



CIENCIA, ÉTICA Y HUMANISMO TRASCENDIENDO LOS SIGLOS



**FACULTAD DE SALUD UIS 50 AÑOS
CIENCIA, ÉTICA Y HUMANISMO
TRASCENDIENDO LOS SIGLOS**



Dirección Editorial
César Mauricio Olaya Corzo

Textos y Leyendas
José Óscar Machado Romero
César Mauricio Olaya Corzo
Gustavo Pradilla Ardila

Fotografía
César Mauricio Olaya Corzo

Dirección de Publicación
Publicaciones UIS

Edición de Estilo
José Óscar Machado Romero

Coordinación General
Vidal Humberto Abreo Becerra
Director Teleuis

Impresión
IRIS Impresores

CONSEJO SUPERIOR

- Didier Alberto Tavera Amado
Gobernador de Santander
Presidente Consejo Superior
- Alfonso Valdivieso Sarmiento
Representante Presidente de la República
- Ana Milena Gualdrón Díaz
Representante Ministerio de Educación Nacional
- Jorge Gómez Duarte
Representante Ex Rectores
- Felix Antonio Jaimes Lasprilla
Representante del Sector Productivo
- Mario Humberto Torres García
Representante de los Egresados
- Ricardo Alfredo Cruz Hernández
Representantes de las Directivas Académicas
- Luis Orlando Aguirre Rodríguez
Representante de los Profesores
- Jesús David Maldonado Torres
Representante de los Estudiantes

CONSEJO ACADÉMICO

Hernán Porras Díaz
Rector

Gonzalo Alberto Patiño Benavides
Vicerrector Académico

Dario Yesid Peña Ballesteros
Vicerrector de Investigación

Gerardo Latorre Bayona
Vicerrector Administrativo

Sofía Pinzón Duran
Secretaria General

Ricardo Alfredo Cruz Hernández
Decano Facultad de Ingenierías Físico Mecánicas

Vialcheslav Victorovich Kafarov
Decano Facultad de Ingenierías Físico Químicas

David Alejandro Miranda Mercado
Decano Facultad de Ciencias

Fabio Bolívar Grimaldos
Decano Facultad de Salud

Pedro Antonio García Obando
Decano Facultad de Ciencias Humanas

German García Vera
Director del Instituto de Proyección Regional y
Educación a Distancia – IPRED-

Javier Alejandro Acevedo Guerrero
Representante de los Directores de Escuela

José David Sanabria Gómez
Representante de los Profesores

Juan Nicolás Durán Sandoval
Representante de los Estudiantes

Daniel Alfonso Sierra Bueno
Director de Planeación

CONSEJO DE FACULTAD

Fabio Bolívar Grimaldos
Decano Facultad de Salud

Fernando Rodríguez Sanabria
Director Escuela de Medicina

Fabio Alberto Camargo Figuera
Director Escuela de Enfermería

María Solange Patiño Segura
Directora Escuela de Fisioterapia

Claudia Consuelo Domínguez Nariño
Directora Escuela de Microbiología y Bioanális

Martha Lucía Cáceres Jeréz
Directora Escuela de Nutrición y Dietética

John Edward Duque Luna
Director Departamento de Ciencias Básicas

Juan Pablo Serrano Pastrana
Director Departamento de Cirugía

Hermes Jaimes Carvajal
Director Departamento de Ginecobstetricia

Claudia Lucía Figueroa Pineda
Directora Departamento de Medicina Interna

Olga Mercedes Álvarez Ojeda
Directora Departamento de Patología

Victor Clemente Mendoza Roja
Director Departamento de Pediatría

Jorge Andrés Niño García
Director Departamento de Salud Mental

Álvaro Javier Idrovo Velandia
Director Departamento de Salud Pública



SUMARIO

41

Testimonio vivo.
Una historia de 50 años

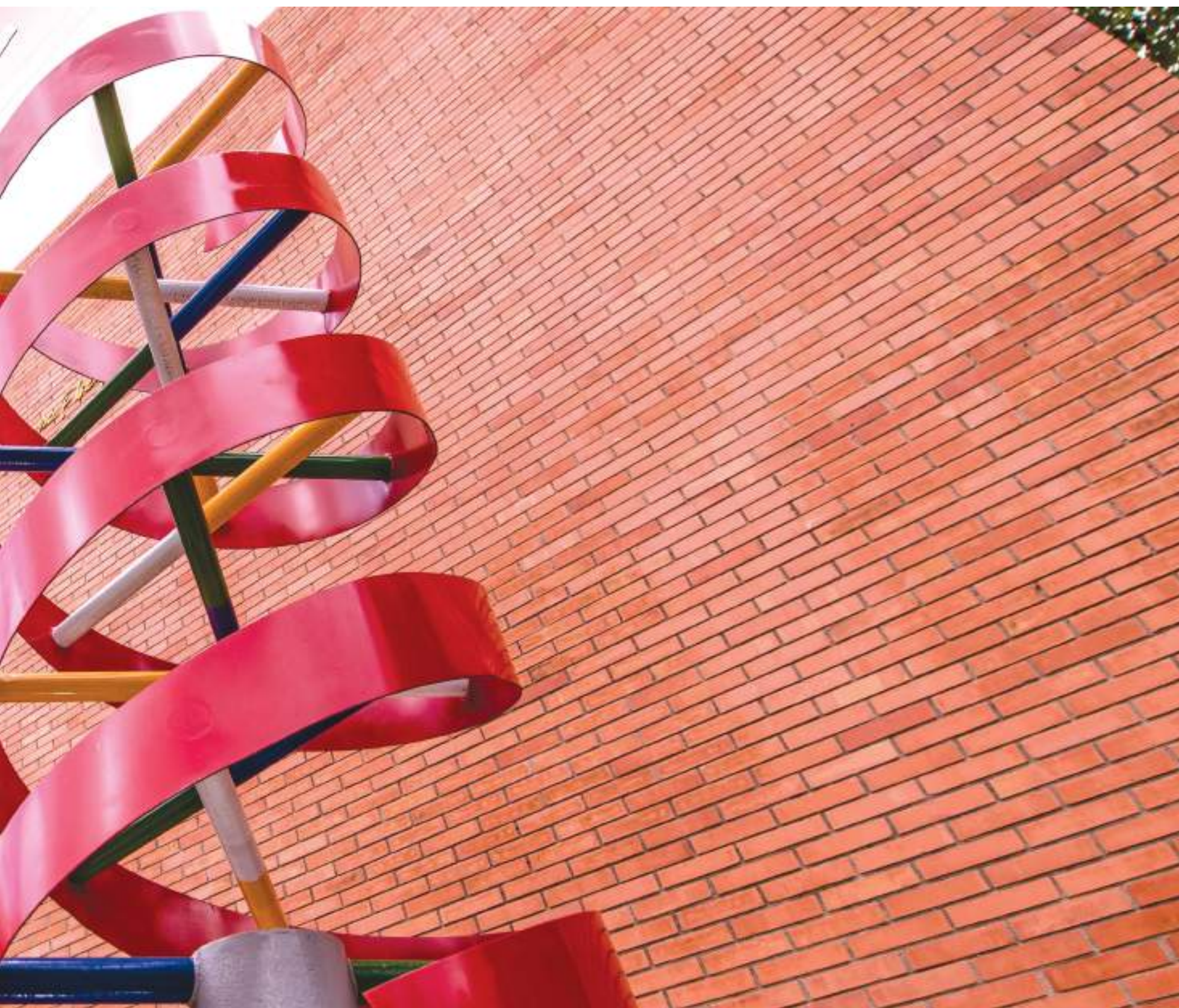
71

50 años
y una cosecha de sueños

128

Homenaje
Rastros y perfiles





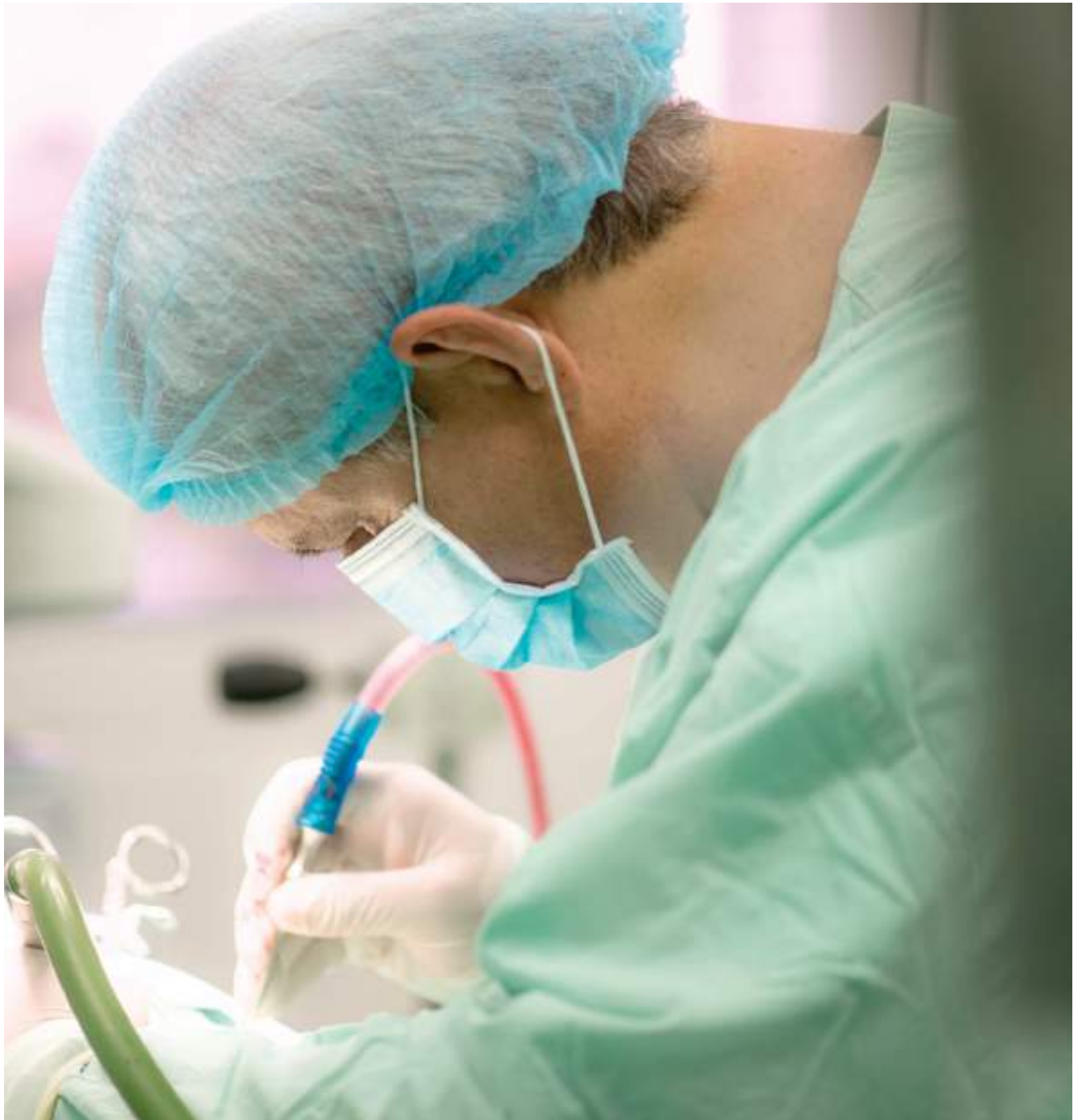






















La fuente del saber, como si se tratase de un referente lírico de un himno marcial, enmarca la búsqueda de la verdad en la ciencia. La UIS celebra con sus estudiantes y egresados esta efemérides vestida de ciencia, conocimiento e investigación.



PRESENTACIÓN

Hace 50 años la Facultad de Salud inició una vigorosa y prolífica vida que le permitiría trascender en el tiempo meditante la formación integral de generaciones de profesionales de la salud de alta calidad, el aporte al avance de las ciencias, las disciplinas y la solución de problemas en el área de la salud con miras al mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad. Durante este tiempo se ha logrado posicionar en los ámbitos nacional e internacional, puesto que los profesores y estudiantes se destacan por su excelente desempeño y por su productividad académica e investigativa.

Sin lugar a dudas, podemos afirmar con orgullo que esta es una robusta unidad académica, de significativa trascendencia en la vida institucional, dado el aporte local, regional y nacional, que gracias a la tesonera labor de los pioneros – y el ejercicio comprometido y responsable de la comunidad universitaria adscrita a la Facultad a lo largo de las cinco décadas- se ha transformado en un centro de alta complejidad científica, el cual, desde su fundación, no ha cesado su dinámica de creciendo, de desarrollo y de profundización para contribuir – del mejor modo posible – al bienestar de la comunidad.

Los logros a lo largo de estos años motivan la publicación de este libro en el que reunimos los principales momentos de la historia y del presente, así como los aportes de algunos de los académicos que han ayudado a



Cerca de 9.500 profesionales de la salud con el sello UIS, es el mejor balance de lo que representan estas cinco décadas de liderazgo en la formación integral de estudiantes comprometidos con la gente.

construir y a hacer crecer la Facultad. Quedan seguramente muchos otros momentos y personajes importantes por fuera que es imposible incluir en una publicación de este tipo. Mil gracias a quienes han contribuido y excusen lo que queda por fuera.

Es muy grato en esta fecha presentar este libro conmemorativo de los 50 años de la Facultad de Salud como homenaje a una unidad académica que ha entregado 9 mil 480 profesionales egresados de cinco programas de pregrado y de 13 programas de postgrado en diferentes áreas de la salud, pues podemos afirmar que en todo este trabajo ha estado presente y prevalecido la juiciosa y equilibrada orientación ética e investigativa, el claro sentido de la función pública que entraña la ciencia, la sensibilidad y el compromiso social que ha predominado en el espíritu de los profesores y en el ánimo de los estudiantes, quienes – con el apoyo del personal técnico y de los funcionarios administrativos – han contribuido a consolidar a esta facultad como unos de los espacios académicos más visibles y claramente se destaca dentro de las grandes realizaciones que ha emprendido la Universidad a lo largo de sus 69 años de historia.

Queremos dedicar esta edición a los fundadores, a las personas que han aportado al crecimiento, a los gobiernos nacional y departamental que apoyan permanentemente las iniciativas educativas de alta calidad, a la comunidad universitaria que ha trabajado y está trabajando para hacer de esta unidad académica una Facultad de prestigio en los ámbitos nacional e internacional y a los estudiantes que creyeron en la propuesta de formación y son hoy excelentes profesionales a nivel local, regional, nacional o internacional.

Desde esta edición los invito a continuar apostando a la alta calidad para empezar a construir los siguientes 50 años de logros académicos, investigativos y de proyección social.



Hernán Porras Díaz
Rector













PRÓLOGO

La Facultad de Salud de la Universidad Industrial de Santander está celebrando en este año las bodas de oro. En 1967 dio apertura a cinco programas de pregrado, que 50 años después gozan de alto prestigio en la región, logrando acreditación en alta calidad por parte del Ministerio de Educación Nacional y que han dado lugar, a través del tiempo, al desarrollo de 15 programas de postgrado, entre ellos un doctorado, maestrías y especialidades medicoquirúrgicas, que la posicionan como líder regional en alta formación e investigación. En todos estos años se le ha aportado a la región 9 mil 500 profesionales de la salud con las mas altas competencias, que han sido vitales en el desarrollo del sector y han llevado a nuestro departamento a ser considerado líder en la prestación de servicios de salud en el país y con proyección internacional.

Por iniciativa del Doctor Hernán Porras Díaz, con el objetivo de dejar en la memoria de los santandereanos este gran logro, se le entregó la responsabilidad a un equipo editorial de gran prestigio, liderado por el comunicador César Mauricio Olaya Corzo, para que recogiera las historias de quienes, a lo largo de estas cinco décadas, han hecho realidad un sueño que comenzó por allá en los años 60's. Este libro es el producto de ese trabajo y aunque por razones de tiempo y espacio quizás no le hace justicia a muchos de los que han sido protagonistas, sí cuenta la historia desde su misma fuente.



La rigurosa formación del estudiante UIS que ha sido la impronta en este periplo de 50 años, se ve complementada con una tendencia hacia la formación de semilleros de investigación, una ruta emprendida de cara a las nuevas exigencias del saber.

Se inicia con el resumen de los hechos históricos, documentados por nuestro profesor titular laureado, el Dr. Gustavo Pradilla Ardila, neurólogo insigne en la formación e investigación de nuestra facultad, jefe de la unidad de Neurología del Hospital Universitario de Santander y quien se ha destacado por su liderazgo clínico en nuestra región.

Se hace una recopilación de entrevistas a profesores y egresados destacados, quienes son apenas una muestra representativa de tantos profesionales destacados que, con su concurso han ayudado a construir el prestigio de la Institución, con la certeza de que no se ha incluido a algunos, inclusive de mayor significancia que los entrevistados, que por su ejercicio profesional se han destacado en la región, en el país y en el mundo, por dificultades para contactarlos o por un descuido imperdonable.

Se describe cómo la facultad cuenta con una red de laboratorios de ciencias básicas, microbiología y de apoyo clínico, así también como un laboratorio de simulación, con equipos de tecnología de punta que soportan lo mejor posible la formación en alta calidad de nuestros egresados, para mostrar por contraste el avance de la Facultad, si se recuerdan los recursos con que se contaba hace 50 años cuando todo comenzó. Igual se hace con la planta física que al día de hoy disfruta de unos espacios físicos recientemente embellecidos y adecuados para el desarrollo de prácticas pedagógicas agradables y proyecta aún mayores avances para los años venideros.

Se destacan hechos de alto impacto que se han dado en la región por parte de la comunidad científica de nuestra facultad y que indudablemente dejan huella en el desarrollo de la salud de nuestra región, como son el programa de Trasplante Renal y los laboratorios de inmunología, micología, medicina nuclear, neumología y hematología, pioneros en la región, que jalonaron los procesos clínicos y tecnológicos en el país.

Se muestra orgullosamente nuestra facultad de hoy en día como líder en formación e investigación, con alta productividad científica por su presencia con publicaciones en revistas internacionales de alto impacto y la aprobación de patentes en salud. Del mismo modo se describen grupos de investigación y extensión de amplia trayectoria y alta visibilidad nacional e internacional como son el grupo de investigaciones epidemiológicas CIE, y el instituto Proinapsa.

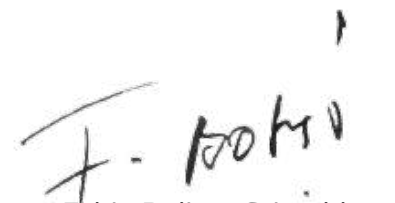


Pipeteando con la exigente precisión que define una búsqueda del saber en un contexto de ciencia, humanismo y pertenencia, factores que determinan un proceso de formación que lleva la impronta UIS.

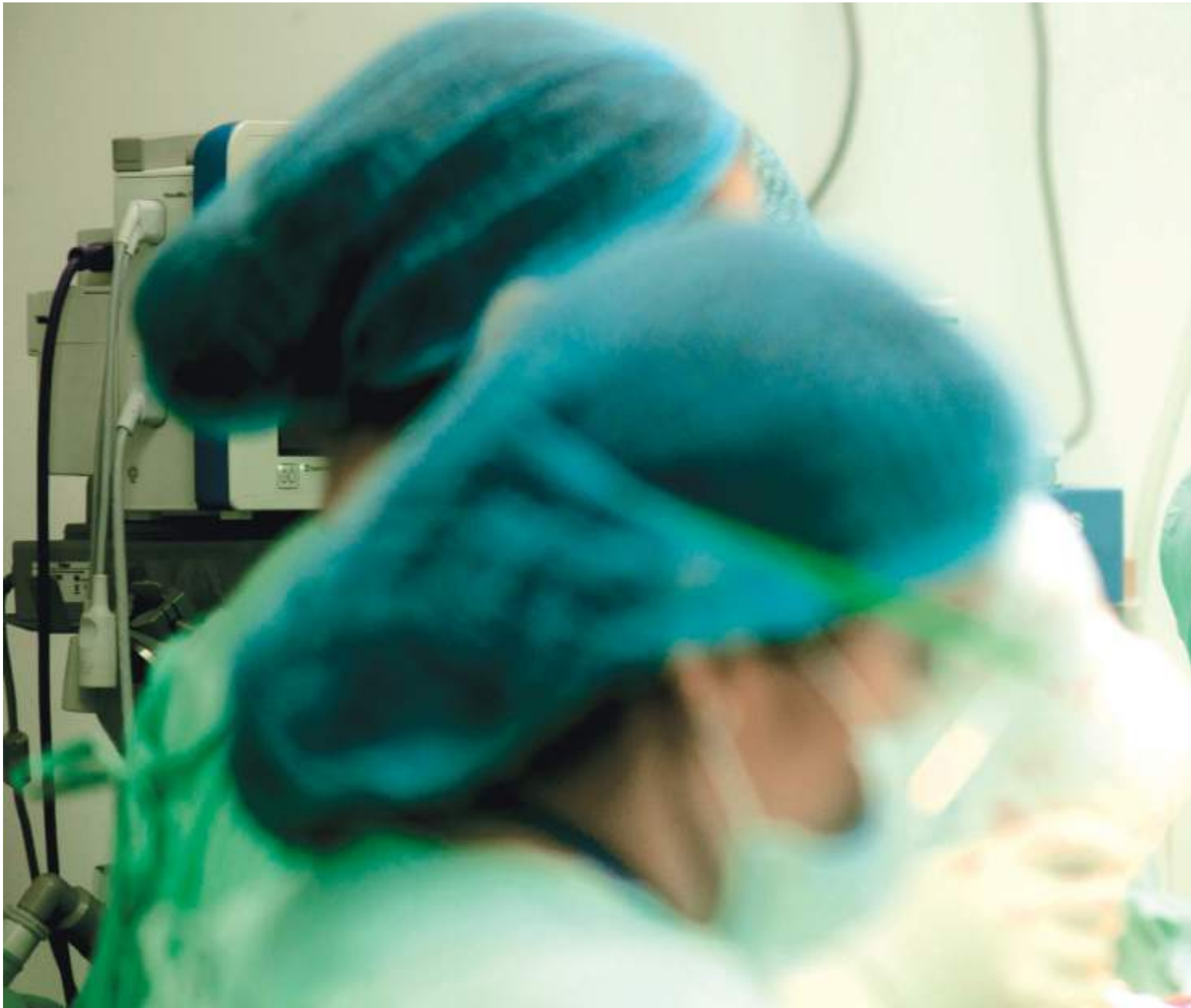
Se evidencia también en estas memorias, cómo la Facultad de Salud ha podido mantener vigente un Hospital Universitario público, a pesar de las adversidades del actual modelo de salud para estas instituciones de carácter social.

Estamos seguros de que este texto recreará nuestra memoria histórica, con los testimonios de sus actores que evidencian la gran presencia regional y nacional de nuestra facultad de salud, sólida en sus procesos académicos, formadora de gentes con alto compromiso ético y social, que demuestran que el carácter público de la universidad es garantía para un desarrollo social y un acceso democrático de los mejores estudiantes de la región.

Por último se destaca el gran desarrollo de infraestructura que se tiene proyectado en la actual administración, liderada por el Ingeniero Hernán Porras Díaz, el cual va a transformar nuestra facultad en un campus moderno que impactará la estética de la ciudad y que nos permitirá seguir creciendo académicamente y comprometerá toda nuestra comunidad de salud UIS a mantener el carácter público de nuestra universidad y nuestro Hospital Universitario de Santander.



Fabio Bolívar Grimaldos
Decano Facultad de Salud





En sala de cirugía, el saber adquirido se convierte en una premisa que compromete la vida.





La mas moderna infraestructura física y de laboratorios, al servicio de la ciencia y el saber.

TESTIMONIO VIVO.
UNA HISTORIA DE 50 AÑOS



GUSTAVO PRADILLA ARDILA

Médico Primera Promoción UIS
Cum Laude. 1974
Ex-Decano Facultad de Salud UIS
Profesor Titular Laureado
Facultad de Salud UIS



Caminando por nuestra Facultad mis pasos se dirigen hacia un oasis de la naturaleza al oír el borbotear del agua que salpica un jardín interior minúsculo. En una piedra hay un nombre: “ Irene”. Su significado viene del griego y significa “Paz”. Fue una pequeña obra en mis tiempos de Decano cuando vivíamos la plenitud de la violencia en Colombia y en la Universidad. Así le respondimos a las amenazas que nos hacían fuerzas tenebrosas y ladinas a los directivos de la época.

Giro a la derecha y contemplo el mosaico de la Primera Promoción de Médicos UIS 1974, fuimos 41 graduandos que salimos con el cartón en nuestras manos como un pasaporte para triunfar en la vida y demostrar que el título otorgado por la Universidad Industrial de Santander sería honrado en su máxima expresión. ¡A fe que lo logramos!

Qué mejor marco para darme a la tarea de hilvanar algunos jirones de la historia de los 50 años de vivencias de la Facultad de Salud, tarea que intentaré emprender con la ayuda de mi memoria, de mis fantasmas y de muchas personas a quienes de antemano agradezco.

GESTACIÓN

La génesis de la Facultad de Salud de la UIS tuvo tres importantes progenitores y una apropiada matriz: la comunidad médica santandereana, la Universidad Industrial de Santander y la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina (Ascofame) región oriental de Colombia, en su orden.

En el año de 1953 la Universidad Nacional patrocinó una misión para el estudio de la Educación Médica en Colombia presidida por el Dr. Maxwell Lapham, decano de la Escuela de Medicina de la Universidad de Tulane y conformada además por dos profesores de Anatomía y Medicina de otras universidades los Drs. Charles Gross y Robert Berson.

Su conclusión fue apabullante pero real: el atraso de Colombia en educación médica era de 40 a 50 años en relación con Europa y los EE.UU.

Sus recomendaciones fueron múltiples sobre aspectos administrativos de las Facultades, relaciones con los Hospitales, Enfermería, etc.

Se sugirió entonces la creación de la Asociación de Facultades de Medicina que fue el producto de seminarios de las facultades existentes en la época: Nacional, Cartagena, Cauca, Antioquia, Javeriana, Valle y Caldas. Todas oficiales salvo la Javeriana.

Ascofame nace el 18 de marzo de 1959 con su objetivo primordial de velar y propender por la calidad de la educación médica colombiana y su impacto en la salud en general. Inicia su labor trabajando intensamente en la acreditación de hospitales, certificación de especialistas en ejercicio y requisitos mínimos para las facultades.

*“ Irene ” viene del griego y significa paz.
A través de este símbolo vivo, las directivas de la Facultad, por entonces, bajo la decanatura del Dr. Gustavo Pradilla, quisieron manifestar su posición con respecto a los movimientos perturbadores que ensombrecían la armonía académica universitaria y construyeron este nicho natural que evoca la vida como razón principal de la búsqueda del conocimiento.*

En el último trimestre del año 1964 algunos médicos de la ciudad de Bucaramanga liderados por los doctores. Roso Alfredo Cala Hederich y Rafael Azuero Riveros se reunieron con el Doctor Juan Francisco Villarreal Buenahora, rector de la Universidad Industrial de Santander, para estudiar la posibilidad de crear una Facultad de Medicina en Bucaramanga.

Los doctores Cala y Azuero habían estudiado Medicina en la Universidad Nacional en Bogotá y compartían virtudes académicas como la docencia y el anhelo de crear una Facultad de Medicina en su ciudad. Ambos eran docentes de la Universidad Femenina de Santander en las cátedras de Patología General el primero de ellos y Bacteriología y Bioquímica el segundo.

El 30 de noviembre de 1964 a las 8 pm. en el Aula de Física de la UIS se concertó una reunión entre varios médicos de la ciudad y representantes de entidades médicas y oficiales, especialmente invitadas por el Rector para discutir el proyecto y oír opiniones de los galenos sobre el particular.

En esta reunión se acordó que la Universidad Industrial de Santander mostraría su interés en estudiar la posibilidad de crear una Facultad de Medicina y se dirigiría a los Directivos de la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina para iniciar las conversaciones del caso. Se conformó un comité Pro-Facultad de Medicina integrados por las siguientes personas:

- Doctor Enrique Barco Guerrero, médico y gobernador de Santander
- Doctor Juan Francisco Villareal Buenahora, rector de la Universidad Industrial de Santander
- Doctor Mario Sorzano, director del Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga
- Doctor Jorge Villabona, jefe del Departamento de Medicina Interna del Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga
- Doctor Roberto Serpa Flórez, director del Instituto Psiquiátrico San Camilo de Bucaramanga
- Doctor Roso Alfredo Cala Hederich, jefe de Educación Médica del Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga
- Doctor Rafael Azuero Riveros, representante de la Universidad Femenina de Santander
- Doctor Argemiro Vargas Mariño, jefe del Departamento de Traumatología y Ortopedia del Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga

Este Comité Pro-Facultad de Medicina se reunió en el salón de la Rectoría de la Universidad los días 2 y 9 de febrero de 1965.

En estas reuniones se informó de algunos contactos hechos con Ascofame y rectores de otras Universidades y se estableció que el proyecto de estudio de la Facultad de Medicina sería elaborado por la Oficina de Planeación de la UIS.



La Universidad Femenina se convirtió en una alternativa en la construcción de un proyecto de educación orientado hacia la mujer, en un periodo de la historia donde el acceso a la educación para el género femenino era algo menos que una utopía.

Mediante el acuerdo No. 017 de Diciembre 7 de 1965, se incorpora la Universidad Femenina de Santander a la planta académica, docente y administrativa de la UIS, teniendo como prospecto formativo, las carreras profesionales y tecnológicas en Laboratorio Clínico, Nutrición, Fisioterapia, Trabajo Social, Artes y Dibujo Arquitectónico.

Pocos días después, una comisión compuesta por los doctores Carlos Silva Ribero, Roberto Serpa Flórez y Rafael Azuero Riveros viajó a Bogotá a una reunión con Ascofame para discutir el proyecto de la creación de una Facultad de Medicina en Bucaramanga.

Se obtuvieron importantes informes sobre el censo médico, la atención médica en el país y datos estadísticos sobre estudiantes de medicina. Además, se anunció una visita de una comisión de Ascofame y de miembros del Ministerio de Salud Pública a la Universidad.

Los días 9 y 10 de Julio de 1965 la comisión integrada por los doctores Raúl Paredes Manrique, jefe de la División de Educación, Planeación y Desarrollo de la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina, Hernán Mendoza Hoyos, jefe de la División de Estudios de Población de Ascofame; Antonio Ordóñez Plata, decano de la Facultad de Artes y Ciencias de la Universidad de los Andes y Alfonso Mejía, director de la Oficina de Adiestramiento de Personal del Ministerio de Salud Pública, realizaron la esperada visita.

En las reuniones con los directivos y profesores de la UIS se les informó de las actividades universitarias, sistemas y planeación general de la Universidad. Además visitaron el Hospital San Juan de Dios y el Hospital Ramón González Valencia en donde se estudiaron los planos de construcción de este Hospital y la Escuela de Auxiliares de Enfermería.

En la noche se celebró una mesa redonda en el Aula de Física con miembros de la Entidades Cívico-Económicas, Profesores de la Universidad y el Cuerpo Médico de la ciudad. Una importante conclusión fue el compromiso tanto del Dr. Villarreal como de los directivos de Ascofame de que la Universidad llevaría a cabo el estudio de creación de una Facultad de Medicina con la seriedad que el proyecto exigía.

El 10 de julio se hizo otra reunión en el Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga y en agosto de ese mismo año Ascofame elaboró un detallado informe sobre su visita a Bucaramanga en el que recomendaba la creación de la Facultad de Medicina en la Universidad Industrial de Santander y sugería el nombramiento de un coordinador que se encargará de elaborar el proyecto.

Durante los días 16, 17 y 18 de septiembre de 1965 en al Aula Máxima del entonces Departamento de Matemáticas y Física de la UIS tuvo lugar la XXXIV Reunión del Consejo Directivo a la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina. Uno de los aspectos importantes en su temario fue una mesa redonda sobre el establecimiento de nuevas Facultades de Medicina en el país, enfatizando el proyecto de la creación de una Facultad de Medicina en la UIS.

En esa trascendental mesa redonda participaron el rector de la Universidad Dr. Juan Francisco Villarreal Buenahora, los doctores Ernesto Gutiérrez Arango , presidente de Ascofame, Jaime Sanín Echeverry director de la Asociación

Colombiana de Universidades, Antonio Ordóñez Plata, decano de la Facultad de Artes y Ciencias de la Universidad de los Andes, Carlos Martínez Sáenz secretario ejecutivo de la Asociación Colombiana de Hospitales, Raúl Vera, representante de la OMS/OPS en Colombia, Antonio Hernández Prada y Alfonso Mejía Vanegas del Ministerio de Salud Pública, el decano de la Facultad de Medicina del Colegio Mayor del Rosario y varios representantes del cuerpo médico de Bucaramanga.

Las conclusiones del informe del Comité Asesor de Planeación y Desarrollo de Ascofame sobre la creación de la Facultad de Medicina en la UIS fueron:

“Es conveniente la creación de una nueva facultad de medicina en Bucaramanga, en la UIS, por las siguientes razones:

- 1) Los tres departamentos del oriente colombiano, Santander, Boyacá y Norte de Santander tienen una población cercana a los dos y medio millones de habitantes (14.5 % aproximadamente del total del país) y su concentración media de médicos es de 2,2 por 10.000 habitantes (promedio nacional 5 x 10.000. estimación de 1963). Se trata pues, de una agrupación humana importante que requiere servicios de salud adecuados a sus necesidades.
- 2) El desarrollo económico de Santander en los últimos años y el aumento de la demanda de servicios de salud pública que esto implica hacen más necesaria la nueva Facultad de Medicina.
- 3) La Universidad Industrial de Santander tiene condiciones apropiadas para afrontar la creación de una Escuela de Medicina y se beneficiará con ella en su calidad de Institución docente universitaria. Por otra parte, la Universidad tiene una extensa área de atracción estudiantil, no limitada al Departamento de Santander. La demanda de estudios médicos por parte de los bachilleres del área de influencia de la Universidad Industrial de Santander, permite prever un cuerpo estudiantil suficientemente numeroso y de buen nivel académico.
- 4) La ciudad de Bucaramanga cuenta con un cuerpo médico idóneo para atender las necesidades inmediatas de la docencia en la mayor parte de las ramas clínicas.
- 5) Existen en Bucaramanga dos Hospitales capacitados para ser convertidos en servicios docentes universitarios. Así mismo, el área de influencia de la ciudad tiene una red de instituciones preventivas y asistenciales muy apropiadas para organizar un programa de regionalización de servicios de salud.
- 6) Numerosas personas y entidades de la ciudad de Bucaramanga han comprendido con claridad el significado del proyecto de escuela médica y han demostrado su interés en colaborar activamente en su ejecución. Este hecho tiene gran importancia, puesto que da a la Empresa el necesario apoyo de la comunidad.”

Fotografía superior, Mosaico de la primera promoción de médicos UIS, año de 1973.

Fotografía inferior. Cuerpo de profesores y estudiantes de la segunda promoción de medicina, iniciando su internado en el Hospital Universitario Ramón González Valencia. Profesores: Enrique Arenas, Rafael Azuero Riveros, Marcos Casas Galindo, Orlando Díaz Gómez, Pedro Russi Sierra, Alberto Franco, Pedro Ramírez, Mario Hazbón, Francisco Cadena, Primitivo Rey, Carlos Cortez, Juan Martín Romero. Estudiantes: Alfonso Merchán, Rosa Elena Matyas, Manuel Alberto Gutiérrez, Myriam Rodríguez, Celso Pedraza, Jorge Enrique Chona, Edmundo Harker, Herman Rodríguez Díaz, Samuel Taylor, Esther Traslaviña, Edwin Ruiz.



ACUERDO NUMERO 013 DE 1966

(
) Sepbre. 6

Por el cual se autoriza a la Universidad para desarrollar el plan de Unidad de -- Ciencias de la Salud.-

EL CONSEJO SUPERIOR DE LA UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER en uso de sus atribuciones, y

CONSIDERANDO:

Que la Universidad ha preparado un proyecto sobre Unidad de - Ciencias de la Salud como parte de su programa de expansión - académica;

Que este proyecto ha sido acogido favorablemente por las más altas entidades oficiales y particulares que se ocupan de los estudios médicos en Colombia;

Que Bucaramanga está llamada a ser la sede universitaria del Oriente Colombiano;

ACUERDA:

ART. UNICO.- Autorizar a la Universidad para desarrollar el plan de Unidad de Ciencias de la Salud - como parte de sus programas de expansión -- académica y con base en el proyecto presentado por el Departamento de Planeación.-

CUMPLASE.-

EL PRESIDENTE DEL CONSEJO SUPERIOR,



Lio Obregon-Bueno
LIO OBREGON-BUENO
Gobernador de Santander

EL VICE-PRESIDENTE DEL CONSEJO SUPERIOR,



Juan F. Villarreal
JUAN F. VILLARREAL
Rector.-

EL SECRETARIO GENERAL ENCARGADO,

ACUERDO NUMERO 017 DE 1966

(Septiembre.27)

Por el cual se aprueba el plan de integración de la UIS y la UFS.-

EL CONSEJO SUPERIOR DE LA UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
en uso de sus atribuciones, y

CONSIDERANDO:

Que entre la Universidad Industrial de Santander y la Universidad Femenina de Santander se firmó un contrato de afiliación preparatorio de la integración universitaria;

Que el Consejo Superior de la Universidad Femenina y el Consejo Directivo de esta Universidad han aprobado el plan de integración de las dos entidades;

Que la Asamblea Departamental propició esta integración y destinó partidas para su estudio;

Que la integración universitaria interpreta la política del Departamento Nacional de Planeación y de la Asociación Colombiana de Universidades;

Que el plan de integración estudiado y diseñado por el Departamento de Planeación de la Universidad encaja plenamente en las aspiraciones de las entidades que han estimulado la integración universitaria;

ACUERDA:

ART. UNICO.- Aprobar el plan de integración que fué motivo de estudio en el Departamento de Planeación de la Universidad y que ha sido presentado para su consideración a este Consejo.-

CUMPLASE.-

EL PRESIDENTE DEL CONSEJO SUPERIOR.

JULIO OBREGÓN BUENO

Gobernador de Santander

EL VICE-PRESIDENTE DEL CONSEJO SUPERIOR,

Juan F. Villareal

JUAN F. VILLAREAL

Rector.-

EL SECRETARIO GENERAL ENCARGADO.

Un año después de esta Asamblea de Ascofame nace la octava Facultad de Medicina en Colombia: la del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario y en 1967 el proyecto de salud de la UIS, que sería la novena.

En noviembre de 1965 la Universidad nombró como coordinador del proyecto de creación de la Facultad de Medicina al doctor Roso Alfredo Cala Hederich, quien inició labores el 15 del mismo mes en una oficina dependiente del Departamento de Planeación a cargo del Dr. Carlos Enrique Virviescas.

La Universidad Industrial de Santander, por otra parte, presentó a la Asamblea del Departamento de Santander el proyecto de creación de la Facultad de Medicina y solicitó un auxilio para el estudio del proyecto. Por Ordenanzas No. 43 de noviembre de 1965 y No. 158 de diciembre 9 de 1965 de la Asamblea Departamental, se autorizó la creación de la Facultad de Medicina junto con la integración a la Universidad Industrial de Santander.

En febrero de 1966 la Rectoría por la importancia del proyecto nombró dos comités integrados así:

- Comité Médico Asesor
- Dr. Elio Orduz Cubillos, director del Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga
- Dr. Roberto Serpa Flórez, director del Instituto Psiquiátrico San Camilo de Bucaramanga
- Dr. Jaime González Mutis, director del Hospital Infantil San Luis de Bucaramanga
- Dr. Hernando Palomino Solano, secretario Departamental de Higiene
- Dr. Aníbal Arias Phillips, Secretario Municipal de Higiene
- Dr. Jorge Villabona A, jefe del Departamento de Medicina Interna del Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga
- Dr. Isaías Arenas Buenahora, jefe del Departamento de Obstetricia y Ginecología del Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga
- Dr. Argemiro Vargas Mariño, jefe del Departamento de Traumatología y Ortopedia del Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga
- Dr. Rafael Azuero Riveros, Decano de la Facultad de Dietética y Nutrición de la Universidad Femenina de Santander
- Dr. Orlando Díaz Gómez, médico jefe de la Asistencia Social de Santander
- Dr. Enrique Barco Guerrero, presidente de la Junta Constructora del HURGV
- Dr. Gilberto Peralta, miembro de la Junta de Asistencia Social de Santander
- Dr. Álvaro Gómez Vargas, decano de la Escuela de Bacteriología de la Universidad Femenina de Santander

Comité Económico Asesor

Dr. Mario Acevedo Díaz, Dr. Gerardo Silva Valderrama, Dr. Jaime Serrano Rueda y señores Marco A Pico y Alfonso Restrepo.





Grupo de Enfermería en visita al Campus Central de la UIS Foto Archivo Carlos Eslava Flórez

Posteriormente se vincularon médicos de otras ciudades de Santander y de Cúcuta, integrando Comités Regionales.

El proyecto se presentaría ante la Asociación Panamericana de Facultades de Medicina en Bogotá en agosto de 1966.

La UIS se inclinó en crear una División de Ciencias de la Salud para formar personal con una vocación definida hacia la salud pública y con una conciencia clara y precisa de un desempeño en el campo asistencial y de la medicina preventiva.

La animaba también investigar la patología regional y construir las bases para un futuro Instituto de Medicina Tropical.

El liderazgo social se contemplaba también en la formación de sus futuros estudiantes que complementarían su conocimiento académico con el humanístico y el sociológico.

Los objetivos generales del proyecto fueron:

1. Mejorar el nivel y las condiciones de salud de la región.
2. Formación de personal médico y paramédico apto para esta labor.
3. Orientación de la comunidad en el área de la salud.
4. Contribución de la Universidad para solucionar integralmente los problemas regionales.
5. Ofrecer oportunidades de educación continuada a los profesionales de la salud.
6. Promover y ejecutar programas de investigación.

Los objetivos específicos incluían:

1. Centralización y regionalización de los servicios asistenciales en un Centro Médico Universitario que dirija y coordine los programas regionales de salud.
2. Orientación hacia la salud pública en la formación del personal médico.
3. Dirigir fundamentalmente la investigación hacia la patología regional.
4. Formación de líderes que intervengan en el desarrollo de la comunidad.
5. Mantener, a través de esta centralización, una permanente vinculación de los profesionales de salud para obtener una mejor utilización de su tiempo, de su trabajo y de esfuerzo.

Se propuso la creación de un Centro Médico Regional Universitario con una función académica y otra asistencial. La División de Ciencias de la Salud se encargaría de la formación de personal en esta área: médicos, odontólogos, enfermeras, nutricionistas, fisiatras, laboratoristas, etc. La otra rama se encargaría de la función asistencial hospitalaria y sería la División de Servicios de Salud que estaría formada por cuatro departamentos que darían enseñanza y asistencia a todos los alumnos de la División en sus distintas profesiones: El Departamento de Ciencias Básicas, el Departamento de Ciencias Clínicas, el Departamento de Ciencias Quirúrgicas y el Departamento de Salud Pública y Medicina Preventiva.

Los programas profesionales que integrarían la División de Ciencias de la Salud serían: Medicina, Enfermería, Dietética y Nutrición, Fisioterapia y Tecnología de Laboratorio. Estas tres últimas ya existían en la Universidad Femenina de Santander pero se elaboró el Plan de Integración Universitaria que la haría formar parte de la UIS a partir de 1967 y que con las dos carreras nuevas, Medicina y Enfermería, integrasen la naciente División de Ciencias de la Salud.

La concepción germinal era la de formar profesionales con un criterio integral adquirido durante sus años universitarios, creando la mística del trabajo en colaboración para formar equipos de profesionales cuya filosofía fuese unir esfuerzos al servicio de la comunidad.

La brillante, meticulosa y muy completa elaboración del proyecto mereció un total reconocimiento por su justificación académica, social y humanística ante los entes que lo analizaron. Por ello, el abogado santandereano Dr. Antonio Cagua Prada, miembro de la Cámara de Representantes, presentó al Congreso Nacional un proyecto de ley por un valor de 32 millones de pesos que autorizaba la creación de la División de Ciencias de la Salud de la UIS. El proyecto fue sustentado ante la Comisión Quinta del Senado por el senador Augusto Espinosa Valderrama y ante el Congreso Nacional por el Ministro de Hacienda doctor Abdón Espinosa Valderrama siendo aprobado plenamente. Tres brillantes personalidades santandereanas del Derecho, la Economía y la Política aunando esfuerzos para dignificar su terruño mediante la empresa más impactante para la sociedad: la educación.

El 25 de febrero de 1967 el sueño largamente acariciado de los doctores Roso Alfredo Cala Hederich, Rafael Azuero Riveros, Roberto Serpa Flórez y muchos otros médicos, bajo el sabio, prudente y magistral liderazgo del ingeniero Juan Francisco Villareal Buenahora se hizo una tangible realidad al iniciar labores ese día la flamante División de Ciencias de la Salud.

Desde entonces se inició una trayectoria que ha irrigado a la sociedad con profesionales en el área de la salud, cuya calidad la ha impactado favorablemente en los entornos locales, regionales, nacionales e internacionales.

EL RECONOCIMIENTO DE LA EXCELENCIA ACADÉMICA

En el año 1999 el Ministerio de Educación Nacional luego del concepto de los Pares Académicos de su Consejo Nacional de Acreditación (CNA) liderados por el eximio profesor José Félix Patiño Restrepo, le otorgó a la Escuela de Medicina de la UIS la Acreditación de Alta Calidad el máximo reconocimiento a la excelencia académica. Esta acreditación fue la primera de un programa de una institución de educación superior en Colombia y la pionera en nuestra Alma Mater. Por ello, el Presidente de la República Andrés Pastrana Arango le otorgó a la Universidad Industrial de Santander la Medalla Luis López de Mesa. Fui testigo de excepción de tan señalado honor al acompañar, como Decano de la Facultad de Salud de la UIS, al rector de la época, Dr. Jorge Gómez Duarte al Palacio de Nariño a recibir la distinción.

Fotografía superior derecha: miembros del cuerpo médico y profesores del programa de Salud en Congreso Nacional de Medicina. Foto Archivo Carlos Eslava F.

Inauguración del área de urgencias del Hospital Universitario Ramón González Valencia. En la fotografía, entre otros: Neftalí Puentes Centeno, Rector UIS. Abdón Espinosa Valderrama, Ministro de Hacienda y el Doctor Orlando Díaz Gómez, a la postre primer rector médico de la Universidad Industrial de Santander.



Este importante proceso fue seguido por las demás Escuelas de la Facultad de Salud que fueron acreditadas por el Ministerio de Educación Nacional dada su alta calidad académica.

Las sucesivas renovaciones de la acreditación continuaron atestiguando el excelente nivel académico de todos los procesos de las diversas Escuelas de la Facultad de Salud. El estado actual de las reacreditaciones es el siguiente: Escuela de Microbiología (actualizando su primigenio nombre de Bacteriología y Laboratorio Clínico a partir de 2014) por 6 años (Resolución del MEN No. 504 de 2010 y en espera de la visita de los Pares Académico para un nuevo proceso). Escuela de Fisioterapia por 6 años (Resolución del MEN No. 15563 de 2013). Escuela de Enfermería por 6 años (Resolución del MEN No. 1047 de 2015). Escuela de Medicina por 8 años (Resolución MEN No. 03911 de 2015) y la Escuela de Nutrición y Dietética por 6 años (Resolución MEN No. 16811 de 2016).

ABRIENDO FRONTERAS AL CONOCIMIENTO

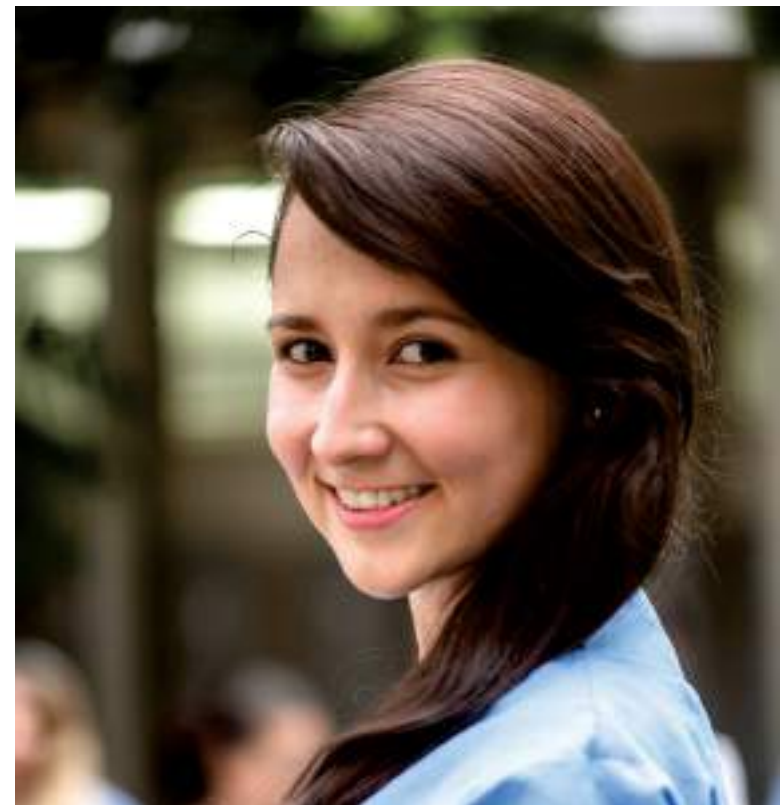
Bajo la rectoría del Médico Orlando Díaz Gómez y por su persistente gestión, la Facultad de Salud de la UIS instituyó los Postgrados siendo el primero de ellos el de Patología en el año de 1981 y a continuación Medicina Interna (1985), Ginecología y Obstetricia (1985), Anestesiología y Reanimación (1985), Cirugía General (1987) y Pediatría (1991). El Profesor de Oftalmología de la UIS Dr. Virgilio Galvis Ramírez, creador de la Fundación Oftalmológica de Santander, gestó también el Postgrado de tan importante área de la medicina en el año de 1993. En ese mismo año, el Dr. Eduardo Hanssen oficializó la Especialización en Ortopedia y Traumatología. La última de las especializaciones Médico-Quirúrgicas ha sido la de Cirugía Plástica: Reconstructiva y Estética en el año de 2009, obra del profesor Carlos Ramírez.

El Departamento de Salud Pública ofreció la Especialización de Administración en Servicios de Salud en 1988 que ha contribuido a la formación del talento humano capacitado para gerenciar nuestras instituciones sanitarias.

La Escuela de Enfermería ha perfeccionado su labor profesional ofreciendo desde el año 1996 especializaciones en áreas muy sensibles de la salud con un importante impacto asistencial, Especialización en Atención de Enfermería en Cuidado Crítico, Especialización en Atención de Enfermería en Quirófanos y Central de Esterilización y Especialización en Atención de Enfermería en Urgencias.

La era de las Maestrías en la Facultad de Salud se inició en el año 1988 cuando la Escuela de Medicina por intermedio del Departamento de Salud Pública y luego de una política impulsada por sucesivas decanaturas de la Facultad de Salud, formando inicialmente a los docentes en diferentes universidades nacionales, creó la Maestría en Epidemiología para impulsar y desarrollar la investigación en la institución, la región y el país.

Sonrisas al viento, sueños dispuestos a transformarse día a día en el yunque del saber y de la ciencia. Juventud anhelante del conocimiento, futuros profesionales de la salud de los próximos 50 años de la Facultad, hoy participando activamente de la dinámica formativa en sus especialidades.



La pujanza de las Ciencias Básicas llevó a este Departamento de la Escuela de Medicina en asociación con la Escuela de Bacteriología y Laboratorio Clínico a la concepción e iniciación de la Maestría en Ciencias Básicas Biomédicas en el año de 2003.

Desde el año 2007 el Departamento de Salud Pública en convenio con la Universidad de Antioquia ofrece la Maestría en Salud Pública.

La Escuela de Fisioterapia instituyó en el año 2010 su Maestría y la Escuela de Microbiología la suya en el año 2015.

La madurez en la formación postgraduada la ha alcanzado la Facultad de Salud de la UIS con la creación del Doctorado en Ciencias Biomédicas desde el año 2015, bajo el liderazgo del Dr. Gerardo Muñoz Mantilla y un destacado grupo de colegas con formación de doctorado en reconocidas universidades nacionales y extranjeras.

EN LA BÚSQUEDA Y LA GENERACIÓN DEL CONOCIMIENTO

La investigación, como parte de las actividades misionales de la universidad, ha sido un propósito de la Facultad de Salud de la UIS pero su transcurrir a lo largo de su historia no ha sido fácil por la preponderancia de la docencia y la extensión reflejada en la asistencia a los enfermos en el área hospitalaria. Sin embargo, algunos docentes apoyados por estudiantes de pregrado inicialmente y posteriormente de postgrado han consagrado sus esfuerzos y voluntades dedicando muchas veces tiempos adicionales al reconocido en sus actividades académicas.

A continuación referimos algunas investigaciones en el cincuentenario transcurrir de nuestra Facultad.

En el año 1980 los Profesores Francisco Puentes, Esperanza Vesga y Nelson Gamboa de la sección de Toxicología y el Dr. Gustavo Pradilla de la Unidad de Neurología del Departamento de Medicina Interna, conformaron el Grupo de Investigación en Neurotoxicología siendo pioneros en América Latina en esta área. Cuatro trabajos de investigación de este grupo fueron aceptados en el XII Congreso Mundial de Neurología en Kyoto, Japón en 1981 siendo la primera vez que Colombia participaba en un certamen científico neurológico de esta categoría en su historia.

En Kyoto se contactó al Dr. Peter Spencer fundador del Instituto de Neurotoxicología de la Escuela de Medicina Albert Einstein de New York, EE.UU., primero en el mundo en este campo. El Dr. Spencer sería el consultor del Grupo de Neurotoxicología de la UIS para sus futuros trabajos y participaría como conferencista en el Primer Simposio Colombiano de Neurotoxicología realizado en la UIS en 1994. Una importante investigación del Grupo de Neurotoxicología, patrocinada por Colciencias fue el Estudio

La formación de conocimiento especializado, pasa por una medida par entre la investigación, la documentación y la práctica, asegurando la estructuración de un profesional preparado para responder a los retos que el ejercicio profesional le exija en el día a día de su haber al servicio de las personas.



Neuroepidemiológico y Toxicológico de los contaminantes del Río Suratá que mereció una Mención Honorífica de la Academia Nacional de Medicina en el V Premio Rhone-Poulenc-Rorer en 1994. Sus resultados revelaron la contaminación por mercurio de la hoya del Río Suratá por la zona minera y conminó a las autoridades a tomar las medidas necesarias para garantizar la calidad del agua que surte a Bucaramanga. El Dr. Pradilla ha dado conferencias nacionales e internacionales sobre Neurotoxicología y escribe el capítulo sobre esta temática en los textos colombianos de Neurología. Uno de los aportes importantes del Grupo de Investigación en Neurotoxicología ha sido la descripción y publicación por primera vez en América, del denominado Síndrome Intermedio por intoxicación con organofosforados y en el mundo del mismo Síndrome por intoxicación con carbamatos. Fueron también partícipes de estos trabajos Profesores de Bacteriología y Toxicología como Luz Helena Sánchez, Jairo Téllez, Martha Suárez y Luz Amparo de Arenas, lo mismo que la Profesora de Trabajo Social Rosalba Rivera y las Profesoras del Departamento de Salud Pública la profesional en estadística Gloria Zárate y la enfermera epidemióloga Myriam Oróstegui.

Estas investigaciones que se hicieron en pacientes del Hospital Universitario Ramón González Valencia y en comunidades santandereanas y del departamento de Cesar, con estudiantes de la Facultad de Salud y de Trabajo Social, fueron quizás los primeros semilleros estudiantiles de investigación.

En 1982 bajo los auspicios de la Organización Mundial de la Salud y la orientación y entrenamiento del Dr. Bruce Schoenberg de la Sección de Neuroepidemiología del Instituto Nacional de Salud de los EE.UU, se conformó en la UIS el Grupo de Neuroepidemiología en 1982 dirigido por los Profesores Gustavo Pradilla y Francisco Puentes. Lo integraban además Esperanza Vesga, Nelson Gamboa, Rosalba Rivera entre otros y el estudiante de medicina Carlos Alberto Pardo Villamizar quien coordinaba a los estudiantes participantes.

El Protocolo de Neuroepidemiología de la OMS se empleó por primera vez en Colombia y simultáneamente con otros países suramericanos, en la población de Girón. Este Estudio Neuroepidemiológico Piloto como se llamó, permitió por primera vez conocer la realidad epidemiológica de las enfermedades neurológicas en nuestro país dado que se hacía directamente con la comunidad. Con este mismo protocolo se hicieron otros estudios en Santander y Cesar, lo mismo que en otras partes del país. En el año de 1994 el Ministerio de Salud y la Asociación Colombiana de Neurología designó al Grupo de Neuroepidemiología de la UIS para liderar el Estudio Neuroepidemiológico Nacional Colombiano (Epineuro) desarrollado entre 1995 y 1996 en cinco diferentes regiones colombianas e involucrando a 9 mil individuos y con la participación de destacados neurólogos y neuropediatras de la Costa Atlántica, Antioquia, Valle del Cauca, Bogotá y Santander. El Dr. Leonelo Bautista, Doctor en Epidemiología de la Universidad Johns Hopkins y Profesor del Departamento de Salud Pública de la UIS, tuvo un papel primordial

en el diseño, el desarrollo y el análisis de los resultados de esta investigación. El estudio evidenció la prevalencia de las ocho principales enfermedades neurológicas: migraña, epilepsia, enfermedad cerebrovascular, enfermedad de Parkinson, neuropatías, demencia, trastornos del desarrollo neurológico y secuelas de traumatismo cráneo-encefálico. El impacto de la investigación, publicada en la revista Pan Am J Public Health de la OPS en el año 2003 fue muy importante y es el único estudio nacional realizado sobre esta área. La Academia Nacional de Medicina le otorgó a esta investigación Mención Honorífica en el IX Premio Rhone Poulenc Rorer en 1998.

Un Estudio Neuroepidemiológico en Piedecuesta, empleando el Protocolo de la OMS, realizado por el Dr. Boris Vesga, el Dr. Gustavo Pradilla y otros participantes, fue galardonado con el primer premio del XVII Congreso Colombiano de Medicina Interna en octubre de 2002 y en el VI Congreso Nacional de Neurología en agosto de 2003.

Dada la alta frecuencia de pacientes neurológicos afectados de cisticercosis, en 1982 se integró un Grupo de Investigación sobre esta enfermedad conformado por el Dr. Gerardo Ramírez Inmunólogo del Departamento de Ciencias Básicas y la Unidad de Neurología del Departamento de Medicina Interna dirigida por el Dr. Gustavo Pradilla. El Dr. Ramírez se convirtió en pionero en el país en técnicas diagnósticas de laboratorio de esta parasitosis y su centro entrenó a diversas bacteriólogas nacionales que acudieron a formarse. Se realizó el Simposio Internacional sobre Cisticercosis en 1985 en la UIS con la participación de la Dra. Ana Flisser Inmunóloga de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) la más connotada investigadora mundial sobre la inmunología del cisticerco. La Dra. Flisser se convirtió en asesora de ese Grupo que realizó diversas investigaciones y publicaciones. La Alcaldía de Bucaramanga y la Asamblea de Santander condecoraron a los directores de este grupo por sus aportes a la comunidad afecta de esta enfermedad. Es satisfactorio anotar que en la actualidad la frecuencia de la Cisticercosis ha disminuido ostensiblemente en nuestro medio, gracias quizás al conocimiento que se tiene de su transmisión y al avance de las medidas de salud pública.

En 1991 el Profesor Víctor Manuel Angulo Silva creó el Centro de Investigaciones en Enfermedades Tropicales (Cintrop) con docentes de parasitología, entomología y virología entre los que se destaca la Profesora Raquel Ocazonez Jiménez, realizando importantes investigaciones básicas en enfermedades como Chagas, Leishmaniasis, dengue y fiebre amarilla.

En 1993 las profesoras Clara Inés Vargas Castellanos y Adriana Castillo Pico, fundaron el Laboratorio de Genética UIS que ha desarrollado exámenes de laboratorio especializado e investigaciones en tan importante área de la salud.

Una connotada investigación de la Facultad de Salud de la UIS fue ganadora del Concurso VII Rhone Poulenc Rorer de la Academia Nacional de Medicina





El Hospital Universitario de Santander Ramón González Valencia, primer centro médico de prácticas de la Facultad.

en 1998. Los profesores Leonelo Bautista y Myriam Oróstegui demostraron que un contagio de SIDA de unos pacientes de la Unidad Renal del Hospital Universitario Ramón González Valencia, fue ocasionada posiblemente en el servicio de odontología de la institución. Su impacto se reflejó en inmediatas medidas preventivas sobre esta terrible enfermedad.

El Dr. Celso Pedraza desde su vinculación como Ortopedista y profesor de Anatomía a la Facultad de Salud ha desarrollado diversas líneas de investigación en su especialidad que han merecido reconocimientos como el Premio Brigard y Castro por el trabajo “Placas de Fijación Transpedicular DCP Modificadas”, introduciendo este método en Colombia. “Reconstrucción del Ligamento Cruzado Anterior con fijación proximal con Endobotton”, Premio Nacional de Ortopedia en 1998 y en el año 2013 el Premio Nacional del Congreso Colombiano de Ortopedia por el estudio “Reconstrucción Anatómica del Tendón Poplíteo en Inestabilidad de la Esquina Posterolateral, un estudio anatómico”.

El Profesor Wellman Ribón de la escuela de Bacteriología y Laboratorio Clínico fundó en el año de 2008 el Laboratorio Mycobacterium especializado en el campo de la investigación y extensión en estos patógenos. Este laboratorio ha sido un apoyo fundamental para el Programa de Control de Tuberculosis y Eliminación de la Lepra en Santander. Ha contribuido también a la formación del talento humano en la Maestría en Ciencias Básicas Biomédicas, además de los estudiantes de pregrado de diferentes escuelas de la UIS. El Laboratorio participa en redes internacionales de conocimiento como la Sociedad Latinoamericana de Tuberculosis y Otras Micobacterias (Slamtb), The European-Latin American-Caribbean-Tuberculosis(Eurolactb) Consortium y el Grupo de Estudio de Tuberculosis de Santander. Actualmente el Laboratorio desarrolla proyectos de investigación en el campo de la tuberculosis en hogares geriátricos en el área metropolitana de Bucaramanga, un proyecto sobre confirmación de tuberculosis y lepra como causa de defunción, en unión con el Departamento de Patología de la UIS y el HUS y un proyecto colaborativo con el Instituto Nacional de Salud Pública de México en el campo de la evaluación de políticas y planes gubernamentales para el control de la tuberculosis. Los productos de ciencia y tecnología generados mediante el material biológico y documental del Laboratorio Mycobacterium han contribuido al posicionamiento en la clasificación A1 de grupos de investigación y un investigador sénior según clasificación de Colciencias como indicadores de alto impacto en ciencia y tecnología a favor de la U.

El profesor del Departamento de Ciencias Básicas, Microbiólogo y Epidemiólogo, Luís Ángel Villar Centeno, ha tenido una larga y bien reconocida trayectoria como investigador especialmente en el campo de las enfermedades infecciosas. Una de sus líneas de investigación ha sido el dengue con numerosos estudios y publicaciones nacionales e internacionales. El culmen ha sido la publicación como autor principal en la mejor revista científica del mundo, The New England Journal of Medicine, del trabajo de investigación “Efficacy of a Tetravalent Dengue Vaccine in Children

La ciencia y la tecnología hoy van tomadas de la mano. La alianza contempla una proyección que trasciende el saber tradicional para incursionar en el universo del micromundo y coadyuvando a garantizar unos procesos médicos de alta confianza y certeza.



in Latin America” en enero de 2015. El Dr. Villar integró un estudio multicéntrico internacional y su utilidad se traducirá en la prevención de esta endémica enfermedad.

El Profesor del Departamento de Patología Julio César Mantilla Hernández ha tenido una constante vocación investigadora y fue el creador del Grupo de Investigación en Patología Tropical Infecciosa y Extraordinaria. En el año de 2007 ganó el segundo premio al mejor trabajo original otorgado por la Asociación Colombiana de Neurología por la investigación “Hallazgos neuropatológicos del Sida: reporte de 51 casos de autopsia”. También, en el año de 2009, la misma Asociación le otorgó, junto con el Dr. Gustavo Pradilla, el premio al mejor trabajo en Cartel a la investigación “Características neuropatológicas de las infecciones del sistema nervioso central en el Hospital Universitario de Santander, Colombia. Un análisis de 512 autopsias”. Y ante la reemergencia de ancestrales infecciones como la rabia, los doctores Mantilla y Pradilla estudiaron esta mortal patología en Santander, conformando un grupo de investigación y de difusión, pues la rabia no se enseña en las

escuelas de medicina colombianas lo que se traduce en la no identificación de los casos y el descuido en las medidas de prevención. Los resultados de estos estudios han sido publicados en revistas nacionales indexadas como Biomédica, Acta Médica Colombiana y Salud UIS.

El Grupo de Investigación en Patología Tropical Infecciosa y Extraordinaria ha aportado importantes conocimiento sobre la variada, complicada y potencialmente mortal patología tropical, que fue uno de los objetivos de los fundadores de la Facultad de Salud ante el entorno y el área de influencia de nuestra Universidad.

Han sido numerosos los docentes que han contribuido a impulsar la investigación en la Facultad de Salud de la UIS. Entre ellos se destacan la Profesora Myriam Oróstegui Arenas, enfermera y quien con su formación en Epidemiología ha participado en numerosas investigaciones multidisciplinarias y ocupó exitosamente la dirección de investigaciones de nuestra Facultad de Salud por varios años.

El Profesor de Gastroenterología Pediátrica y Epidemiólogo Carlos Alberto Velasco Benítez a finales de los años 90 y durante los primeros años del 2000, realizó una positiva labor en la Dirección de Investigaciones especialmente en las áreas clínicas y en la revista Salud UIS.

Finalmente el Profesor Patricio López Jaramillo, Endocrinólogo y con Doctorado en Farmacología, aportó su brillante trayectoria en estudios de carácter internacional a la dirección de investigaciones siendo numerosos sus aportes en eventos científicos realizados en nuestra Facultad con

connotados investigadores internacionales como el descubridor del óxido nítrico el Dr. Salvador Moncada, mentor del profesor López Jaramillo. Su destacada labor motivó a estudiantes y profesores hacia la investigación. Muy importante también fue el posicionamiento que obtuvo de la Revista Salud UIS en el exigente escalafón de indexación dirigido por Colciencias.

Finalmente, la creación del Centro de Investigaciones Epidemiológicas (CIE) en 1999 obra de varios Epidemiólogos de la Facultad de Salud principalmente los Profesores Myriam Oróstegui Arenas y Germán Gamarra Hernández ha sido unos de los motores impulsores del desarrollo y cimentación de la investigación en salud de nuestras Facultad.

LOS CENTROS DE PRÁCTICA HOSPITALARIOS: DE LA ATENCIÓN DE CARIDAD A LA ADMINISTRACIÓN GERENCIADA

La enseñanza de las materias clínico-quirúrgicas de la División de Ciencias de Salud de la UIS al iniciar sus labores, se hicieron principalmente en el benemérito Hospital San Juan de Dios que fue construido entre 1845 y 1853. En el año 1901 luego de la Guerra de los Mil Días el Gobernador de ese entonces Ramón González Valencia apoyó la adecuación de sus instalaciones.

Ese hospital se consideró por muchos años como de caridad o beneficencia porque se atendía a la población indigente de manera gratuita y era proverbial el altruismo del cuerpo médico de la ciudad. Situado enfrente del Parque Romero colindaba con dos cementerios y sus vecinos principalmente eran funerarias. El panorama no era el más halagador para las juventudes universitarias que realizaban sus prácticas docente-asistenciales, sin embargo la variada patología, el beneplácito de los pacientes y la excelente formación profesional de los docentes y de los médicos hospitalarios eran suficiente garantía para un adecuado entrenamiento de los entusiastas estudiantes.

La atención de enfermería tradicionalmente había sido por Hermanas Religiosas de la Caridad que fueron sustituyéndose paulatinamente por personal de enfermería profesional. En julio de 1973 se inició el traslado de la atención asistencial al nuevo Hospital llamado Ramón González Valencia y se cerró el Hospital San Juan de Dios. Ese día tuve la fortuna de estar de turno como Médico Interno en el Servicio de Ginecología con el Dr. Yesid Santos en el nuevo Hospital y no pudimos dejar de sentir un dejo de nostalgia por el cierre del San Juan de Dios luego de más de 120 años de fecunda labor sanitaria y social.

Desde 1940 se había concebido la necesidad de un nuevo hospital acorde con el crecimiento poblacional de la ciudad y la comarca. El proyecto se oficializó en 1946 y el gobierno municipal destinó una partida mensual de \$50.000 hasta que la obra se terminase.

Su construcción fue aprobada por el Presidente Laureano Gómez en 1951 con motivo del centenario del nacimiento del expresidente Ramón González



En este histórico registro realizado por el fotógrafo Carlos Eslava Flórez, se aprecia un aspecto de la construcción del Hospital Universitario Ramón González Valencia.

La imagen fue captada desde un costado de lo que hoy es la Avenida Quebrada Seca, en su tiempo una deplorable zona de tugurios dentro de la ciudad.

Valencia y estuvo estancada mucho tiempo en el barrio la Aurora desde la década de los años sesenta. La creación de las carreras de la salud en la UIS motivó al Gobierno Nacional a destinar los recursos para la terminación de la construcción del nuevo Hospital y su dotación, pero fue el tesón y la inmensa capacidad de gestión del Señor Pedro María Buitrago, un empresario boyacense enraizado en Santander, lo que condujo a la terminación de la obra. Para el efecto, primero se hizo nombrar secretario ejecutivo de la Junta del Hospital en construcción que por entonces presidía el exgobernador Enrique Barco Guerrero. Seguidamente, el Sr. Buitrago hizo los estudios normativos, económicos y financieros para reiniciar la obra. Consiguió los dineros faltantes con el ministro de salud, Antonio Ordóñez Plata, quien había participado en la creación de la División de Ciencias de la Salud de la UIS. Un amigo de don Pedro María el Sr Georgen Clausen donó el lote esquinero contiguo al hospital en obra.

Su inauguración fue en diciembre de 1968 por el Presidente Carlos Lleras Restrepo. Posteriormente fue dotado con los más modernos equipos de la época y en julio de 1973 otro Presidente, Misael Pastrana Borrero, lo inauguró nuevamente pero ya para su funcionamiento definitivo.

En esos años el Hospital tuvo varios huéspedes, unos forzados y otros invitados. En sus instalaciones estuvieron presos los miembros del M19 en diversas ocasiones encabezados por el médico y exdirector del Hospital San Juan de Dios, Carlos Toledo Plata. El destacado científico Manuel Elkin Patarroyo cuando venía a dar sus cursos de inmunología a la UIS era alojado en el penthouse del piso 12 en una confortable habitación que en ocasiones no tenía agua. El Profesor Patarroyo recuerda con mucho humor una anécdota en la que tuvo que bajar a los pisos inferiores a buscar agua y lo hizo en paños menores con la confianza de que no había nadie en esas latitudes, pero con la sorpresa de encontrarse cara a cara con una delegación de Damas de la Cruz Roja que se espantaron ante la científica aparición y corrieron despavoridas por los pasillos. Al parecerlas distinguidas damas quedaron inmunes a quien sabe cuántas dolencias.

El nuevo Hospital Universitario Ramón González Valencia fue un referente nacional por sus servicios asistenciales y su dotación tecnológica. Tuvo excelentes directores entre otros el médico pediatra Cristian Pinto Parra y el cirujano Manuel Dangond Flórez. El Dr. Roso Alfredo Cala Hederich, decano fundador de la Facultad de Salud de la UIS, desarrolló un Centro de Trasplante Renal de altísima calidad que le competía al pionero de la Universidad de Antioquia. El Dr. Iván Flórez Pinzón graduado en Boston EE UU como neuroradiólogo realizaba unos extraordinarios estudios imagenológicos del sistema nervioso central e implementó y puso en servicio el primer Tomógrafo Axial Computado en un hospital público en Colombia gracia a la gestión del Ministro de Salud, el médico santandereano Jorge García Gómez.

Desde sus comienzos las diferentes carreras de la salud de la UIS se posicionaron en el Hospital Ramón González Valencia y su carácter

universitario le otorgó una impronta de calidad en todos sus procesos. Posteriormente el carácter universitario le otorgaría los beneficios de una estampilla que reforzaría sus finanzas.

Con el advenimiento de la Ley 100 y la administración hospitalaria pública dirigida por una casta política venal, con contadas excepciones, sumado a una dirigencia sindical en ocasiones intransigente, el Hospital Universitario Ramón González Valencia fue sumiéndose en serias dificultades económicas que impedían su vocación misional. Eran frecuentes los cierres del Hospital por los sindicatos y de la Universidad por los estudiantes ante la problemática asistencial. A finales del año 2002 la crisis económica fue de tal magnitud que su clausura era inminente, con el tremendo impacto negativo que tendría para la salud de la población vulnerable y la pérdida del principal centro de práctica para los estudiantes y profesores de la Facultad de Salud de la UIS.

Acompañé al rector Miguel José Pinilla en mi calidad de decano de la Facultad a una cita especial con la ministra de salud, la santandereana Sara Ordóñez, en Bogotá con todos sus asesores y luego de varias horas de detallados análisis se logró un salvavidas económico para nuestro Hospital Universitario evitándose así un terrible naufragio institucional.

Sin embargo las dificultades económicas derivadas del no pago de la asistencia a los pacientes en especial del régimen subsidiado por parte primordialmente del Gobierno y los conflictos laborales, llevaron a la Gobernación a la liquidación del Hospital Universitario Ramón González Valencia en el año 2004 y a la creación del actual Hospital Universitario de Santander en convenio con la UIS que garantiza las prácticas docentes y de servicios a los estudiantes y profesores de nuestra Alma Mater. Las dos instituciones nacieron juntas y su simbiosis es vital para su accionar, desarrollo y trascendencia en el siempre difícil pero imprescindible escenario de la salud con calidad y oportunidad.

PUBLICANDO EL CONOCIMIENTO ALLENDE LA COMARCA REVISTA SALUD UIS. 1969- 2017- 48 AÑOS DE EXCELENCIA

En junio de 1969 se publicó el primer número de la Revista **UIS MEDICINA**, órgano oficial de difusión de la entonces denominada División de Ciencias de la Salud, ente que agrupaba las recién creadas carreras de Medicina y de Enfermería e incluía las de Bacteriología, Fisioterapia y Nutrición provenientes de la antigua Universidad Femenina de Santander.

En su editorial el decano, Dr. Roberto Serpa Flórez, hacía referencia a las orientaciones de la Universidad sobre publicar por separado revistas dedicadas a Investigaciones Científicas, Tecnología, Humanidades y Medicina o más exactamente Ciencias de la Salud.

UIS MEDICINA sería el órgano de expresión de las investigaciones de esta División, de sus actividades docentes y de sus proyectos en vía de

*Dos singulares e históricos registros
fotográficos realizados por el reportero Carlos
Eslava Flórez en los años setenta cuando
se terminaban las obras de construcción del
Hospital Ramón González Valencia.*

*En la foto inferior, se aprecia el inmenso
lote donde años después se levantaría la
Universidad Cooperativa de Colombia.*



ejecución. También serviría de vínculo y comunicación entre los médicos y los profesionales de las ciencias paramédicas, no solamente de aquellos vinculados a la Universidad sino de todos los que trabajaran y ejercieran su profesión en el Hospital San Juan de Dios de Bucaramanga y en los demás hospitales del departamento, en los Servicios Seccionales de Salud, en su práctica privada o en la oficial.

El Dr. Serpa recordaba la efímera vida de algunas revistas pero dos de ellas en especial, la denominada "Hospital" dirigida y animada por el Dr. Max Olaya Restrepo, distinguido médico endocrinólogo e intelectual, alumno del famoso maestro español de la endocrinología y humanista don Gregorio Marañón, y uno de nuestros profesores en la primera promoción de médicos de la UIS. La segunda, "Neuropsiquiatría" dirigida y editada durante tres años por el Dr. Serpa que se erigía como la única publicación regional sobre esta temática, llenando un inmenso vacío y creando la expectativa de su vigencia, dadas las experiencias fallidas conocidas.

El primer editor de **UIS MEDICINA** fue el Dr. David González, profesor de medicina Interna de las primeras promociones, graduado en los EE.UU. y quien retornó a ese país pocos años después. El consejo de redacción lo conformaban el ingeniero Neftalí Puentes, rector, los médicos Roberto Serpa Flórez, Carlos Cortés Caballero y Francisco Espinel Salive y la fisioterapeuta Giustina Trevisi. Sus primeros artículos fueron: El dictamen pericial psiquiátrico. Revisión de casuística por Roberto Serpa Flórez; Evolución de la recuperación de la fatiga músculo sartorius del bufo marinus, investigación del médico Álvaro Celis, Profesor de Fisiología; Algunas contribuciones de la biología al desarrollo de la civilización, del Dr. William Olarte Espinosa, profesor de biología; Estudio de hongos ambientales en la ciudad de Bucaramanga, de las bacteriólogas Martha Rincón Stella y María Macías Pérez y finalmente Criterios clínico-farmacológicos básicos en la terapia anti-infecciosa de los farmacólogos Jaime Guerrero y Ernesto Rivera Rhippe.

Han transcurrido 48 años y **UIS Medicina** cambió su nombre por **Salud UIS** dado su carácter de Órgano Científico Oficial de la Facultad de Salud de la Universidad Industrial de Santander y no solamente de una de sus carreras. En sus 124 volúmenes ininterrumpidos y sus aproximadamente 96 números y suplementos, se han publicado alrededor de un mil artículos siendo casi el 45% originales y de investigación, seguido por artículos de revisión casi en un 30%. Estas cifras hablan del titánico esfuerzo de todos sus editores y de los comités editoriales, de la Universidad por su apoyo para su publicación traducido en la gestión de los sucesivos decanos, los rectores y la División de Publicaciones, de los autores al enviar sus artículos destacando que un número significativo son externos a la UIS, de los revisores y del personal auxiliar de secretaría.

Hay además unos héroes ocultos que han contribuido también y han sido los estudiantes de las diversas carreras que hacen sus primeras lides editoriales en nuestra Revista y aprenden el arduo, pero satisfactorio trabajo de las publicaciones científicas.

Bajo la premisa central de que lo que no se publica no existe, surgieron en los albores de la Facultad diversas publicaciones de carácter científico, cuyo eje central giraba sobre la posibilidad de viabilizar los trabajos de profesores y estudiantes destacados.

La publicación trimestral primero Medicina UIS, posteriormente y a solicitud de otros programas de poder compartir sus avances en materia de investigación, llamada Salud UIS, se convertiría en una de las mas antiguas y reconocidos órganos de difusión científica universitaria del país.



La calidad de **Salud UIS** se ha basado en dos indicadores totalmente objetivos: su periodicidad y el carácter de su material, en su mayoría artículos originales. Esto ha llevado a que Colciencias la haya admitido desde hace varios años en el Índice Nacional de Publicaciones Seriadas Científicas Tecnológicas, Publindex. Se encuentra actualmente en la Categoría A2.

Como ya lo mencioné, todos sus editores han dedicado ingentes esfuerzos a la Revista, pero destaco a dos de ellos por su significativa labor constatada cuando orienté la decanatura de la Facultad de Salud: el Médico Pediatra Gastroenterólogo Carlos Alberto Velasco Benítez quien le dio un notable impulso a **Salud UIS** en su calidad científica, luego de un período crítico y el médico, doctor en farmacología Patricio López Jaramillo quien la proyectó nacional e internacionalmente conformando un excelente comité editorial internacional, que la reafirmó antes sus pares dentro y fuera del país.

Luego de 48 años **Salud UIS** ha cumplido plenamente los propósitos e incluso ha rebasado los que el Dr. Roberto Serpa esbozaba en su primer editorial: es el órgano de expresión del trabajo académico de la comunidad de la Facultad de Salud y también de la comunidad científica nacional e internacional, ha sido vínculo y comunicación entre los médicos y los profesionales de las diversas áreas de la salud, no solo de la comarca sino de la región, del país y fuera de él. Su importante impacto es fácilmente medible: en el mejor buscador de Internet, Google y en su sección Académico (Scholar) **Salud UIS** tiene 12.000 citas que son referenciadas por numerosos países no solamente hispano-parlantes. Desde hace muchos años ha tenido canje bibliográfico internacional con diversas publicaciones de los siguientes países: Alemania, Argentina, Brasil, Chile, Cuba, Dinamarca, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norteamérica, Francia, Guatemala, Holanda, Italia, México, República Dominicana, Rumania, Suiza, Uruguay y Venezuela. Su canje bibliográfico nacional lo hacía con 30 instituciones.

Su periodicidad actual es trimestral, es de libre acceso y gratuita. Se encuentra indexada y con acceso a sus resúmenes en el ciberespacio en las siguientes bibliotecas electrónicas: Ilacs, Imbiomed, Dialnet, Ebsco, Fuente Académica Premier, SciELO Colombia, e-Revistas, SciELO Citation Index, Ulrich's, Global Health, CAB Abstracts, Qualis CAPES y CiteFactor

Su vida no ha sido efímera, **Salud UIS** está en su madurez y ha sabido enfrentar retos que a la vez han sido oportunidades de crecimiento que la han consolidado en su calidad pero que a la vez le demandan continuar con su excelencia. Esto depende de nosotros y de nadie más: de la comunidad académica y directiva de la Facultad de Salud de la Universidad Industrial de Santander. No basta con llegar a ser, sino con mantenerse y aún más, con ser mejores cada vez.



Los estudiantes reclamaron su derecho a tener una mayor participación y espacio para publicar sus proyectos en desarrollo y bajo este marco, nació hace 30 años la revista trimestral Médicas UIS.

REVISTA MÉDICAS UIS: UNA EXITOSA AVENTURA ESTUDIANTIL DE TRES DÉCADAS

En 1987 un pequeño grupo de entusiastas estudiantes de medicina de nuestra Facultad, decidió embarcarse en una aventura editorial, pero que también fuese una logia académica con muy altas aspiraciones y bajo una férrea disciplina. Ellos fueron Henry Humberto Balaguera Navas, Deyanira Corzo Cuevas, Francisco Hernando Camacho Olarte, Sergio Mauricio Fernández Barrera, Marcela María Nur Ortiz y William Aníbal Villamil Villar. Crearon una revista estudiantil que denominaron Médicas UIS cuyo fin era la divulgación de la producción científica y la formación de sus lectores en los diversos campos del conocimiento biomédico.

Estaba dirigida a estudiantes de pregrado y postgrado en medicina, médicos generales y especialistas quienes recibirían una amplia gama de temas distribuidos en las diversas secciones de la publicación. Liderados por Henry Balaguera y Deyanira Corzo y bajo la sombra tutelar de algunos profesores entre ellos Roso Alfredo Cala, pronto publicaron su primer número.

Pocos creían en este proyecto y consideraban que sería una febrícula juvenil pasajera. Sin embargo a lo largo de los años se convirtió en una tangible realidad que no solo sirvió para sus propósitos divulgativos biomédicos, sino para crear una especie de escuela propia que proyectaría a sus editores a reputados centros científicos internacionales y complementaría la formación curricular de los estudiantes de medicina de la UIS, de la región y del país.

Desde sus albores hasta ahora, han publicado 29 volúmenes y 116 números con los más variados temas académicos con autores locales, nacionales e internacionales signados por su calidad, apostándole, además de sus metas editoriales, a una educación médica de excelencia.

En los años 1990 y 1991 organizaron un Simposio de Pediatría llamado Marco Danon en honor a este brillante médico endocrinólogo pediatra colombiano, profesor de la Universidad de Harvard en el Massachusetts General Hospital en Boston y quien fue el conferencista principal. El Dr. Danon desde hace muchos años emprendió una cruzada para favorecer la formación del talento humano colombiano en diversas universidades norteamericanas, inicialmente en la de Harvard.

Muchos médicos colombianos, especialmente de la Universidad del Valle y de otras instituciones como la UIS, se favorecieron de su altruismo, siempre con el compromiso de regresar a sus centros docentes a irrigar el conocimiento aprendido. Yo tuve esa fortuna en el año 1988 cuando pude hacer una pasantía en el Departamento de Neurología del mítico Massachusetts General Hospital de la Universidad de Harvard y ha sido un honor para mí, contar con la amistad del Dr. Danon.

Estos simposios iniciales fueron el punto de partida para una diáspora de varios de los editores de Médicas UIS. Los Doctores Henry Balaguera y



Deyanira Corzo auspiciados por el Dr. Danon hicieron sus estudios de postgrado y posteriormente sus brillantes carreras académicas en la Universidad de Harvard.

La tradición de hacer Simposios continuó y fueron seguidos por Congresos de excelente calidad con reputados expositores internacionales y nacionales. Uno de ellos fue en 1996 cuando en el IV Congreso de Médicas UIS participaron siete profesores de la Universidad de Harvard, uno de Johns Hopkins y otro de la Universidad de California. En esa ocasión nos honró con su erudición el Profesor Colombiano Edmond Yunis del Dana Faber Cancer Institute de la Universidad de Harvard.

Su exitoso transcurrir de tres décadas ininterrumpidas se ha basado en su constancia, exigencia y disciplina en sus propósitos. También, en la admiración y solidaridad que estos jóvenes han despertado siempre en sus financiadores, revisores e invitados a sus eventos educativos signados por los más diáfanos principios académicos.

Ser editor de Médicas UIS es un alto honor en la comunidad estudiantil de nuestra Universidad, debiendo cumplir varios requisitos, el primero de ellos, calidad académica. Ha sido una escuela para la formación complementaria de muchas generaciones estudiantiles. Su impacto positivo ha sido reconocido por los diferentes Pares Académicos del Consejo Nacional de Acreditación, CNA, del Ministerio de Educación Nacional que ha destacado a Médicas UIS y su colectivo estudiantil como una fortaleza del programa de la escuela de

medicina. Esto ha llevado a sucesivas y exitosas Acreditaciones de Alta Calidad.

Actualmente Médicas UIS es de libre acceso y gratuita, es apoyada por las directivas universitarias, ha sido admitida por Colciencias en el Índice Nacional de Publicaciones Seriadas, Científicas y Tecnológicas Colombianas, Publindex en la Categoría B. Cuenta con servicios de indexación y resumen en las biblioteca virtuales de Lilacs, Latindex, Imbiomed, Index Copernicus International, Hinari (OMS), e-Revistas, Ulrich's, Dialnet, Fuente Académica Premier y Periódica. Ha ocupado sitios de honor en el ranking de las Revistas Médicas Estudiantiles Latinoamericanas y ha liderado el escalafón nacional.

Postulan en su Misión : "Somos la revista de los estudiantes de medicina de la Universidad Industrial de Santander que busca ser un canal de expresión, un órgano de información sobre actualidad médica de calidad científica. Nuestro propósito es brindar a la comunidad médica conocimiento que cumpla con los más reconocidos

estándares internacionales de calidad editorial; es la búsqueda del liderazgo organizativo y académico que ha de distinguir a los editores miembros este grupo editorial. Nos distinguimos de las demás revistas biomédicas del país por ser la primera revista científica creada y editada únicamente por estudiantes de pregrado de medicina y la tercera con mayor antigüedad en esta índole en Latinoamérica. Nuestra filosofía se fundamenta en valores como la calidad editorial, calidad científica, responsabilidad y respeto hacia nuestros lectores”.

En sus futuras proyecciones enmarcan su Visión así: “En 2025 MÉDICAS UIS será punto de referencia en el ámbito nacional e internacional como un atractivo y excelente medio de divulgación de la producción científica y estará indexada en bases de datos como Scopus, Redalyc, Scielo y en los índices internacionales que avalan la alta calidad científica y editorial certificadas por Publindex (Colciencias). MÉDICAS UIS será punto de referencia para la creación de nuevas revistas estudiantiles en el ámbito nacional.”

Como Miembro de su Comité Editorial por varios años, el haber sido autor de varios de sus artículos, docente y conocido de varios de sus editores fundadores, me llena de orgullo, admiro sus tenaces esfuerzos y confío que continúen su exitoso devenir en los años venideros.

PROINAPSA. EL ONIRISMO DE UNA HEROÍNA

El Instituto de Programas Interdisciplinarios de Atención Primaria de la Salud de la UIS Proinapsa, fue fundado por la enfermera Lucila Niño Bautista, egresada de la UIS, en 1985 como un proyecto de investigación-acción de carácter interdisciplinario para trabajar en Atención Primaria de la Salud desde la Facultad de Salud de la UIS.

Su creación se hizo posible por el apoyo técnico y financiero de la Fundación W.K. Kellogg durante los seis primeros años de vida. Se fundamentó en contribuir a mejorar el estado de salud de la comunidad dando prioridad a los grupos humanos de estratos socioeconómicos más deprimidos mediante la articulación de recursos y esfuerzos de las instituciones de salud del sector oficial, la academia y grupos organizados de la comunidad.

La Enfermera Niño fue su primera directora de 1985 a 1997. En 1990 se crea la Fundación Proinapsa con apoyo de la Fundación W.K. Kellogg. En 1992 se crea el Centro de Investigación PROINAPSA, adscrito al decantado de la Facultad de Salud de la UIS. En 1994 se consolida como Instituto Proinapsa-UIS. En el 2003 es designado como Centro Colaborador de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

En los años 2012 y 2016 la OMS le otorga sucesivas redesignaciones como su Centro Colaborador por su fructífera labor en la atención primaria de la población vulnerable colombiana. Se desempeña en las áreas de Proyección Social, Educación y Comunicación e investigación., diseñando, ejecutando y evaluando programas y proyectos de promoción de la salud y la prevención





Estudiantes de ciencias básicas en el laboratorio de osteología

de la enfermedad aplicando modelos de desarrollo humano y social desde los determinantes sociales. Sus grupos poblaciones incluyen la primera infancia, la población escolar y adolescente, la mujer y los trabajadores.

Hansido numerosos los proyectos realizados en la población no solo santandereana sino nacional incluyendo departamentos como Chocó y con diversos entes como gobernaciones, alcaldías, servicios de salud, OPS/OMS y Unicef entre otros.

En un programa comunitario muy sensible como es la alimentación escolar Proinapsa por su idoneidad y transparencia será encargado de realizar la Interventoría al Programa de Alimentación Escolar - PAE en Bucaramanga durante el 2017. El Instituto ha sido el brazo social de la Facultad de Salud de la UIS en un área no enfatizada suficientemente en los programas de formación profesional, como la promoción y la atención primaria en la salud.

Su labor ha recibido numerosos reconocimientos y su talento humano es altamente preparado, ejecutivo y eficiente. Cuando la Organización Panamericana de la Salud celebró sus 100 años en el 2002 le otorgó el galardón a la fundadora de Proinapsa la Enfermera Lucila Niño como Heroína de la Salud en Colombia por su impecable trabajo en pro de la salud colectiva. Tras el retiro de la dirección de su fundadora, Proinapsa es orientado por la enfermera Blanca Patricia Mantilla desde el año 1997, quien ha continuado con sus brillantes ejecutorias, siguiendo sus postulados de construir una forma diferente de pensar, sentir y hacer la salud.

INFRAESTRUCTURA FÍSICA, DOCENTE Y TECNOLÓGICA

Cuando se planearon las carreras en el área de la salud en la UIS, el escenario natural de este proyecto tendría que estar anexo al Hospital Ramón González Valencia, en construcción en ese entonces. Esto significaba que la Universidad Industrial de Santander tendría por primera vez en su historia una extensión fuera de su sede original.

Con los recursos financieros nacionales y departamentales se construyeron los edificios para las aulas y los laboratorios de las materias básicas del pensum, así como la preparación de los docentes, en especial los de estas últimas disciplinas que requerían una formación diferente a la de los clínicos y cirujanos que ya ejercían en la ciudad. Con la ayuda de Universidades colombianas como la de Antioquia y la Universidad Nacional entre otras, pudo conseguirse esta preparación.

Posteriormente se trabajó en la dotación que fue una ardua labor. Una de las dificultades que tuvimos los estudiantes de las primeras promociones fue la de contar con microscopios especiales que tardaron en llegar por una demora atribuida por los directivos a una huelga de los estibadores en el puerto de Yokohama. Nadie les creyó y, presionando en forma continua, pudimos por fin tener los anhelados aparatos.

La alimentación se constituye en un fundamento primario del desarrollo del ser humano. Una estudiante de Nutrición y Dietética adelanta análisis sobre el ph de cara a analizar sus niveles de acidez.



Otra dificultad cultural y religiosa la tuvimos cuando los obreros que estaban terminando el anfiteatro suspendieron sus labores ante la presencia de los cadáveres que iban destinados para la enseñanza de la morfología. No fue fácil convencerlos de reanudar los trabajos.

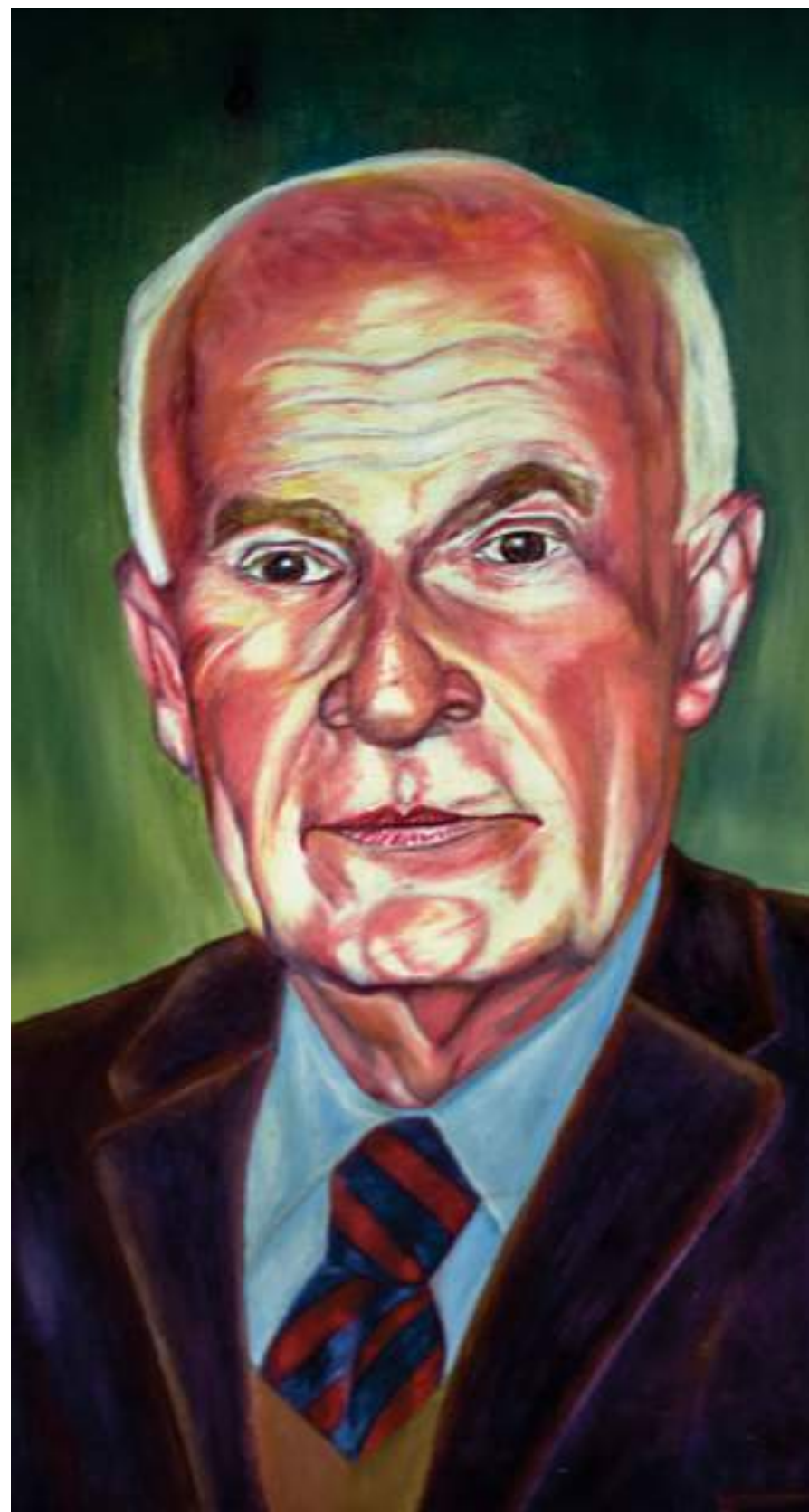
Luego de casi 30 años se construyeron nuevos edificios que contaban con sus correspondientes auditorios. En febrero de 1996 se inauguró el moderno y funcional Auditorio Fundadores que estuvo en obra negra por varios años, por lo que muchas veces se debió acudir a los auditorios del Hospital. Una obra fruto de la gestión del rector médico, Jorge Gómez Duarte y del decano Gerardo Ramírez Quintero. El prosaico nombre de "Fundadores" obedeció a que los directivos de la facultad no pudieron ponerse de acuerdo en otorgarle ese honor a uno de los gestores y prefirieron generalizarlo.

No se consideró el tener algún cuadro de estas personas. Sin embargo en febrero de 2004 por petición que me hicieron los estudiantes de medicina Asdrúbal Cárdenas y Edwin Becerra, cuando dirigía la Decanatura, autorizamos y financiamos una pintura dedicada al fundador y primer decano Roso Alfredo Cala Hederich. El 20 de Febrero de 2004 se develó el cuadro como un homenaje póstumo, en presencia de la hija Laura Cala González y autoridades académicas de la Universidad. Posteriormente una estudiante de medicina y miembro de la familia elaboró la pintura del Dr. Roberto Serpa Flórez.

El tercer cuadro que adorna el vestíbulo del Auditorio Fundadores es una obra del artista santandereano Máximo Flórez y fue una donación que hicimos los miembros de la primera promoción de médicos UIS en el año 1999, con ocasión de la celebración de nuestras Bodas de Plata.

Pero quizás una obra que impulsó en forma importante el desarrollo docente de la Facultad fue la construcción y dotación del Edificio de Aulas, proyecto que guardaba el sueño de los justos desde hacía 20 años. No fue fácil iniciar, desarrollar y culminar este edificio. Acompañé, como Decano, al rector Miguel José Pinilla Gutiérrez en todas las etapas. La gestión rectoral fue vital pero en la Facultad se opusieron algunas personas porque la construcción quitaría espacios para el parqueadero. Tan crítica sería la situación que el Dr. Pinilla pensó en destinar los recursos para la sede de la UIS en el Socorro. Pudimos sortear estas voces críticas y el 1 de marzo de 2002 se inauguró con el nombre de "Roberto Serpa Flórez" quien no solo fue uno de los fundadores de la Facultad de Salud, sino también su Decano y Profesor Emérito, ofreciendo su sapiencia y sabiduría por muchos años. El nombre lo escogimos en el Consejo de Facultad. El impacto del Edificio de Aulas Roberto Serpa Flórez ha sido muy positivo en todas las facetas de nuestro trascorrir académico.

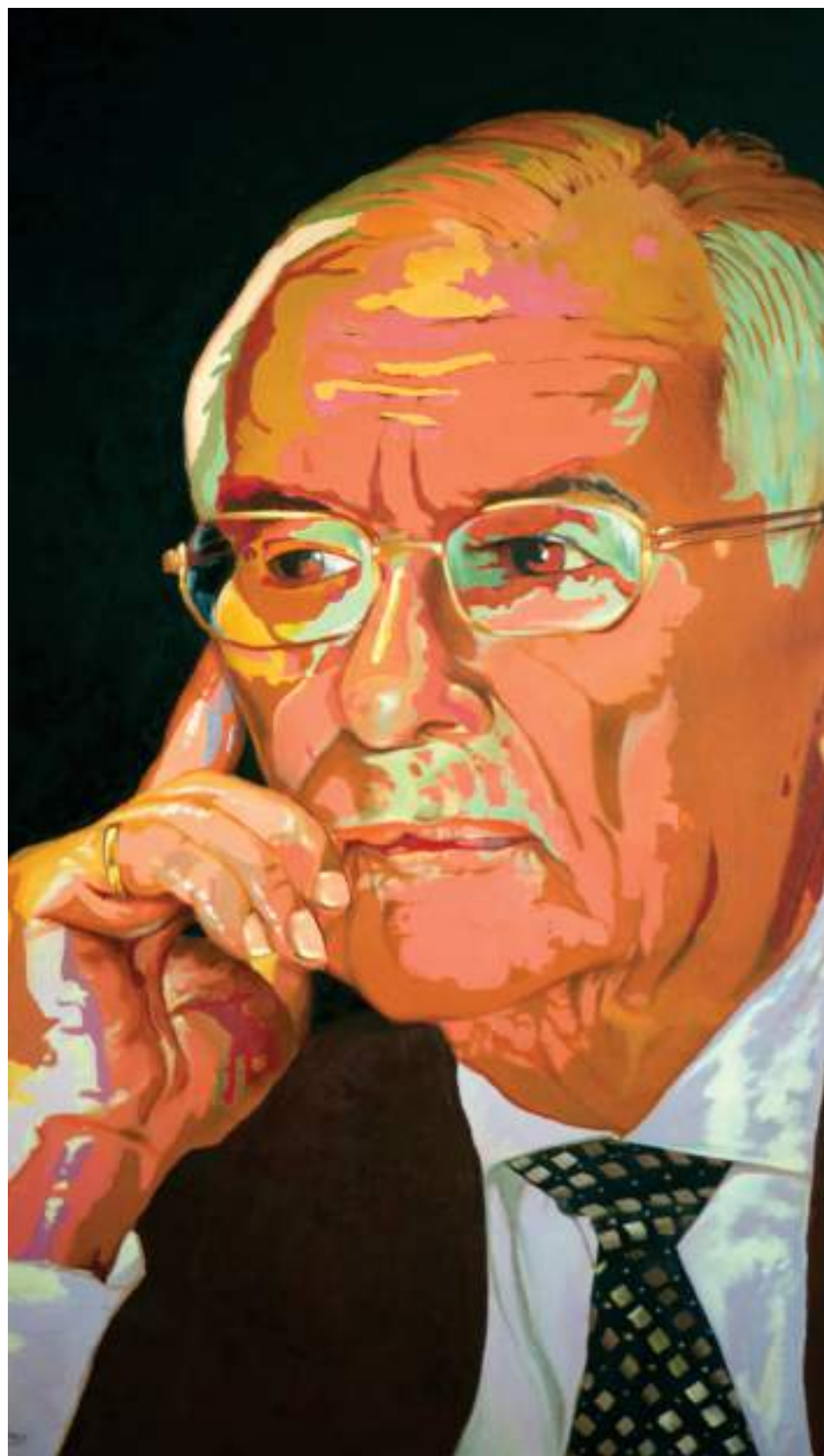
En el año 1997 el Instituto del Seguro Social solicitó a la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina (Ascofame) la elaboración de las Guías de Práctica Clínica Basadas en la Evidencia de las enfermedades más frecuentes en el país. Todas las Facultades y Escuelas de Medicina adscritas a Ascofame,



Doctor Roso Alfredo Cala Hederich



Detalle pintura del Maestro Máximo Florez



Doctor Roberto Serpa Florez

participamos y varios docentes y epidemiólogos de la UIS desarrollaron algunas de estas guías. Con las utilidades que la decanatura obtuvo por la coordinación y gestión del proceso pudimos dotar nuestra austera oficina y comprar unos modernos computadores de la época para iniciar la primera Sala de Informática en el edificio Eloy Valenzuela, en un pequeño espacio que acondicionamos técnicamente. Así se inició la informática como un servicio a la comunidad académica. Después vendrían los desarrollos que disfrutamos actualmente.

EGRESADO ¿QUO VADIS?

Algún académico dijo una vez que quizás la calidad de una universidad no se valoraba solamente por sus docentes, sus edificios o su campus sino por tal vez el principal indicador, el producto final: sus egresados en sus logros y posicionamiento.

En estos 50 años se han graduado en Medicina 3.421, en Enfermería 1.500, en Microbiología y Laboratorio Clínico 1.289, en Fisioterapia 921 y en Nutrición Dietética 834, para un total de 7.995 estudiantes que sumados a los graduados de los postgrados asciende a una cifra de 9.500.

El posicionamiento de los egresados no fue fácil, dado que se reconocía a la UIS como una institución de alto prestigio en las carreras de Ingeniería y muchas instituciones del país abrieron sus puertas con recelo simplemente por desconocimiento. Sin embargo, con el paso de tiempo, la calidad académica y las virtudes enseñadas por sus profesores, terminaron por identificar un producto UIS caracterizado por su responsabilidad, voluntad profesional, sapiencia científica y capacidad para enfrentar exitosamente los retos de cualquier entorno.

¿Si la Universidad fue creada por la sociedad para su transformación, en estas cinco décadas de la Facultad de Salud cuál ha sido el papel y el devenir de la impronta UIS en Salud? - Son tantos los egresados que es difícil y avaro nombrar solo a algunos pero sentimos un inmenso orgullo al saber del desempeño del Dr. Carlos Pardo Villamizar como profesor de Neurología y Neuropatología en Johns Hopkins University y de la Dra. Deyanira Corzo, Pediatra y Genetista, profesora de la Universidad de Harvard y elegida por el Consejo Británico "Mass High Tech" en el 2007 como una de las "10 mujeres del mundo para admirar".

Myriam Oróstegui enfermera UIS, ha incentivado la investigación institucional y regional con un infatigable y valioso trabajo. Lilia Amanda Patiño otra Enfermera UIS y egresada de la primera promoción proyectó su Escuela cuando la dirigió y fue una excelente Secretaria General de la UIS por muchos años.

Luís Carlos Orozco, médico UIS (QEPD) con su formación de Epidemiología sentó las bases para la investigación en la Escuela de Enfermería.

Esperanza Herrera Villabona, Julia Judith Rivera Garnica y María Cristina

Inspirado en la visual de una enzima bajo el microscopio, el artista santandereano Ricardo Alipio Vargas realizó la obra por él llamada "Genoma", la cual hoy es símbolo de identidad de la Facultad.



Sandoval (QEPD) entre otras Fisioterapeutas UIS, desarrollaron la Escuela con un constante accionar de progreso, desde la formación en Doctorado en el Brasil de sus profesores hasta la creación de la Maestría para abrir oportunidades a las nuevas promociones.

Esperanza Vesga, Martha Rincón (QEPD), Nelson y Wellman Ribón Microbiólogos UIS y Nelson Gamboa Médico UIS, actualizaron su Escuela, fueron pioneros en investigación en Toxicología, eruditos en Micología y han innovado métodos de laboratorios en patologías sociales que afectan gravemente a la comunidad como la Tuberculosis.

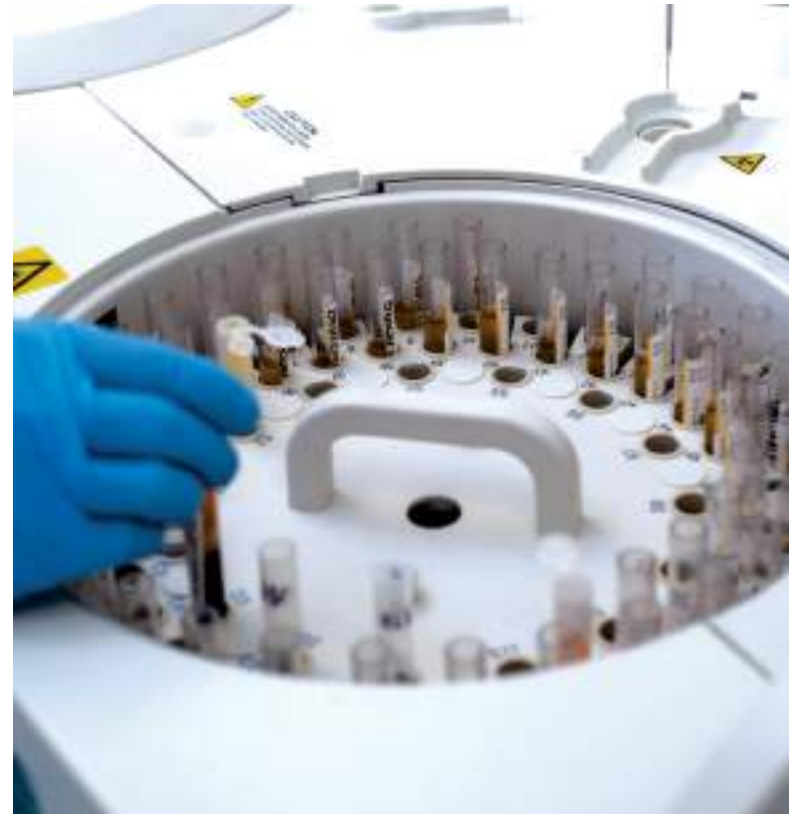
Elizabeth Herrera Anaya, Gloria Vásquez de Plata y Elieth Gómez Almeida entre otras profesoras impulsaron el desarrollo de la Escuela de Nutrición y Dietética. El libro Nutrición Terapéutica del Adulto de la docente Elieth Gómez Almeida ha sido una gran contribución y un referente en este aspecto fundamental para la salud humana, como lo reseña en el prólogo el profesor José Félix Patiño Restrepo. Esta obra le permitió a la profesora Gómez Almeida su ingreso como Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina.

Jairo Téllez Mosquera, médico UIS y doctor en Toxicología desarrolló su carrera en la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá con investigaciones originales y publicaciones de libros. Actualmente es el Coordinador del Consejo Nacional de Acreditación, ente estatal que regula la acreditación de los programas universitarios en nuestro país.

Germán Gamarra Hernández, médico UIS, internista-nefrólogo fue alumno dilecto del Dr. Roso Alfredo Cala Hederich, contribuyó a la creación del Grupo de Trasplante Renal en el Hospital Universitario Ramón González Valencia, fue decano de nuestra Facultad de Salud, obtuvo una Maestría en Epidemiología y formó parte del grupo creador del Centro de Investigaciones Epidemiológicas y de la Maestría en Epidemiología. Ha sido Magistrado del Tribunal Nacional de Ética Médica en Bogotá y actualmente es el vicepresidente de la Academia Nacional de Medicina en la misma ciudad. En pocos años el Dr. Gamarra la presidirá dados sus méritos académicos y profesionales.

Gonzalo Gómez Patiño, médico UIS se graduó también en el programa de Especialización en Servicios de Salud del Departamento de Salud Pública y desarrolló un gran labor como gerente del Hospital Universitario Ramón González Valencia en épocas tormentosas que supo sortear a tal grado que cuando se retiró, la Junta del Hospital de la cual formé parte y el sindicato, le otorgaron un pergamino exaltando su gestión, En los últimos años es el gerente de Capruis, ahora Uisalud y ha sido el garante con su experiencia, virtudes personales y profesionalismo de una óptima atención de la salud de todos los profesores, empleados y beneficiarios de la gran Familia UIS.

El saber y la ciencia médica multiplicada en la acumulación de experiencias del egresado de una cualquiera de las especialidades Salud UIS, es hoy una prenda de garantía para una prestación de un ejercicio médico ético, responsable y eficiente.







Estudiantes de Fisioterapia realizan sus prácticas sobre dinámica física.

La Facultad de Salud de la UIS ha cumplido también su papel de Alma Mater y la facultad de medicina de la Universidad Autónoma de Bucaramanga(UNAB), fundada por el profesor de Oftalmología de la UIS Virgilio Galvis Ramírez, recibió un apreciable número de docentes y de egresados UIS para su germinación y posterior desarrollo, la médica UIS Luz Marina Corzo Morales se ha desempeñado como decana de la Facultad de Ciencias de la Salud y fue sucedida por el actual decano Juan José Rey Serrano, otro médico UIS.

Gustavo Adolfo Parra Zuluaga, médico UIS y especialista en medicina interna ha sido un destacado profesor de la UNAB en las áreas clínicas y el gestor del reciente postgrado en Medicina Interna.

Hemos transformado positivamente la sociedad en los ámbitos comarcales, regionales e internacionales e iniciamos una nueva era henchidos de orgullo por los blasones que ostentamos y con la seguridad de enfrentar nuevos desafíos y superarlos, con nuestro lema inicial y vigente aún de Ciencia, Ética y Humanismo.

Este es el sueño que es hoy una tangible realidad de los fundadores Roso Alfredo Cala, Roberto Serpa y Rafael Azuero, con el apoyo del Dr. Francisco Villarreal, quien al frente de la rectoría tuvo la audacia de respaldar esta idea transformadora. Este Ingeniero de Petróleos oriundo de Simacota, tuvo que enfrentar muchas situaciones difíciles como las protestas estudiantiles lideradas por Jaime Arenas que lo tuvieron al borde de la renuncia, la incubación de fermentos rebeldes en la institución como el ELN, con la paradoja de que en su pueblo natal Simacota, este movimiento hizo su aparición ante la faz nacional.

El Dr. Francisco Villarreal se mantuvo en la rectoría y al terminar su período dirigió el Icfes y Ecopetrol por sus méritos gerenciales y profesionales. Por ello con justificado orgullo dijo el Ingeniero Villarreal Buenahora al ser condecorado en la celebración de los 50 años de la UIS: *"Recibí una institución tecnológica del más alto prestigio y entregué una Universidad"*

Concluyo este viaje por los rincones de la memoria viva y de los que me brindaron su apoyo para cumplir esta misión empeñada, una misión que me lleva a recordar las sabias palabras de nuestro Premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez en su autobiografía *" Vivir para contarla"*:

"La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda y cómo la recuerda para contarla."





De cumplirse las proyecciones, así será la nueva sede de la Facultad de Salud UIS, un diseño realizado por uno de los mas afamados arquitectos colombianos, el maestro Giancarlo Mazzanti.

50 AÑOS
Y UNA COSECHA DE SUEÑOS



CÉSAR MAURICIO OLAYA C.
Comunicador Social - Periodista
Editor General





La complementación de los saberes con otras unidades como el Centro Nacional de Investigación para la Agroindustrialización de Especies Vegetales Aromáticas Medicinales - CENIVAM UIS-, posibilita la especialización del conocimiento en estudiantes y practicantes de Microbiología.



Tanto la vida, como la muerte, se constituyen en dos de las mas grandes e intrincados misterios del ser humano. La vida como principio, la muerte como el final. En la historia de la humanidad se han documentado todas las formas posibles de entender, explicar o dar razón de estos misterios; desde las perspectivas filosóficas, hasta las mas profundas razones científicas y, por supuesto, las atribuidas a razones divinas, del misterio o simplemente atribuibles a la fe.

Vivir es la fuerza motora de todos los seres humanos. Morir al contrario, es un hecho relativamente aceptado, pero no del todo razonado y en toda esa línea entre comienzo y final, unas manos cargadas de sabiduría o si se quiere, investidas de prodigio y divinidad, cumplen una sagrada misión: permitir que ese proceso entre el llegar y el partir se cumpla de una manera donde la búsqueda del bienestar, de la armonía, de la ausencia de cualquier forma de sufrimiento o dolor e incluso, del gozar de cierta amalgama de placer; le corresponda a las manos del profesional en salud, sea este médico, terapeuta, nutricionista, enfermero o cualquiera de la veintena de saberes relacionados.

Los antecedentes del saber médico bien se podrían extender a lo largo de la historia misma de la humanidad y detenerse en los anaqueles de innumerables culturas en todos los continentes. En sus comienzos, la coincidencia es casi total en reconocerse en condiciones lejanas al saber científico y mas cercanas a las explicaciones de carácter mágico o divino. Los dioses proveían vida y ellos mismos la quitaban.

Gracias a los estudios derivados de la paleontología, ciencia dedicada a encontrar en restos humanos antiguos la huella de enfermedades conocidas, se descubrió que una de las de mayor evidencia era la tuberculosis, lo que lleva a suponer la presencia de la bacteria generadora de esta enfermedad. Estos vestigios de su presencia datan de cinco mil años antes de nuestra era y se corroboran en el hallazgo de trazos de su haber en momias del antiguo Egipto correspondientes a 2.700 años antes de Cristo.

De esa antigüedad o medianamente cercanas a ellas, hay registros de las primeras formas de cirugía, con muestras claras de trepanaciones, cirugías craneales que permitían liberar presión sobre el encéfalo, bajo la presunción de que allí se encontraba el mal y a fe que muchas veces el éxito debió de acompañarlos, dado el número de restos humanos donde se encontró registro de este tipo de intervención.

En nuestro continente americano las culturas aztecas registran dentro del escalafón social la presencia de los curanderos o chamanes, poseedores de la ciencia y el saber sobre la vida y su preservación mediante la sanación.

Mas esta breve introducción a los primeros manifiestos del conocimiento médico, no tiene ni el afán, ni la rigurosidad de un tratado de historia, solo

Una de las obras clásicas de la pintura referencial al ejercicio de las ciencias médicas, realizada por el pintor holandés Michael Jan Mierevelt, que ilustra una clase de anatomía del Doctor William Der Meer a sus alumnos.

busca reafirmar la importancia que para el ser humano reivindica el saber y la confianza depositada en el conocimiento médico para el fin último de extender al máximo, el camino emprendido entre el momento de nacer y el de morir.

Un trasegar de ascensos y descensos en los niveles de bienestar, en cuya base surge el concepto de enfermedad, término cuyos orígenes lingüísticos tienen asidero en el griego *infirmas* que traduce “carencia de firmeza” y cuya cima, por oposición positiva, se deposita el concepto de bien vivir con ausencia de mal, patología, dolor, carencia o limitación física o mental.

En esa misión se deposita el saber de las ciencias médicas y la historia de la humanidad está íntimamente ligada a esta búsqueda incesante del bienestar. A colación, una sentencia acuñada a finales del siglo XIX por los médicos franceses, resumiendo el papel del médico en su momento: curar algunas veces, aliviar con frecuencia y consolar siempre.

Extrapolando esta percepción a los tiempos modernos, podría decirse que el saber médico le apunta a prevenir primero, curar hasta lo posible, aliviar agotando todas las opciones y consolar solo cuando esas opciones hayan sido vencidas.

DE LOS TIEMPOS PARROQUIALES

El extenso nombre de la hoy Bucaramanga, a mediados del siglo XVIII, de Parroquia de Real de Minas de Bucaramanga y Nuestra Señora de Chiquinquirá, no se correspondía en extensión a lo que era el poblado de casas de bareque en torno a la plaza de la capilla y habitado por un centenar de feligreses de buenas costumbres y vivir tranquilo, como lo reporta en sus Crónicas de Bucaramanga, el profesor José Joaquín García.

En este compendio cronológico del acontecer la ciudad, en el Capítulo V, 1787 – 1790, data de la llegada a la ciudad en calidad de cura propio, del doctor en botánica Eloy Valenzuela, a quien describe como “sacerdote de bastante instrucción, de grandes virtudes y de ilustre cuna, figurante como miembro de la Comisión Botánica organizada por el Gobierno de la Colonia de 1783, y por tanto, amigo y compañero del Sabio Mutis y demás personas eminentes que hicieron parte de aquel cuerpo.”

A renglón seguido amplía las percepciones sobre los alcances del sacerdote recién llegado como curador del alma y de algunos males del cuerpo: “sus conocimientos en las ciencias naturales, y particularmente en la botánica, le permitían ejercer la caridad recetando constantemente á {sic} cuantos ocurrían á {sic} él con alguna dolencia; y su ciencia, acompañada de la fe y veneración que inspiraba el augusto carácter de que estaba vestido, alcanzaba muchas veces los mejores resultados en los enfermos que se le encomendaban.”

Y así reseñaba el cronista la presencia en nuestra ciudad del primer profesional de la salud: “Fue, pues, el Doctor Valenzuela el primer médico que

Las ciencias botánicas, de la mano con el conocimiento empírico y popular ancestral, además del impulso a la investigación que propició la Real Expedición Botánica dirigida por el Sabio José Celestino Mutis, se considera hoy día como la primera referencia al ejercicio de la medicina en Colombia.

En nuestra ciudad, la llegada del Sacerdote Eloy Valenzuela, alumno del Sabio y destacado botánico, se registra como una de las primeras acciones del ejercicio médico y sus principios fueron fe del saber durante varios lustros, antes de la llegada del primer médico formado en academia.



tuvo Bucaramanga, y aún cuando sus títulos, como ya lo hemos dicho, no eran propiamente mas que de botánico, alcanzó general reputación por sus aciertos en la ciencia de Galeno.”

Un saber al que luego el narrador de la historia de la ciudad, atribuiría la tendencia general del pueblo al uso de medicamentos distintos a los naturales. “Indicaba, por lo común, en sus recetas el uso de sustancias vegetales, y de aquí proviene que, aun en el día, entre las personas de ese tiempo que existen en esta ciudad, se deje conocer marcada resistencia á {sic} medicarse con productos animales ó {sic} minerales, para lo cual ellas alegan los conocimientos del doctor Valenzuela. Para esas gentes sencillas la medicina no ha dado un paso mas allá de donde iba en vida de su Cura predilecto.”

Años mas adelante, en esta particular historia narrada desde la perspectiva juiciosa del cronista, hacia el año de 1840 se reporta la primera calamidad pública registrada en la pequeña Villa, la presencia primero del cólera y seguidamente de la viruela. “Relativamente al número de sus habitantes, puede asegurarse que la última peste nunca ha sido mas terrible que en esa vez. La escasez de facultativos, las pocas medidas de precaución y la falta de vacuna, que solo después de algún tiempo pudo conseguirse, fueron sin duda las causas que influyeron para que la enfermedad hiciera tantos {sic} estragos. Como las víctimas eran muchas, hubo necesidad de hacer una fosa común para depositar los cadáveres que diariamente llevaban á {sic} enterrar.”

Los recursos sanatorios confiados por entonces a la naturaleza, se complementaban con los alivios que la enfermedad y la muerte podrían encontrar en las instancias del espíritu y así quedó registrado por el profesor García. “El Cura, Doctor Martínez Nieto, dio muestras de su celo apostólico socorriendo con prontitud a los atacados. Con motivo de estas calamidades se hicieron rogativas y se sacó a procesión por las calles la imagen de la Santa Patrona del lugar, Nuestra Señora de Chiquinquirá.”

En esta crónica de hechos, se cita el año de 1844 como la fecha de la llegada a la Villa del primer médico. “Por este tiempo regresó de la capital el joven Benito J. Valenzuela, después de haber complementado allí su educación y recibido su grado como Doctor en Medicina y Cirugía.”

“No tenemos noticia de otro patricio de este municipio que hubiera recibido antes los mismos títulos, por lo cual juzgamos que el doctor Valenzuela fue el primer médico natural de Bucaramanga.”

“Fundó él también la primera botica, que se estableció en la parte baja del costado sur de la plaza. Antes de existir esta botica solían venderse solo algunas drogas, de uso muy conocido, que los tenderos introducían de Cúcuta y Bogotá.”

“El diploma del doctor Valenzuela, cuyo original tenemos a la vista, mucho mas lacónico y sencillo que los que se expedían en las épocas precedentes, dice así:



Las crónicas de Bucaramanga, nos refieren la vida apacible en la pequeña villa que no superaba los 5 mil habitantes, donde se registra como gran novedad la llegada del primer médico titulado en el año de 1844.

En esta fotografía histórica realizada por Quintilio Gavassa Mibelli, registra la manera como la población debía hacerse al agua, recogiéndola en toneles en las llamadas Chorreras de Don Juan, sobre la Quebrada La Rosita.

“República de la Nueva Granada. Universidad Central de Bogotá. En virtud de haber comprobado el Dr. Benito J. Valenzuela que hizo los estudios requeridos por los estatutos académicos para obtener los grados de Licenciado í {sic} Doctor en Medicina, fue admitido al competente examen; í {sic} habiendo obtenido la correspondiente aprobación, se le confirieron con las debidas formalidades dichos grados el día quince de febrero de mil ochocientos cuarenta. – El Catedrático de la Facultad, Benito Osorio. – El Catedrático de la Facultad José Félix Merizalde. – El secretario, Alejandro Osorio.”

Manifestaba el cronista que el diploma que referenciaba y que estaba a su vista: “Este diploma tiene el sello de la República, estampado sobre cera, y está escrito en papel sellado de valor de ocho pesos.”

50 AÑOS Y UNA COSECHA DE LOGROS

Con suficiente extensión y lujo de detalles, el doctor Gustavo Pradilla ha narrado los antecedentes, aconteceres y situaciones que enmarcaron la siembra de la mies de lo que hoy es la Facultad de Salud, cumplidos sus primeros cincuenta años.

Por los pasillos de la Facultad, 1.606 estudiantes de pregrado y 213 en post grado, discurren hoy su haber diario en la tarea de formarse en uno cualquiera de los cinco programas, acreditados todos co n la certificación de alta calidad, o buscando superar el saber adquirido en uno de los quince programas de postgrado, incluidas las cuatro maestrías y el doctorado en Ciencias Biomédicas.

Cincuenta años y una cosecha representada en los 9.480 profesionales, de los cuales 8.037 ostentan su pregrado con la marca diferencial UIS y cerca de 1.450 que lo hicieron en la línea de la especialización.

Mas lo prolífico de la cosecha no sería posible si no se reconociera que ella es fruto de dos factores esenciales: un cuerpo docente que hoy lo integran 354 profesores, 152 de ellos de planta y una infraestructura en laboratorios y centros de práctica que asegura una formación que la región reconoce y apetece, como un fruto de inmejorables calidades en el cuerpo de profesionales, caracterizados por su capacidad y gran habilidad en la resolución de las distintas situaciones médicas, que a diario se presentan, tanto en los hospitales grandes de la ciudad, como en áreas distantes y de difícil acceso.

Actualmente la Facultad de Salud cuenta con una planta física por fuera del Campus Central de la universidad, ubicada en el barrio La Aurora y compartiendo predios con el Hospital Universitario de Santander, en una infraestructura que se determina en seis edificios de aulas, laboratorio, biblioteca y oficinas administrativas. Adicionalmente, se cuenta con con tres auditorios, el mayor de ellos con capacidad para 400 personas y una dotación de alta tecnología que le permite la interconexión en tiempo real con otros auditorios, tanto del campus central como de las sedes regionales.

Sin lugar a dudas, uno de los grandes capitales que potencializan las oportunidades de un saber práctico y preparado para atender las mas críticas de las situaciones, radica en la alianza que desde su nacimiento, ha existido con el hoy Hospital Universitario, antes Hospital Ramón González Valencia, institución médica de reconocido prestigio y calidades en materia de atención en salud, desde las situaciones mas recurrentes hasta las mas críticas y especializadas.

Dentro de la nueva estructura del Hospital Universitario y por estatutos de creación, la UIS es responsable directa de la dirección técnico – científica, en todos los procesos misionales, garantizando así que todas sus ejes: atención, formación e investigación, se desarrollen con mejor calidad y eficiencia, articulando de manera conjunta las capacidades que permitan consolidar un Hospital de carácter universitario que pueda, como organismo de servicio público, mantener un liderazgo en estas tres direcciones misionales, con programas y acciones de impacto regional y nacional, que hoy son ejemplo de un proceso de formación práctica y dinámica, con compromiso y calidad.

En la misma línea de la infraestructura, la Facultad cuenta con uno de los grandes soportes para la formación, tanto básica como especializada, en una red de laboratorios que pasan desde los más avanzados y con la mayor tecnología y desarrollo aplicado en procesos de investigación, hasta los históricamente mas relacionados con el estudio de las ciencias médicas a lo largo de los tiempos.

Laboratorios de análisis sensorial de alimentos y de preparación de los mismos, aplicados en la formación de los profesionales en nutrición y dietética. Laboratorios de calibración de equipos, cinesiología y motricidad, control motor y entrenamiento, dinamometría, fisiología del ejercicio, intervención y condición física para la formación de los fisioterapeutas.

Laboratorio clínicos de alta calidad en hematología, inmunología, biología molecular, macroscopía, citología, bioquímica, inmunohistoquímica, genética y otras especialidades propias del saber de los bacteriólogos y laboratoristas clínicos. Por supuesto, en la formación de los saberes y habilidades de enfermeras y médicos, los laboratorios de ciencias básicas, anfiteatro, patología e histología.

Precisamente en el campo de las prácticas médicas y de enfermería, la Facultad cuenta hoy con uno de los laboratorios en el área de simulación, mas importantes y dotados en todo el nororiente colombiano, compuesto por cerca de 60 equipos para las prácticas básicas tanto de pregrado como de postgrado, así como la posibilidad de ofertar cursos de actualización en el área de habilidades quirúrgicas especializadas como la reanimación cardiopulmonar.

Este laboratorio de punta permite simular situaciones clínicas, complicaciones médicas y quirúrgicas, reacciones normales en todo procedimiento dentro de

Uno de los mas modernos laboratorios de simulación en el oriente colombiano, permiten realizar distintas prácticas médicas y de otras especialidades de la salud, algunas de muy alto nivel técnico como una laparoscopia.







Con las prácticas realizadas en el laboratorio de simulación, los estudiantes están capacitados para hacer frente a situaciones de crisis, respondiendo con presteza y eficacia.

un quirófano, lo que le permite al estudiante ir adaptándose y preparándose para enfrentarlas con distintos niveles de complejidad y exigencia de destreza y habilidades para reaccionar ante su evidencia en el mundo real.

Entre los equipos de simulación se destacan el Noelle, última versión para la atención de partos y cuidados al recién nacido. Simman, un simulador de complicaciones médicas en urgencias y áreas críticas y el Lap Mentor, que permite simular complejas cirugías mediante la técnica de la laparoscopia.

LA INVESTIGACIÓN EJE DEL BUEN SABER

Como se describía en los esbozos históricos de la medicina anteriormente citados, el saber médico en sus orígenes y desarrollo le apuntaba esencialmente a atender tres escenarios posibles en la atención al paciente: curar, aliviar y consolar. Hoy estos escenarios siguen vigentes pero si se quiere, pueden ubicarse en un segundo nivel de importancia ante el surgimiento y exigencia de un nivel tan importante o más que los citados y es el desarrollo de la investigación u origen de las causas.

De cara a esta nueva realidad, el profesional de la salud UIS está hoy participando en una dinámica de su formación donde la investigación y la promoción de grupos de estudio especializado en ella, adquiere un norte claro en el devenir presente y futuro de cada uno de los programas.

En la actualidad en la Facultad hay conformados y reconocidos por Colciencias, máximo garante de certificación de la investigación en nuestro país, un total de 19 grupos de investigación, cinco de los cuales están clasificados en la categoría A1 que refiere el mayor de los reconocimientos en la línea de la calidad, pertinencia y resultados. Uno de los grupos se localiza en la categoría A, cinco en la B, cinco mas en la categoría C y uno es reconocido, es decir, comienza su periplo en este proceso exigente como el que mas y que ubica a la UIS en el pináculo del saber científico investigativo regional.

El Grupo de Investigación en Bioquímica y Microbiología adscrito a la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo, se conformó en el año 2004 bajo el liderazgo del Doctor Rodrigo Torres Sáez, profesor de la Escuela de Química y de la Doctora Claudia Cristina Ortiz López, profesora de la entonces Escuela de Bacteriología. De él hacen parte un grupo de doctores y estudiantes de pregrado, maestrías y doctorados en disciplinas como la biología, química, microbiología, ingeniería de sistemas y medicina con la meta final de presentar siempre un producto o servicio en el campo de la biotecnología.

De este grupo categoría A1 de Colciencias han surgido importantes aportes al desarrollo regional como la caracterización química y bioquímica de la interacción planta patógena en la palma de aceite y su relación con la "pudrición del cogollo"; control de la transmisión vectorial de la Leishmaniasis con estrategias horizontales y desarrollo de un modelo básico en la gestión

Haciendo uso de la más moderna tecnología de punta, como el laboratorio de superficies localizado en el Edificio de Investigaciones de la sede UIS Guatiguará, se pueden realizar importantes análisis sobre el comportamiento de algunas sustancias en suspensión, con relación al soporte donde ellas actúan. De esta manera, se puede corroborar por ejemplo, el nivel de penetración de determinada sustancia dentro del organismo.



social en áreas endémicas en Colombia; evaluación de la aplicación de enzimas para eliminar el sabor amargo en los jugos cítricos; producción biotecnológica de etanol y butanol a partir del almidón de yuca y una docena más de proyectos cuyas fuentes de financiación han correspondido desde la propia universidad, hasta Colciencias, ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y entidades del sector privado.

En el campo de las ciencias de la salud, este grupo trabaja actualmente en líneas como la biocatálisis y biotransformaciones con aplicaciones en el desarrollo de la industria química farmacéutica. La aplicación de tecnología de sistemas en la gestión y análisis de datos biológicos para el estudio de parásitos tropicales y vectores de interés regional y nacional, principalmente los causantes de Leishmaniasis y enfermedad de Chagas. En la nascente línea de la ingeniería de proteínas, el grupo trabaja en el desarrollo de las técnicas denominadas "mutagénesis dirigida, que permitirá modificar de forma selectiva la secuencia de aminoácidos que determinan la estructura de las proteínas y su función, de aplicación directa en las áreas de alimentos.

El segundo grupo de investigación en la categoría A1, adscrito a la Escuela de Microbiología y Bioanálisis es el de Inmunología y Epidemiología Molecular, creado en el año 2001 bajo el liderazgo de la doctora Clara Isabel González Rugeles, entre cuyos objetivos principales está el estudio científico de enfermedades prevalentes en nuestro medio, así como las políticas públicas en su manejo, apuntándole al mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades afectadas.

Entre las líneas de investigación impulsadas por este grupo se destacan las áreas de alergia y ambiente; evaluación celular y molecular de blancos terapéuticos; genes de respuesta inmune; inmunología y medicina molecular; inmunopatogénesis de enfermedades infecciosas; microbiología molecular; parasitología humana y veterinaria; Patología Tropical Infecciosa Y Extraordinaria – PATRIX- y toxicología ambiental y toxicogenómica.

Por su parte, el Programa de Fisioterapia con la misma calificación A1, cuenta con su grupo de investigación trabajando alrededor del dolor. Bajo la dirección de la Doctora Diana Carolina Delgado Díaz, desde enero del 2001 ha empeñado sus investigaciones alrededor de la fenomenología del dolor, cuya definición por la parte de la Asociación Internacional para el Estudio del Dolor (IASP), refiere a una experiencia sensorial y emocional desagradable asociada a un daño tisular actual, potencial o descrito en términos de ese daño. Esta manifestación generalmente se acompaña de alteraciones en el desempeño de las funciones física, mental, psicológica, social y vocacional, afectando la calidad de vida de las personas y convirtiéndose en un problema de salud pública, reflejándose no solo el sistema de salud, sino impactando en la funcionalidad de la persona, su entorno familiar, social y laboral. En ese sentido, el grupo de investigación viene trabajando en cinco grandes líneas: plasticidad del sistema musculoesquelético; epidemiología del dolor;



El estudio de las enfermedades causadas por patógenos transmitidos al hombre por insectos, hace parte de uno de los grupos de investigación. Desde hace 25 años, desde los Departamentos de Ciencias Básicas de la Escuela de Medicina se vienen realizando distintos proyectos y publicaciones alrededor de esta problemática de salud pública. Fotografía de Daniel Castellanos

modalidades básicas de rehabilitación y su interacción con los tejidos; fisiología del dolor y las modalidades del ejercicio terapéutico y sus efectos sobre el sistema neuromuscular.

La Escuela de Medicina en sus Departamentos de Ciencias Básicas y de Salud Pública, mantienen también en la máxima categoría calificada, sendos grupos. En el primero, el Centro de Investigaciones en Enfermedades Tropicales (Cintrop), se vienen desarrollando investigaciones y apoyando la formación del recurso humano en enfermedades causadas por patógenos transmitidos a humanos por insectos desde hace 25 años. Los resultados de este trabajo consagrado y permanente se refleja en la ejecución de cerca de 60 proyectos de investigación, mas de 250 artículos científicos, el trabajo de 20 profesionales con título de postgrado, patentes, premios y por lo menos 300 trabajos presentados en eventos académicos y científicos en Colombia y el exterior.

En Salud Pública, departamento hoy bajo la coordinación académica y de investigación del doctor Álvaro Javier Idrovo, cuyo principal objetivo es el trabajo del componente poblacional en los grupos humanos, a diferencia de los restantes departamentos que se orientan más a la atención del individuo como unidad, este Departamento desarrolla actualmente una Maestría en Salud Pública en proceso de acreditación en calidad ante el Ministerio, en apoyo al grupo categoría A1 en Investigación en Demografía, Salud Pública y Sistemas de Salud – Guindess –.

Particularmente a partir de la última reforma curricular en la Escuela de Medicina, el Departamento de Salud Pública participa en la dinámica formativa del estudiante en diez de los doce semestres de la carrera y adicionalmente, participando en dos semestres de los programas de Microbiología y Nutrición.

El reflejo de esta participación del Departamento de Salud Pública a partir de la implementación de la Ley 100, el Plan Decenal, Las Rutas y los Modelos Integrales de Atención en Salud, es que desde el Departamento no solo se apoya la formación de estudiantes, sino que se participa en los programas departamentales, poniendo a Santander en los primeros lugares y pioneros a nivel nacional en la implementación de las nuevas estrategias diseñadas por el Ministerio de Salud, atendiendo temas muy sensibles por su asociación a enfermedades relacionadas con la pobreza y el atraso tales como el mal de Chagas, Leishmanía, lepra y rabia, enfermedades que no es que tengan la misma frecuencia y registros de otras como las cardiovasculares y el cáncer, pero sí son muy críticas y exigentes en su manejo y que como en Santander registran presencia las convierte en tema de salud pública. Caso destacado el del municipio de La Belleza, al sur del Departamento, donde se registra la tasa mas alta de presencia de Leishmanía en Colombia, lo que la convierte en un laboratorio vivo tanto para los proyectos de investigación del grupo Guindess, como del de Ciencias Básicas, Cintropp.

Otros grupos destacados son el de Epidemiología Clínica de la Escuela de Medicina en Ciencias Básicas, en Categoría A; grupo Armonía y Vida del programa de Fisioterapia en Categoría B; grupo Grinfer de la Escuela de Enfermería, Categoría B, el cual trabaja en seis líneas básicas: calidad del cuidado en enfermería, cuidado desde el proceso de enfermería, educación en salud, investigación en enfermería, promoción de la salud y salud sexual y reproductiva; Observatorio epidemiológico de Enfermedades Cardiovasculares fomentado por el Programa de Nutrición y Dietética en Categoría B; El Grupo Paidos que nació a finales del 2003, trabajando en cinco líneas: recién nacidos en los aspectos relacionados con la frecuencia en problemas de dificultad respiratoria como sepsis neonatal; la oncopediatria cuya línea de trabajo gira alrededor de las incidencias de las lesiones neoplásicas de la infancia, su tratamiento, desenlaces en el corto y mediano plazo; las enfermedades de carácter infeccioso relacionadas con la presencia de resistencia bacteriana de las infecciones adquiridas en la comunidad; los problemas derivados de la respiración, patologías muy comunes en la infancia, intentando definir su etiología, caracterizar los factores pronósticos para desarrollar enfermedades respiratorias crónicas como la sinusitis y el asma. Por último, en el área de adolescentes, trabajando en el tema crítico del embarazo temprano.

También del Programa de Medicina y el área de Ciencias Básicas, se destacan en Categoría B los trabajos realizados por el grupo de estudios sobre las variaciones anatómicas y biomecánicas tendomusculares.

Así mismo, en el campo de Medicina Interna, avanzan en sus investigaciones el grupo de Renovación Educativa de la Medicina Interna – Germina-, en Ginecología y Obstetricia el grupo GINO con líneas de investigación alrededor de temáticas como la diabetes gestacional, diagnóstico y tratamiento de la preeclampsia, el diagnóstico y manejo de la ruptura prematura de membranas, ecocardiografía fetal, gestación gemelar, malformaciones fetales, preeclampsia y restricción del crecimiento intrauterino. Estos dos proyectos de investigación en categoría C.

El grupo de investigación en cirugía Grises trabaja en el extenso campo de la cirugía en líneas de dirección como el trauma facial y cirugía plástica, la cirugía plástica en la unidad de quemados, microcirugía, consolidación ósea – ortopedia y traumatología, cirugía general de cáncer, trauma de mano, infección – ortopedia y traumatología, cartílago y artrosis – ortopedia y traumatología, investigaciones hoy consolidadas en categoría C.

En Categoría C de Colciencias aparecen también del departamento de Ciencias Básicas el grupo de investigación en genética humana y en Medicina Interna, el grupo Medita en temas como la medicina dirigida a la intervención en tabaquismo, los conocimientos y habilidades de los profesionales en salud respecto al uso de inhaladores de dosis medida e inhalocámaras en la ciudad de Bucaramanga y por último, el estudio de los factores asociados

En el campo de la cirugía, el grupo de investigación GRISES, realiza importantes aportes al desarrollo de intervenciones que van desde la microcirugía, pasando por cirugía de distintos tipos de cáncer, ortopedia, traumatología, cirugía plástica entre otros.



con el desarrollo de secuelas fibrocaviatarias y toráxicas en pacientes con antecedentes de tuberculosis pulmonar en el Hospital Universitario de Santander, este último bajo la dirección del actual decano de la Facultad, Dr. Fabio Bolívar Grimaldos.

Como Grupo de Investigación en la categoría de Reconocido, es decir, iniciando su periplo hacia la futura excelencia, el departamento de Patología realiza procesos de investigación en patología estructural, funcional y clínica.

La visibilidad internacional de la facultad y la universidad ha venido en aumento de una manera sostenida, lo que se evidencia en publicaciones en revistas internacionales de alto impacto, como lo registra Scopus, sitio con la mayor base de datos de citas y resúmenes por pares: revistas científicas, libros y actas de congresos, en donde en el 2016 aparecen registrados 416 artículos.

Y como las investigaciones requieren de frutos para consolidarse en sus propósitos, son destacables las dos patentes reconocidas y cuatro más en proceso de obtener este reconocimiento. Algunos de estas son:

Trampa para insectos hematófagos que comprende un cuerpo de trampa con medios para recibir una caja refugio y una caja refugio cuya tapa tiene agujeros	Victor Angulo Silva	Colombia/PCT/ Brasil/México
Trampa para captura y monitoreo de Aedes Aegypti	Jonny Duque Luna	Colombia
Sistema electrónico para la detección y monitoreo en línea del crecimiento/muerte de células presentes en un cultivo	Carlos Correa Cely	Colombia / PCT
Trampa domiciliaria para captura y muerte del vector del dengue: aedes aegypti	Jonny Duque Luna	Colombia / PCT
Oligonucleótidos y proceso para detectar el virus de la influenza A H1N1 (*)	Francisco Martínez	México *(No en Colombia)
Dispositivo para la recolección de muestras biológicas	Bladimiro Rincon	Colombia

En esta instancia, es necesario destacar los trabajos realizados en el Centro de Investigaciones Epidemiológicas, que bajo la dirección del Doctor Luis Ángel Villar Centeno, han estructurado la red de conocimiento y cooperación Aedes, desde donde se abordan los estudios sobre el dengue y otras arbovirosis como el Chikunguya, el dengue y el Sika, de cara a reducir su presencia, frecuencia e impacto en la sociedad.

Una de las patentes registradas en desarrollo de los proyectos de investigación es la trampa para la captura de insectos hematófagos como el chinche Trypanosoma cruzi, causante de la enfermedad de Chagas, una de las más temibles y que mayor número de infectados registra en zonas tropicales.



Estos trabajos han permitido liderar los estudios en desarrollo de la vacuna contra el dengue a nivel mundial, tal como se referencia en citas científicas de alto reconocimiento.

Safety and Immunogenicity of Recombinant Tetravalent Dengue Vaccine in 916 year Olds: A Randomized, Contralled, Phase II Trial in Latin America. Villar, Luis A et al. Ped Inf Dis J: Oct 2013 – Vol 32 – 110 – p 1102 – 1109.

Efficacy of a Tetravalent Dengue Vaccine in Children in Latin America. Luis villar et al, N Engl J Med 2015; 372 ;113-123

Por último, se resalta el papel que cumple el grupo de epidemiología clínica, hoy miembro del Consorcio Internacional Sika Alliance, que obtuvo un "Grant" del programa de investigación e innovación, Horizonte 20- 20 de la Unión Europea.

CIENCIA, TECNOLOGÍA Y SALUD

Casi diez mil egresados que prestan sus servicios profesionales en los distintos campos misionales, administrativos, docentes e investigativos, son hoy el mejor sello de calidad y reconocimiento de una facultad joven, pero consagrada a cumplir con el mayor de los compromisos que adquiere un egresado UIS: el servicio a la gente con calidad, eficiencia, presteza y sentido humano.

En materia institucional, muchos son los logros que se han perfilado en estos cincuenta años, algunos de los cuales, sin duda, se convierten en motivo de orgullo para la entidad. Además de los citados en el área de la investigación, es justo mencionar programas médicos en el área de nefrología, con la apertura de la primera unidad de Hemodiálisis utilizada para los primeros trasplantes renales en la región, misión liderada por los profesores Roso Alfredo Cala, Jaime Calderón Herrera y Germán Gamarra entre otros distinguidos galenos y profesores UIS.

Otras unidades funcionando hoy en el Hospital Universitario como la de Neumología con los primeros exámenes de alta tecnología como la fibrobronscopia con equipo flexible y los primeros exámenes complejos de función pulmonar mediante el uso de los espirómetros y volúmenes pulmonares con helio, promovidos por el profesor Alirio Gómez Galán.

De igual manera, se realizaron los primeros exámenes de endoscopia digestiva alta, liderados por el profesor Genner Carrillo. En la misma dimensión, los trabajos aplicados con tecnología de punta utilizando las unidades de Endocrinología y Medicina Nuclear en gammagrafías y tratamientos con material radioactivo.

La suma continúa con los desarrollos de la Unidad de Neurología, bajo el liderazgo del Doctor Gustavo Pradilla Ardila, siendo pionera en prestación de servicios altamente calificados y pionera en investigación clínica, ofertando un importante número de profesionales en el área con una alta especialización.

Una generación alentada por la investigación, por indagar sobre los principios y propiciar nuevas miradas sobre el saber tradicional, se viene formando en los laboratorios, dentro de la nueva visión institucional de los distintos programas de la Facultad.



Desde los laboratorios de la Facultad de Salud se ofertaron los primeros exámenes de laboratorios clínicos especializados en el área de la inmunología, liderados por los doctores Gerardo Ramírez y Clara Isabel González, que además de ser un laboratorio de referencia regional, permitió llevar a cabo los primeros trasplantes renales en la región y el país.

Pruebas de laboratorio clínico especializadas bajo la experticia en el área como lo fue el laboratorio de micología bajo la dirección científica de la profesora Martha Rincón Stela, QEPD.

Cerrando esta amplia baraja de ofertas de alta ciencia al servicio de la región y de sus gentes, se destaca la unidad multidisciplinaria de hematología, donde se realizan importantes pruebas especializadas en el área.

EL SABER CONSIGNADO

Como lo reseñó ampliamente el Doctor Pradilla en sus memorias de la Facultad, uno de los baluartes que categorizan los esfuerzos aplicados por estudiantes y profesores son las publicaciones.

Las revistas Salud UIS y Médica UIS, la primera con 48 años de historia reseñando el saber, las investigaciones y los logros exitosos de la Facultad, con una periodicidad trimestral, se encuentra hoy indexada en Colciencias en la Categoría A2, bajo la dirección del Doctor Álvaro Javier Idrovo.

En los últimos años, Salud UIS se ha fortalecido frente a los nuevos retos que ha planteado Colciencias, convirtiéndose en una revista ampliada al país y al mundo, al punto de que en el último año ha recibido colaboraciones de autores de varios departamentos del país, así como de mas de la mitad de los países de América Latina y otros del mundo como Alemania, Inglaterra, Estonia y países asiáticos como Paquistán.

Una de las grandes fortalezas de Salud UIS radica en su rápida respuesta a los autores de los artículos, que suele no superar los tres días, con decisiones definitivas no superiores a los cuatro meses en su gran mayoría. Esta mayor recepción de artículos ha permitido mejorar el proceso de selección, llegando a publicar en el 2016 solo el 65% de los trabajos recibidos, lo que la ha convertido en la primera revista científica del oriente colombiano.

Por su parte, la Revista Médica UIS, órgano de difusión de los estudiantes y profesores de los niveles de pregrado y especializaciones de la Facultad, tiene como su heraldo de distinción en el hecho de haber sido la primera publicación especializada del ámbito médico en Colombia, creada y editada por estudiantes, además de ser la tercera mas antigua en su género en Latinoamérica.



En convenio con distintas administraciones municipales y departamentales de la región y del país, el Instituto PROINAPSA desarrolla proyectos con la comunidad, los cuales se corresponden con políticas de salud pública, educación y socialización de planes y acciones, estudios sociales en comunidades específicas, programas de medicina preventiva, entre muchos otros.

PROINAPSA FRENTE COMÚN CON LA COMUNIDAD

La carrera de largo aliento emprendida por el Instituto de Programas Interdisciplinarios en Atención Primaria de la Salud – Proinapsa-, es el mejor ejemplo de la relación academia – comunidad. El trabajo tesonero, mancomunado, sin tregua y sin dar cabida a la menor señal de desfallecimiento comenzado por su fundadora Lucila Niño Bautista, de hecho le significó el merecido reconocimiento como “Heroína de la Salud de Colombia”, otorgado en el marco de la celebración del primer centenario de la Organización Panamericana de la Salud en el año 2002.

La consolidación de los logros alcanzados por esta organización, hoy funcionando como Fundación Proinapsa y adscrita como una dependencia académico- administrativa de la UIS, se refleja a través de su presencia en cada uno de los departamentos de Colombia, con participación de 729 mil 993 personas entre profesionales aplicados y beneficiarios, lo que de hecho valida y califica los alcances de esta organización y su pertinencia en la relación referida entre la academia y las personas.

Actualmente en Proinapsa participan 1.097 estudiantes tanto de la UIS como de otras ciudades y países del mundo entero, desarrollando prácticas y pasantías, en interacción con siete organizaciones de las Naciones Unidas, cinco Redes Internacionales y dos nacionales de promoción de la salud.

La institución trabaja sobre tres grandes nodos: Educación y Comunicación, Proyección Social e Investigación.

Por citar unas de las tantas líneas de acción, a través de programas de asistencia a la comunidad con participación de profesionales y estudiantes en calidad de pasantes o practicantes, se atienden líneas de acción en áreas diversas de la comunidad como la lactancia materna, alimentación y nutrición, estilos de vida saludable, estrategias de escuelas saludables, formación de líderes para la atención de la primera infancia, atención de menores en situación de emergencia entre otros.

Por segundo año consecutivo, Proinapsa a través de un convenio interadministrativo con la Alcaldía de Bucaramanga, realiza la interventoría al Programa Alimentario Suplementario – PAE-, vigilando la calidad y el servicio en la entrega diaria de más de 31 mil raciones a los estudiantes de los colegios públicos de la ciudad.

MEDICINA CON LA BANDERA DEL RECONOCIMIENTO

En la actualidad, la Escuela de Medicina está compuesta por ocho departamentos: Ciencias Básicas, Cirugía, Patología, Medicina Interna, Salud Mental y Salud Pública. En su malla curricular se destacan tres líneas fundamentales, ciencias básicas, salud pública y clínicas.





En las manos de los cirujanos UIS se deposita el saber, la ciencia y el compromiso de unos profesionales comprometidos con la vida.

Tras la última acreditación en Alta Calidad otorgada por el Ministerio de Educación y que tiene vigencia por los próximos años, entre 2015 y el 2023, se definió el norte a seguir, de cara a continuar fortaleciendo los procesos que la han convertido en líder en el oriente colombiano, al tiempo que se definen nuevas estrategias que le apunten a resolver y tener presente las recomendaciones que, particularmente en materia de investigación, deben convertirse en los sumandos que definan las razones para la segura nueva certificación.

En tal sentido, muchas de las novedades que se están implementando le apuntan al fomento tanto en profesores, como en estudiantes, de la investigación aplicada, especialmente en lo que compete a clínicas y ciencias básicas, exigiendo tanto mayor calidad como mayor número de ellas.

No obstante, resulta de cabal importancia destacar los alcances y logros que en la materia han alcanzado departamentos como el de Ciencias Básicas y Salud Pública, hoy reconocidos por la calificación y valoración de sus proyectos, en un alto número catalogados como A1, que les certifica su excelencia.

Entre estos proyectos cabe destacar el desarrollado por el Centro de Investigaciones en Enfermedades Tropicales, Cintrop, que atiende patología de la región que tanta afectación y registros negativos tienen en la salud de las personas como son los casos del dengue, el chikunguña, el sika y el Chagas-, enfermedades en las cuales este grupo viene trabajando hace más de 25 años. De hecho, de este proceso investigativo han salido más de 60 proyectos de investigación, por lo menos 250 artículos científicos publicados y cerca de 300 trabajos académicos y científicos que han llegado a diferentes escenarios nacionales e internacionales, así como patentes y un número importante de profesionales que han continuado el proceso en calidad de estudiantes de postgrado.

En idéntico sentido hay que destacar también los trabajos del Departamento de Salud Pública, donde se cuenta con un gran bloque de profesores con título de doctorado, que convierte este Departamento en un importante aliado en acciones de salud pública, lideradas por las secretarías de salud del municipio y del departamento.

Y así como se ha librado una importante batalla en los referentes a la acreditación de alta calidad en el nivel pregrado, el empeño le apunta ahora a lograrlo con los postgrados, donde actualmente se cuenta con nueve especializaciones que gozan de un prestigio muy alto dentro del cuerpo médico de todo el país y que es cuestión de tiempo para alcanzar las merecidas acreditaciones, así como la apertura de nuevos programas como los de psiquiatría, medicina familiar y neonatología, que ya se encuentran en un estado muy avanzado de ser viabilizados.

En lo que tiene que ver con doctorados y maestrías, destacamos un muy valioso proceso con las maestrías en ciencias básicas biomédicas que ya cumple la



El programa de Enfermería UIS que nació con la Facultad, ha ido trazando su propio proyecto académico y de formación en torno a lo que en el lenguaje del saber médico se conoce como lenguaje estandarizado. Esta formación permite que el profesional en Enfermería UIS sea una especie de políglota en su práctica y pueda laborar en prácticamente todos los centros médicos y hospitalarios del mundo entero.

cohorte número 14 y la de epidemiología que llega a la cohorte número 8. Recientemente se abrió el doctorado en Ciencias Biomédicas que a futuro va a ser la base de una importante dinámica regional en materia de investigación.

Este esfuerzo institucional se refleja por supuesto en el perfil que define y le brinda el gozado prestigio en el ámbito nacional, como un profesional de altísimas habilidades médicas, gran destreza en la resolución de acciones quirúrgicas y respuestas en instancias críticas, con un altísimo saber en materia clínica, pero por sobre todas las anteriores calidades, una formación sólida en lo ético y en la estructuración de un ser humano íntegro y entregado al paciente.

ENFERMERÍA Y SU LENGUAJE UNIVERSAL

Con el pregrado presencial de cinco años y tres especializaciones, Cuidado Crítico, Atención de Enfermería en Urgencias y Central de Esterilización en Quirófanos, el programa de Enfermería UIS lidera la formación en este campo fundamental del servicio médico en la región.

La estructura curricular del programa tiene como eje común el definido por muchos otros programas, es decir, una formación que sigue la línea del ciclo vital del ser humano, partiendo de la atención desde la gestante, hasta llegar al adulto mayor. Así, las primeras prácticas inician con procesos de menor complejidad como la atención comunitaria y el recién nacido, sucesivamente hasta la adultez, donde se registra mayor pertinencia con el paciente.

Donde las diferencias del programa comienza a perfilar su fortaleza, es en la implementación de un proceso de formación en un lenguaje universal del enfermero y así se denomina: Formación en Procesos de Enfermería y Lenguaje, lo que hace que el profesional UIS en enfermería se pueda catalogar como un políglota con capacidad de abordar su profesión en cualquier parte del mundo y esto nos ubica como líderes a nivel país en el manejo de lo que se denomina: "conocimiento enfermero".

Corroborando esta marca propia en los procesos de formación UIS, tenemos como hecho que nos distingue la organización del Congreso Internacional en Procesos de Enfermería y Lenguaje Estandarizado que este año llega a su tercera versión.

Esta innovación pedagógica que en sus comienzos tuvo grandes detractores a nivel de otros procesos de formación profesional en el país, hoy se ha convertido en espejo para implementarla en otros programas y universidades del país.

En sí, se trata de un proceso pedagógico en torno al verdadero conocimiento científico que nos permite compartir saber con otras ciencias médicas, pues se parte de una base común del lenguaje médico especializado. Hoy el profesional de la enfermería UIS tiene las herramientas propias para poder interpretar diferentes situaciones en materia de diagnóstico, intervención y evaluación del paciente.

En materia de investigación, el programa de enfermería viene trabajando a partir del Grupo de investigación Grinfer, un grupo de Categoría B ante Colciencias y del cual hace parte la totalidad del cuerpo docente de la Escuela, que es de hecho el único programa en esta profesión en el oriente colombiano en ostentarlo.

Este grupo trabaja en líneas muy diversas con una fortaleza por ejemplo en calidad del cuidado en enfermería, donde se desprenden acciones comunes como el cuidado en enfermería del recién nacido, del adulto, salud pública y atención primaria, salud de los colectivos y existe una línea grande que integra todas las demás que es precisamente la de Procesos de Enfermería y Lenguaje Estandarizado, que es precisamente la línea fuerte transversal a todo el programa.

Otro de los proyectos es el llamado Cardicol, que es liderado por las profesoras Sandra Romero y Dora Inés Parra, que tiene que ver con la herencia y el tratamiento en pacientes crónicos hipertensos o diabéticos. Este proyecto es uno de los actualmente financiados por Colciencias y por su magnitud y cobertura se destaca en el ámbito de la investigación.

Otros proyectos que están en curso hacen referencia a áreas del haber del profesional en enfermería, tales como competencias éticas, calidad en la atención a programas de planificación familiar, proyectos orientados a reducir las complicaciones hipertensivas relacionadas con el embarazo, proyectos sobre evaluación de las competencias a partir de la percepción del usuario sobre la atención y cuidados en enfermería.

El panorama es alentador. Hace diez o quince años Enfermería no tenía entre sus objetivos el presentarse a convocatorias de financiación de proyectos de investigación y hoy hablamos de que anualmente se le apunta a presentar tres o cuatro proyectos ante entidades de cofinanciación externas como Colciencias o la Fundación Mapfre y esto, por supuesto, revierte en calidad de los procesos académicos, en los beneficios futuros que el resultado de estas investigaciones va a traer para el paciente y en general para la consolidación del buen nombre que tiene la región como proveedor de servicios de salud de alta calidad.

MICROBIOLOGÍA Y BIOANÁLIS EN LA RUTA DE LA ALTA INVESTIGACIÓN

Hablar de este programa es remitirnos prácticamente a la simiente misma de la Facultad. Inicia en 1958 bajo la nominación de Bacteriología y Laboratorio Clínico, como extensión post bachillerato en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Pilar, acorde con los patrones académicos formulados en la época, en el concepto de una formación en programas paramédicos, es decir, procesos de formación que se requerían para complementar la labor médica.

Viene posteriormente la iniciativa de Luisa Emma Mantilla de crear la llamada Universidad Femenina, que años después pasaría a integrarse a la División de Ciencias de la Salud de la UIS, estructurándose el primer programa de

El programa de Microbiología desde los primeros semestres está concebido para fomentar la relación entre el estudiante y el laboratorio, de manera que prácticamente se está incubando un investigador en cada estudiante.



bacteriología, con un cuerpo de profesoras graduadas justamente en la Universidad Femenina y que habían completado su formación en el programa de Ciencias Bacteriológicas en la Universidad de Antioquia.

El Programa, que inició con la titulación como Licenciado en Bacteriología y Laboratorio Clínico, dio respuesta a una necesidad del cuerpo médico, que hasta entonces tenía bajo su tutela la realización de estos estudios y ocasionalmente se buscaba apoyo en los técnicos de laboratorio. La atención a tantos aspectos especializados que se derivan de los estudios clínicos de laboratorio, no tardó en dar sus frutos en la especialización de la profesión, reglamentada mediante Ley 44 de 1971 como actividad profesional.

El panorama hoy ha superado toda expectativa pues pasó de ser un programa casi exclusivamente clínico, de hecho el título otorgado durante varias décadas fue el de bacteriólogo, hoy es visto como una actividad profesional que engloba múltiples variables de estudio, donde el trabajo con bacterias es solo una parte del proceso formativo, por lo que la formación es más en el amplio universo de la microbiología y el bioanálisis, título que hoy se otorga a los profesionales de este programa.

El profesional de hoy ya no solo está aplicando para laborar en el campo médico, sino incluso en la industria, las áreas de alimentos, ambiental, agroindustria, veterinaria y, en fin, en un abanico de posibilidades de muy amplio radio de acción.

La investigación, quizá por el objeto mismo de la dinámica del microbiólogo de trabajar casi permanentemente en el laboratorio, propicia una mayor formación y una mayor tendencia a la investigación, lo que se refleja en que una de las mayores profesiones con participación en programas de maestría y doctorado, tanto en Colombia como en el exterior, tengan como base la formación en pregrado en microbiología y bioanálisis.

Un caso particular se determina en la Maestría en Ciencias Básicas y Bioquímicas que, naciendo en el seno del Programa de Medicina, el 90 por ciento de sus estudiantes son profesionales microbiólogos.

En la actualidad, bajo la dirección de la Escuela, funcionan dos grupos de investigación. El grupo de Bioquímica y Microbiología que dirige la profesora Claudia Cristina Ortiz López, actualmente en Categoría A1 de Colciencias, conformando un grupo interdisciplinario con alta participación de otras escuelas como la de Química. Este grupo se especializa mas en el tema de la biotecnología aplicada a decenas de áreas, desde la industria química propiamente dicha hasta temas relacionados con el medioambiente, farmacéutica, salud, aceites esenciales con el Celiban, incluso están trabajando con el Centro de Estudios de Corrosión del programa de Metalurgia.

El segundo grupo es el de Inmunología y Biología Molecular, igualmente en Categoría A1. Que trabaja actualmente en líneas como la biogenética,

Uno de los campos de acción que hoy registra mayores niveles de pertenencia con la profesión, es el del bioanálisis, con aplicaciones en el área ambiental, de alimentos, médico e incluso la misma ingeniería, donde en la actualidad se trabaja en temas como la corrosión y los materiales.



biología molecular, medicina molecular, parasitología humana y veterinaria, patologías emergentes extraordinarias y la línea de toxicología ambiental.

FISIOTERAPIA MÁS ALLÁ DEL MOVIMIENTO

Cincuenta y cuatro años de historia respaldan hoy al programa de Fisioterapia UIS, anidado como uno de los programas de la Facultad en lo que fue la Universidad Femenina, lo que lo convierte en uno de los pioneros en el país, junto con la Escuela Nacional de Rehabilitación con sede en Bogotá.

Un proceso que inició de la mano de las docentes Fanny García y Cecilia Macías inicialmente y al integrarse al programa de Salud de la UIS se integraron nuevas docentes como Gabriela de Jiménez y Giustina Trevisi

Un fisioterapeuta es un profesional que apoya todos los procesos de rehabilitación, habilitación y trabaja principalmente sobre el sujeto de su estudio que es el movimiento corporal humano.

Inicialmente el fisioterapeuta era mas un técnico que se formaba en tres años y su objetivo era el de apoyo a los procesos de rehabilitación, siendo sus sitios de práctica el Hospital San Juan de Dios y el Centro de Rehabilitación San Juan Bautista, lo que se deriva en que su objeto de estudio y laboral eran la rehabilitación y el apoyo a procesos relacionados con la alteración del movimiento.

Hoy con un proceso de formación de cinco años y una titulación como profesional, el panorama es mucho mas amplio al incorporarse procesos de investigación, con una mirada mucho más amplia no solo en la parte clínica sino en los aspectos de promoción y prevención de la salud, diversificándose igualmente el perfil hacia el trabajo administrativo, de manera que el egresado hoy tiene en su baraja de posibilidades, además del campo asistencial en instituciones médicas y hospitalarias, el sector empresarial en salud ocupacional y seguridad en el trabajo, así como en los colegios donde son altamente requeridos ya que su accionar entra en el ámbito mismo de lo preventivo.

El programa de Fisioterapia UIS goza hoy de un alto prestigio a nivel nacional, si se quiere como el primer programa acreditado en el país, destacándose además por el énfasis en materia de promoción a la investigación, con dos grupos de investigación acreditados por Colciencias, uno de ellos en categoría A1 y el segundo en B, que lo ubica en el pináculo del reconocimiento.

El primer grupo, actualmente bajo la dirección de la profesora Diana Carolina Delgado Díaz, que adelanta los trabajos de investigación sobre el dolor, con mas de 100 artículo publicados en diferentes medios especializados y un prestigio que le ha permitido hacer parte de diferentes redes de cooperación científica internacional.

La relación motora y el funcionamiento de la estructura móvil del cuerpo humano, constituye una de las bases fundamentales del conocimiento del fisioterapeuta.



El segundo grupo es el de Movimiento, Armonía y Vida que dirige la profesora Diana Marina Camargo, cuyos resultados fueron recientemente presentados ante la Conferencia Mundial sobre Calidad de Vida en Berlín, Alemania, donde se destacó el trabajo de seguimiento y estudio aplicado en 1.334 niños y adolescentes, matriculados en 30 instituciones educativas de Bucaramanga.

Hoy la experiencia acumulada y el nivel académico del proceso formativo, ha permitido liderar a nivel del país, la primera oferta en maestría en fisioterapia, programa que dio inicio en el año 2003, lo que confirma la impronta del programa como líder en materia de investigación en el área.

NUTRICIÓN Y DIETÉTICA EN LA ESTRATEGIA ALIMENTARIA NACIONAL

El programa busca formar profesionales idóneos en la ciencia de la alimentación y la nutrición, siendo por tiempo, el primero de los programas incorporados en la Facultad bajo la nominación de Licenciatura en Dietética y al igual que Fisioterapia y Bacteriología, su cuna común fue la Universidad Femenina.

A nivel país, después de los programas en Nutrición ofertados por la Universidad Nacional y la Universidad Javeriana, se implementaron de manera paralela en la Facultad de Salud de la UIS y en la Universidad de Antioquia.

Actualmente se trabaja en cuatro líneas de acción o desarrollo profesional. El primer componente es el del nutricionista clínico, que se desempeña básicamente en instituciones de tipo hospitalario y clínico.

El nutricionista especializado en el área pública, que está preparado para trabajar con población vulnerable o desde proyectos de política pública, formulando, diseñando, implementando mejoras en la acción pública que tenga que ver con programas de alimentación y nutrición, actualmente muy en énfasis en todo el país.

Está el nutricionista – dietista que se puede dedicar al área gerencial, que es básicamente el trabajo con la industria de alimentos o con las empresas dedicadas a prestar servicios de alimentación y su proyección se ve en todo tipo de empresas, colegios, cárceles y en general, en donde haya focos de población específica debe tener cabida un nutricionista a cargo de la valoración y diseño de las minutas que se ofrecen a estas personas.

Y finalmente se trabaja sobre una serie de ejes denominados flexibles, pero que son transversales a todo el proceso formativo, que comprenden la nutrición y actividad física, educación alimentaria y nutricional y la investigación.

La trayectoria y la calidad formativa en el área de la nutrición ha permitido que el Programa goce de un liderazgo y un reconocimiento nacional que le ha llevado a hacer parte de las mesas de trabajo de la Comisión Intersectorial de Seguimiento Alimentario Nutricional, Cisan y el Observatorio Nacional

En el laboratorio de alimentos se adquieren los fundamentos y la praxis de la debida preparación de alimentos que en la práctica profesional, serán determinantes a la hora de definir una minuta alimentaria en cualquiera de la decena de escenarios donde un profesional en Nutrición y Dietética puede desempeñarse.



de Seguridad Alimentaria y Nutricional OSAN –, entidades a cargo de la implementación de las políticas públicas que definen las acciones en la materia.

Así mismo, se trabaja ampliamente en el campo de la investigación, enmarcado en cada uno de los anteriores ejes. Actualmente se destaca el grupo de investigación Observatorio Epidemiológico de Nutrición y Enfermedades Crónicas, clasificado hoy en la Categoría B de Colciencias, donde una de sus grandes fortalezas radica en su cuerpo de investigadores, con una alta especialización, de manera que su planta hoy está integrada por cuatro doctores en epidemiología y sendos doctores en Economía y Parasitología, además de cuatro magister en Epidemiología Clínica y seis maestros en Ciencias.

Con tres acreditaciones continuas desde su creación el programa hoy le apunta a hacer realidad el programa Maestría, en una etapa bastante avanzada, con propuesta de intención aprobada ante el Consejo de Facultad y en trámite de ser llevada a las siguientes dos fases que son su presentación ante el Consejo Académico y el Consejo de Planeación.

En la actualidad existen en Colombia catorce programas universitarios en Nutrición y Dietética, un programa que cada día amplía el rango de su demanda, teniendo en cuenta que de acuerdo con las cifras del Observatorio Laboral, se proyecta para el 2020 la necesidad de contar con 22 mil profesionales en esta área y a hoy, la cifra de profesionales apenas supera los 17 mil egresados, notándose este déficit en zonas del país tradicionalmente olvidadas como el Pacífico, el Oriente y la Orinoquía, algunos sectores de la costa Atlántica.

SALUD: APUESTA ESTRATÉGICA DE LA UIS

La Universidad ha identificado la necesidad de fortalecer la formación académica del talento humano del área de la salud y otras áreas del conocimiento afines con un componente de investigación y de proyección social de los actuales programas.

Lo anterior significa que definido este norte, las acciones se dirijan a la proyección de nuevos y mejores escenarios para el desarrollo de prácticas formativas para los estudiantes de pregrado y posgrado que consoliden la alta calidad y pertinencia de los programas académicos, potencialicen la alta calidad de los procesos de investigación científica y desarrollo tecnológico y consoliden la capacidad institucional en materia de extensión y proyección social de alta calidad.

Como primeras acciones de cara a esta visión institucional, hoy se proyecta la constitución de una persona jurídica sin ánimo de lucro, tipo corporación, a través de la cual operar y administrar establecimientos como la Unidad Materno Infantil de la E.S.E. Hospital San Juan de Dios, la creación del Centro Académico de Salud con prestación de servicios propios, operación de

servicios de salud específico de la red municipal con la E.S.E. ISABU y alianzas futuras con la E.S.E. Hospital Universitario de Santander, participando activamente en el modelo de Red Departamental.

Para tal efecto la Universidad, por gestión de rectoría y con una voluntad clara del Consejo Superior de la Universidad, ha conformado la comisión para estudiar y viabilizar estas propuestas, a través de la organización Strategica, una empresa asesora conocida por su experiencia en el medio, con el apoyo y de un grupo técnico constituido desde la facultad de Salud.

CENTRO ACADÉMICO EN SALUD Y OTRAS APUESTAS

Como respuesta a las necesidades de infraestructura física, que hace varios años se hicieron evidentes y que obligan a disponer de nuevas áreas académicas y administrativas para la Facultad y en respuesta al crecimiento de programas de posgrado, necesidad de nuevos laboratorios y adquisición de equipos que exigen mayores áreas, así como la obligatoria respuesta ante los lineamientos de calidad de las instituciones de salud y las necesidades en las áreas administrativo-académicas para los profesores del área clínica, a la par con la necesidad de solucionar problemas de cumplimiento de normatividad de algunos de los edificios antiguos de la facultad que ya cumplen su ciclo y que es necesario reemplazar, una nueva sede es uno de los mas ambiciosos proyectos liderados por la administración del rector Hernán Porras Díaz.

Se trata de viabilizar un proyecto arquitectónico de gran alcance, bajo el direccionamiento de una de las compañías de arquitectura de renombre nacional, para el diseño de la nueva construcción de la Facultad de Salud, como es el grupo Mazzanti, encabezado por el arquitecto Giancarlo Mazzanti, quien presentó una propuesta innovadora que propone una edificación moderna, que sin duda cambiará la imagen de la Facultad y de este sector de la ciudad. En estos momentos se encuentra en un estado avanzado el estudio el plan maestro, con la esperanza de iniciar la construcción en este año.

Así mismo, se tiene como objetivo promover un Centro Académico en Salud con servicios de primer y segundo nivel de complejidad para el fortalecimiento y articulación de la docencia, investigación y proyección universitaria, mediante la interacción de las distintas disciplinas que ofertan las unidades académicas de la Universidad Industrial de Santander.

Se proyecta este funcionamiento en la Casa Spachovsky, inmueble propiedad de la Universidad, con zona de influencia proyectada hacia los municipios del Área Metropolitana de Bucaramanga, ofertando su campo de acción a la atención de primer y segundo nivel de complejidad con una estructura operativa del orden ambulatoria.

De la misma manera se está trabajando conjuntamente con la Gobernación de Santander y las alcaldías del área, en propuestas para mejorar la presencia





Los servicios médicos especialistas se han convertido en eje del desarrollo regional.





El Hospital Internacional de Colombia es hoy día el mas moderno centro médico del continente.

universitaria de la Facultad de salud de la UIS, a través de mejoramiento de los convenios docencia - servicio y por otra parte incursionando en propuestas de participar más activamente en el desarrollo operativo y administrativo de estas instituciones de Salud, como se prevé hacer con la Unidad Materno Infantil de Floridablanca.

En un futuro próximo, la oferta académica en postgrado estará abriendo las especializaciones en Neonatología, Siquiatría, Medicina de Urgencias, Medicina Familiar y la Maestría Materno Fetal, todas ellas con programas ya aprobados a nivel de propuesta de intensión.

Así mismo, en la etapa de Propuesta de Intensión en Desarrollo se encuentran las Maestrías en Salud Ambiental, Promoción de la Salud, el Doctorado en Salud Pública en alianza con la Universidad Nacional de Colombia y el Doctorado en Fisioterapia.

Concluye esta visión prospectiva de la Facultad citando los programas que se visualizan tendrán curso a iniciar el ciclo aprobatorio como son la Especialización en Radiología e Imágenes Diagnósticas, Especialización en Enfermedades Infecciosas y la Especialización en Cardiología.

SANTANDER LÍDER DEL SECTOR SALUD

Iniciando la década de los 80's, Bucaramanga y su área metropolitana se pusieron en el partidor de una visión a futuro hoy consolidada: hacer del sector de los servicios médicos uno de los motores de desarrollo regional y tras ellos, el factor de calidad que le signaron los profesionales de la salud en primer lugar jalonados por los egresados de la UIS y hoy con el significativo aporte de otras universidades de la región.

Una paulatina carrera que inició con la apertura del moderno centro clínico de la Fundación Oftamológica de Santander – FOSCAL- Clínica Carlos Ardila Lulle, gestión del entonces profesor de la UIS, Doctor Virgilio Galvis Ramírez, que con el aporte del empresario santandereano Carlos Ardila Lulle logró hacer realidad un sueño convertido en un moderno centro de atención médica especializada que reúne en una infraestructura de 45 mil metros cuadrados, distribuidos en cuatro torres, la posibilidad de brindar el servicio de hospitalización para 200 pacientes, contando con un staff de especialistas de mas de 200 médicos.

A este importante complejo se le sumaría en 1994 la Fundación Cardiovascular de Colombia, con la apertura de la nueva sede del Instituto del Corazón, con un edificio de 14 piso y una capacidad instalada de 123 camas, con atención especializada en Cuidados Intensivos Post Quirúrgicos, Unidad de Cuidados Intensivos Pediátricos, la Unidad de Cuidados Intermedios Adultos, tres pisos de hospitalización, 4 salas de cirugía, 2 salas de hemodinámica y la unidad de atención de urgencias.

A la oferta en servicios de salud se le sumaría, finalizando la década de los 90's, la construcción del Hospital del Norte, cuyo fin último le apunta a descongestionar la atención médica, hospitalaria y de urgencias del Hospital Universitario de Santander, el cual atiende a una población superior a los 250 mil habitantes de los estratos 1,2 y 3, de este sector de la ciudad.

La cumbre de la consolidación de los servicios médicos especialistas de la región, con proyección mundial se centra hoy en el Hospital Internacional de Colombia, el más importante de los construidos en Colombia.

Sobre un terreno de 16 hectáreas y un área de 240 mil metros cuadrados en su primera fase, se levanta este moderno complejo médico de tres torres, 700 consultorios, 1.192 camas, 38 salas de cirugía, 140 unidades de cuidados intensivos con capacidad para atender 260 pacientes, 50 cubículos de observación de adultos y 50 de niños, dos unidades de trasplante de médula ósea, una central de trauma, una unidad materno fetal para atención de madres con alto riesgo, una unidad de quemados con quirófano propio para cirugías reconstructivas, contando además con que sus salas de cirugía son totalmente automatizadas, herméticas y con sistema de flujo laminar, el cual permite tener una zona de protección libre de partículas impuras, evitando cualquier tipo de contaminación de las salas.

La certeza de que la Facultad de Salud a través de sus diferentes programas está llamada a ser protagonista de los futuros desarrollos en materia del bienestar en salud de Santander y del mundo, se convierte en el imán que alimenta los sueños por hacer realidad en los próximos 50 años.





Los nuevos saberes, la alta tecnología, la investigación aplicada, el descubrimiento de otros universos de la ciencia hasta ahora desconocidos, proyectan lo que será el saber de las ciencias médicas futuras.

HOMENAJE
RASTROS Y PERFILES



JOSÉ ÓSCAR MACHADO R.
Comunicador Social - Periodista
Editor de Estilo







No hay medicina que cure lo que no cura la felicidad. - Gabriel Garcia Marquez.

Todo el avance que ha tenido la atención de partos en Bucaramanga en los últimos 15 años se le debe a la visión de la Dra. Martha Agudelo García, quien dedicó su año sabático a crear un laboratorio de simulación, con modelos diseñados por ella, con fibra de vidrio, tela y espuma para simular la estructura de pelvis femeninas con los que los estudiantes pueden aprender a hacer nudos y suturas durante una cirugía, episiotomías, legrados, insertar dispositivos intrauterinos, abrir y cerrar la pared abdominal, hacer una cesárea e inclusive se tuvo un modelo para hacer una histerectomía.

Este laboratorio, producto del compromiso de la Dra. Agudelo García con la docencia, la salud de los pacientes y la misma UIS fue pionero y marcó el camino que se tiene hoy día, en el que la Universidad ha invertido para tener modelos más complejos y con tecnología de punta, en los que se puedan aprender procedimientos más avanzados. Cuando la doctora explica que el laparoscopia tiene una tecnología que se conoce como háptica, que significa que la persona que está operando el modelo de simulación tiene las mismas sensaciones que si estuviera realizando la operación en la vida real, no puede evitar transmitir el orgullo que siente de saberse la parte más importante de la implementación de este recurso en la Universidad.

Aplicada a encontrar los mejores medios tecnológicos para desarrollar las prácticas médicas ginecológicas, le cabe el orgullo de haber sido la primera directora de la Escuela de Medicina elegida por votación de los profesores en el año 1995 y repitió periodo porque estaba comprometida con el proceso de autoevaluación para obtener la acreditación, algo que logró con sobrados méritos, al punto de que medicina fue el primer programa en obtener la acreditación en toda la UIS.

Su idea de incursionar en este campo partió de un proyecto de investigación que plantearon los profesores que tuvo cuando hizo una Maestría en Pedagogía de la Universidad Industrial de Santander, quienes quisieron ver qué había pasado con los profesionales que se habían formado como pedagogos siendo de otras áreas y si eso estaba cambiando la forma de hacer la docencia, entonces invitaron a todos los estudiantes que hicieran una pregunta de investigación para desarrollarla y ver cómo lo hacían, entonces la Dra. Agudelo García, en compañía de la Dra. Susana García se hizo la pregunta de ¿cómo fortalecer las competencias quirúrgicas de los estudiantes de medicina de la UIS? y así fue como se determinó que la simulación les daría las herramientas para tener mejores resultados a los estudiantes. El impacto de este laboratorio ha sido palpable en todo los sentidos porque los estudiantes hacen los talleres de simulación, que se consideran básicos, antes de ir a la práctica clínica.

Pero este no es el único mérito de la Dra. Agudelo García pues su preocupación por la docencia la ha llevado a investigar y hacer publicaciones en medios impresos del sector como “Innovación curricular en la Educación Médica

(Primera y segunda parte)” en la Revista Salud UIS. 1998, XXXVIII y XXIX y en temas relacionados con su especialización como “Nacimiento por cesárea en el hospital Universitario Ramón González Valencia de Bucaramanga entre Enero y Diciembre de 1996, publicado en Médicas UIS en el año 2000. Sus publicaciones también han tocado temas como el manejo conservador del embarazo ectópico; el legrado uterino; el manejo de la emergencia en embarazo ectópico entre otros.

Su entrega por la práctica médica y la docencia hace parte de su forma de ser y de la responsabilidad que la ha distinguido desde siempre. Por eso es que en su vida ha recibido muchas distinciones, algo que no resulta extraño si se considera que fue considerada la mejor bachiller del colegio de La Presentación y elegida como mejor docente en año 2000, una distinción otorgada por los residentes del postgrado de Ginecología y Obstetricia. Le cabe el orgullo de haber sido la primera directora de la Escuela de Medicina elegida por votación de los profesores en el año 1995 y repitió periodo porque estaba comprometida con el proceso de autoevaluación para obtener la acreditación, algo que logró con sobrados méritos, al punto de que medicina fue el primer programa en obtener la acreditación en toda la UIS.

Esta mujer sensible que dedicó su vida a ayudar a los demás no puede evitar conmoverse cuando piensa en su esposo, sus tres hijos y su vida familiar, recibió una mención de Honor a su Vida y Obra de parte de la Federación Colombiana de Asociaciones de Obstetricia y Ginecología durante el Congreso Nacional de Ginecobstetricia en 2006 en Medellín Junio de 2006 y fue reconocida como una Profesora Emérita por parte de la Asociación Santandereana de Obstetricia y Ginecología en mayo de 2007.



Martha Agudelo García
Médica Gineco-obstetra

Arides Alvernia fue uno de los primeros obstetras de la ciudad. Había estudiado medicina en la Universidad Nacional en 1962 y había hecho el rural al siguiente año en San Andrés, después de lo cual se vino para la ciudad, y se vinculó al Hospital San Juan de Dios en 1964 en un programa conocido como Médicos de Planta, organizado por Roso Alfredo Cala Hederich, quien había llegado de Estados Unidos con una especialización en nefrología.

Para implementar el programa buscaron cuatro médicos recién egresados para atender en medicina interna, cirugía, obstetricia y pediatría y ahí el Dr. Alvernia empezó su labor en el campo de la obstetricia. Por ese tiempo ya estaba empezando a funcionar la Sociedad Santandereana de Obstetricia y Ginecología, impulsada por prestigiosos médicos como Primitivo Rey, Isaías Arenas, Hernán Quijano y Fabio Durán, pero por su corta edad no hizo parte en sus comienzos aunque más tarde llegó a ser presidente.

Los cinco años que estuvo como médico de planta en el Hospital constituyeron la experiencia necesaria para especializarse en la obstetricia, algo que era lo normal en esa época en que solo había siete facultades de medicina en todo el país y ninguna ofrecía postgrados. Posteriormente nació el Servicio de Ginecobstetricia y atendían a los estudiantes en grupos de ocho a nueve en el Hospital San Juan de Dios, en un reducido espacio que se usaba más para tomar tinto que para dictar clases.

El Dr. Arides Alvernia se mantuvo como docente de Obstetricia desde el comienzo de la facultad hasta 1990, cuando se jubiló, por lo que ha sido profesor de buena parte de las promociones de médicos de la ciudad y es el único que queda vivo de todos los pioneros.

Eran los comienzos en que las básicas se impartían en la UIS y las clínicas, que incluían pediatría, obstetricia y medicina interna, se daban en el Hospital San Juan de Dios por casi dos años, por médicos experimentados como Primitivo Rey, Reynaldo Mora, Ciro Reyes, Reynaldo Guerrero y él como profesores.

A los dos años se fundó el Hospital Universitario Ramón González Valencia y los enviaron a hacer un curso sobre biología de la reproducción en Argentina, Uruguay y Chile con el fin de que tuvieran un poco más de profesionalidad. El Dr. Arides Alvernia se mantuvo como docente de Obstetricia desde el comienzo de la facultad hasta 1990, cuando se jubiló, por lo que ha sido profesor de buena parte de las promociones de médicos de la ciudad, y de los pocos que le sobreviven a esas primeras generaciones.

Recuerda que los cinco médicos eran muy unidos y se cubrían cuando alguno no podía cumplir con los turnos porque la Obstetricia es una especialidad muy exigente pues no hay un horario de trabajo normal. Era común tener que salir de la casa a atender un parto en la madrugada y después tenían

que continuar con las obligaciones normales del día. Se atendían urgencias en todas las clínicas que había en la ciudad y aún se encuentra con estudiantes y personas que trajo al mundo y que se lo hacen saber.

Es uno de los pocos médicos que decidió retirarse cuando obtuvo la pensión. Mientras estaba en la UIS también fue el médico del Distrito 15 del Ministerio de Obras Públicas y Transporte y hacía consulta particular y logró recibir la pensión en las dos instituciones en las que trabajó. Por eso cuando uno de sus hijos le siguió los pasos; estudio en la Fundación San José y se especializó en endocrinología ginecológica en Madrid, España le entregó el consultorio y se fue a descansar. El Dr Alvernia se casó con Cecilia González, una bacterióloga bumanguesa que había conocido cuando estaba en el Hospital San Juan de Dios, con quien tuvo tres hijos. Sus otros dos hijos estudiaron administración de empresas y uno de ellos, Javier Enrique Alvernia González, falleció en un lamentable episodio mientras se encontraba secuestrado por el ELN, que lo había retenido en una finca de su propiedad en Curumaní y no recibió la Insulina que necesitaba para controlar una diabetes tipo 1 que padecía.

Su retiro fue una decisión que tomó cuando sintió el cansancio de la atención de pacientes en las madrugadas, con la tensión que le significaba atender partos y también desmotivado por el cambio en la atención médica cuando se implementó la Ley 100 y después de trabajar todo un mes le quedaba un montón de boletas para cobrarle a las EPS al valor que ellos establecían. Por eso le entregó la posta a su hijo mayor y se dedicó a leer, a jugar ocasionalmente al golf y a tomar un merecido descanso.



Arides José Alvernia Solano
Médico Pediatra

Todo el que conoce al Dr. Carlos Cortés Caballero sabe que es un hombre acostumbrado a hablar claro, a llamar las cosas por su nombre y que siempre ha defendido su independencia. Estudió medicina en la Universidad de Antioquia gracias a un consejo que le dio a su papá un amigo que le advirtió que no lo enviara a la Nacional de Bogotá porque se iba a perder tiempo y dinero y nunca se iba a graduar. Sus amigos le auguraron que en Medellín la iba a pasar mal por cuenta del regionalismo paisa y al mes se iba a devolver, pero la realidad fue otra y fue un buen tiempo donde hizo grandes amistades entre sus colegas.

A los nueve años fue enviado de su natal Piedecuesta, a estudiar al Seminario de Pamplona y en algún momento llegó a considerar ser cura porque le estaban lavando el cerebro, pero como su papá era un liberal acérrimo lo sacó y lo matriculó en el Colegio de Santander de Bucaramanga, donde se graduó bachiller.

Ya en Medellín, mientras estudiaba medicina dice que se volvió “un sapo” de los patólogos que se la pasaba detrás de ellos con ganas de aprender, hasta que el jefe del Departamento de Patología de la universidad le dijo que se quedara estudiando un año más y le daba el diploma de especialista pero prefirió regresar a Bucaramanga donde recién comenzaba la patología. Recuerda que en ese entonces solo había dos patólogos en la región y Francisco Harker, síndico del Hospital San Juan de Dios en ese momento, lo invitó a unirse al departamento de patología, a trabajar con el Dr. Gustavo Mogollón, quien estaba casado con una norteamericana, quien fuera la fundadora de las Damas Rosadas en la ciudad.

Le gustó la patología porque es un tema en el que siempre está estudiando y encuentra casos nuevos todo el tiempo. De su periplo académico en los Estados Unidos, resalta como el mayor de sus logros como estudiante y como profesional, el haber obtenido el Board americano en Anatomía Patológica y Patología Clínica en el Hospital de Pittsburgh, que le permitiría ejercer en cualquier parte de los Estados Unidos.

Por la competencia que estableció con el Dr. Mogollón por el dominio del inglés y aguijoneado por el orgullo decidió ir a especializarse a Estados Unidos para, de paso, aprender el idioma. Presentó una certificación en inglés médico que era el único requisito necesario para viajar, gracias a unas pocas clases que le había dado el Dr. Guillermo Bretón, que había llegado recientemente de Estados Unidos.

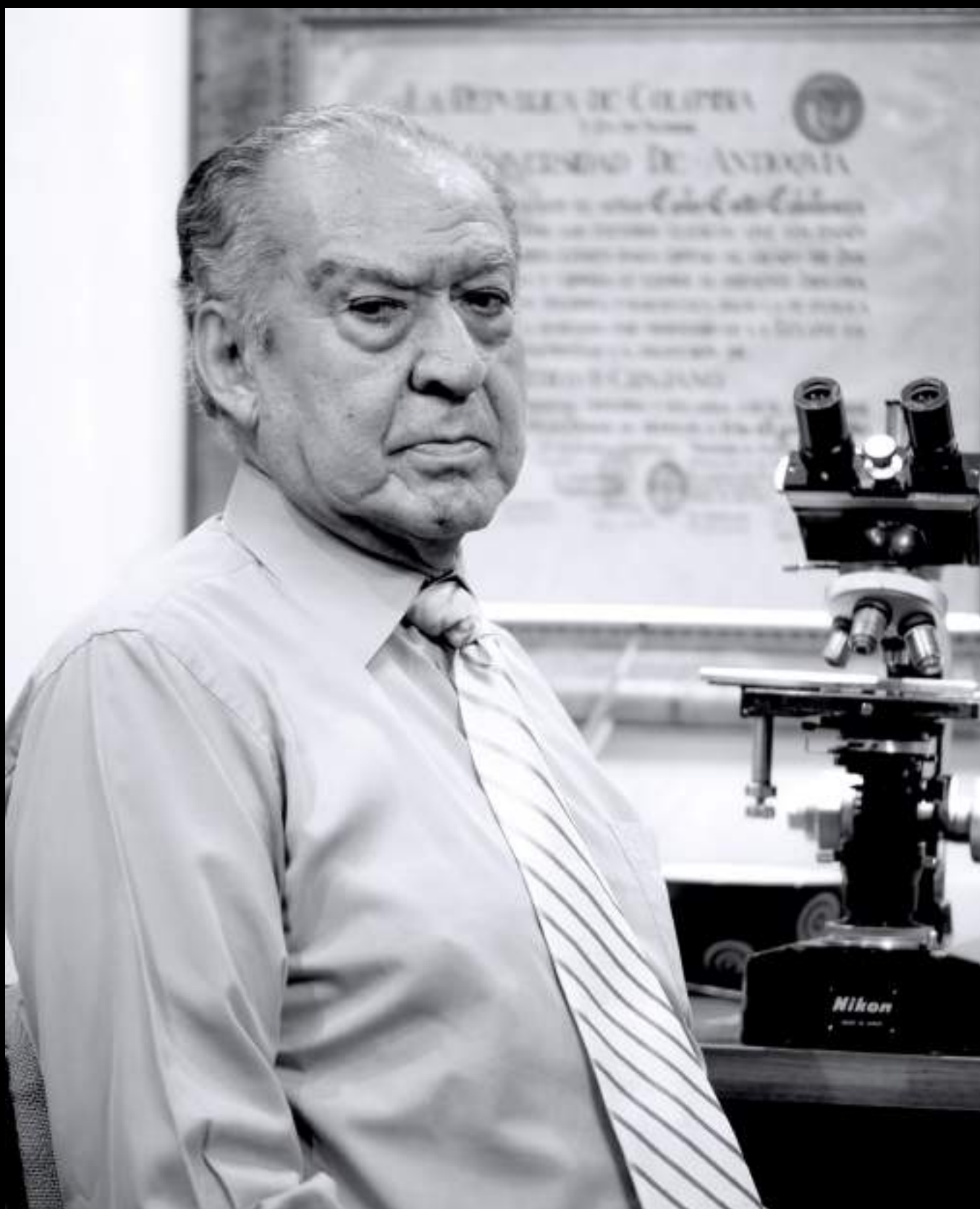
A pesar de que no le llamaba mucho la atención Estados Unidos estuvo cinco años estudiando, cuatro en patología y uno haciendo un Fellowship en cáncer, hasta que logró obtener el diploma que más aprecia que es el Board americano en Anatomía Patológica y Patología Clínica en el Hospital

de Pittsburgh, que le permitiría ejercer en cualquier parte de los Estados Unidos. Le gustó la patología porque es un tema en el que siempre está estudiando y encuentra casos nuevos todo el tiempo. Asegura que aplicó durante su especialización la misma filosofía que en la Universidad de Antioquia: se ofrecía para todo lo que los profesores pedían y terminó ganándose la voluntad del director, quien lo apoyó para ir a Boston, que era la meca de la medicina.

Ya terminando sus estudios le escribieron de la UIS preguntándole si estaba interesado en vincularse con la Facultad que iba a iniciar labores, pero cuando llegó y comenzó como profesor tuvo que enfrentar resistencia del medio porque llegó de Estados Unidos con el pelo largo de la moda, que no fue del gusto en una sociedad cerrada como la que había en la ciudad en esa época, al punto de que eso terminó propiciando su salida, sin embargo, por circunstancias de la vida terminó como Decano de la Facultad pero no pudo acomodarse con las obligaciones administrativas y como prefería la academia renunció y empezó como profesor de patología.

La historia de buena parte de las cosas que pasaban en ese tiempo en la UIS hace parte de un libro que está escribiendo, pues además cultiva un gusto por la literatura que lo ha llevado a escribir tres libros. El primero fue una historia de la medicina en Santander llamado Semblanzas y recuerdos, en el que cuenta la historia de los más importantes médicos de Bucaramanga. El segundo fue El genoma humano y el último titulado Tratado de Medicina Legal, juristas y medicina que ya va por la cuarta edición, lo hizo en coautoría con el abogado Humberto Ortega Moreno.

El Dr. Cortés Caballero hizo estudios de patología digestiva en el Instituto de Cancerología, Tokio (Japón) y fue jefe de la Seccional de Medicina Legal en Santander durante varias décadas.



Carlos Cortés Caballero
Médico Patólogo

En Jesús Roberto Cortés Satizábal el país perdió el que pudo haber sido un gran futbolista pero ganó el que es un excelente médico, pues desde que jugaba con sus amigos en su natal Tumaco, en Nariño, les advertía que sería médico y estos le tomaban el pelo y le llamaban 'el médico' cuando estaban en la cancha.

Y así lo hizo, se convirtió en médico pese a que hacía parte de un familia con escasos recursos y era el segundo de nueve hijos, gracias a que la Universidad Nacional le dio en Bogotá vivienda, alimentación, la matrícula y hasta los libros, cuando llegó a presentarse después de haber trabajado como cajero del Banco de Colombia y el decano de la facultad de medicina vio su excelencia y las dificultades económicas que tenía para poder adelantar estudios superiores.

El Dr. Cortés Satizabal sabía que no podía perder tiempo en Bogotá y dejó el fútbol a pesar de que tenía posibilidades de llegar a un equipo profesional, lo que le permitió graduarse, en 1970 cuando se obtenía el título de Doctor en Medicina y Cirugía, en seis años y medio cuando a los demás les tomaba siete. Recibió su diploma un viernes y al siguiente lunes ya estaba devolviéndole a la Universidad Nacional lo que le había brindado, pues empezó a dictar clases de epidemiología.

La UIS lo envió a estudiar Demografía en La Javeriana y cuando llegó era el único que conocía del tema, por lo que tuvo que impartir clases en otras facultades. El gran salto lo dio cuando, en medio de su trabajo como demógrafo, notó que la población se estaba envejeciendo y que se necesitaban médicos especializados en geriatría, por lo que decidió embarcarse en una odisea que lo llevo a estudiar a España y obtener el título de Geriatra de la Universidad de Navarra en Pamplona, convirtiéndose en el primer geriatra de escuela que hubo en Colombia.

Al tiempo que hacía la docencia aprovechó para hacer residencia en Salud para la Comunidad en la misma Institución, un programa que era la primera vez que se impartía en La Nacional y después decidió cursar la Maestría en Salud Pública, consciente de que tenía que aprovechar todas las oportunidades que la vida le estaba brindando. Inclusive la Universidad lo comisionó para que estudiara Educación sexual porque quería que continuara por esa línea, pero en 1972, cuando presentaba una ponencia en un Congreso sobre cómo pensaba reformar la carrera de medicina en la Nacional, algunos delegados de la UIS que lo escucharon le propusieron que se viniera a Bucaramanga y le hicieron una propuesta que lo dejó en esta ciudad hasta el día de hoy.

Acá logró, a los seis meses de llegar, ser el director del mismo departamento que lo trajo y al año era coordinador de la carrera de medicina y poco tiempo

después llegó a asumir la decanatura –fue el quinto decano– en donde estuvo solo un año porque no le gustaban las responsabilidades administrativas sin que prefería la relación con la docencia, una de sus grandes pasiones.

La UIS lo envió a estudiar Demografía en La Javeriana y cuando llegó era el único que conocía del tema, por lo que tuvo que impartir clases en otras facultades. El gran salto lo dio cuando, en medio de su trabajo como demógrafo, notó que la población se estaba envejeciendo y que se necesitaban médicos especializados en geriatría, por lo que decidió embarcarse en una odisea que lo llevo a estudiar a España casi tres años, con su mujer y cuatro hijos incluidos.

Allá obtuvo el título de geriatra en la universidad de Navarra en Pamplona, estudiando en la mañana y trabajando en la tarde. Cuando regresó era el primer geriatra de escuela que hubo en el país y a eso le dedicó el resto de su vida como docente y como médico particular.

El doctor Cortés Satizabal es un hombre que viste con elegancia, siempre pulcro y sus suaves maneras lo distinguen como un hombre respetable y serio que no puede disimular el orgullo que le representa que sus cuatro hijos hayan estudiado medicina, todos en la UIS, y que hayan alcanzado unos logros que los han llevado a Estados Unidos y Bogotá. Le debe tanto a la Universidad que a pesar de que se jubiló hace 24 años estaría dispuesto a trabajar ad honorem el día en que no lo contraten más, pues es consiente que su vida ligada a la Institución que tantas cosas le brindó.

Sigue trabajando como geriatra en consulta privada porque está tan enamorado de su trabajo y profesión que siente que nunca necesitó vacaciones porque estar en clase o consulta era como estar en vacaciones. Sigue viendo fútbol, su otra pasión, y recuerda con nostalgia los 48 años de matrimonio que vivió con su esposa, fallecida hace tres años, a quien solo le reprocha que no lo haya enseñado a vivir sin ella.



Jesús Roberto Cortés Satizábal
Médico Geriatra

Desde cuando el doctor Cote Sierra empezó sus estudios de Bacteriología y Laboratorio Clínico en la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Industrial de Santander UIS, ya sabía que lo suyo era la investigación. Por eso apenas terminó su año rural en Barrancabermeja, en 1986, contactó al doctor Manuel Elkin Patarroyo, quien le sugirió que para poder hacer investigación con él era importante que hiciera la Maestría en Microbiología en la Universidad de los Andes.

Así lo hizo, empezó a estudiar y a hacer sus primeros ‘pinos’ en la investigación, en este caso sobre malaria con el doctor Patarroyo, pero cuando ya había completado todo el currículo en Los Andes, se le atravesó la oportunidad de realizar estudios de maestría y doctorado en Bélgica. Allí, en septiembre de 1994 obtuvo el título de Magíster en Biología Molecular con tesis laureada: mención honorífica “Gran Distinción” de la Universidad Libre de Bruselas (VUB), que literalmente le cambió la vida al punto de que, salvo para visitar a su familia y amigos, no volvió a Colombia ni para recibir el título de Los Andes. Y no fue porque no considerara importante el título o su país, sino porque su trabajo de investigación y posteriores estudios no le han dado tiempo.

Ha sido tan vertiginosa su carrera en el extranjero que el poco tiempo en el país apenas si le alcanzó para casarse con Claudia Rocío Guerrero, quien había sido su novia desde la Universidad, pues se conocieron cuando ella cursaba estudios de Ingeniería Industrial.

Con más de 16 años de experiencia post-doctoral en la academia de industria biotecnológica y farmacéutica su mayor orgullo, liderar el equipo que identificó el mecanismo de acción del medicamento Tapinarof

Dentro de las oportunidades que le ha dado la vida fuera del país tuvo también la posibilidad de realizar un doctorado en inmunología donde, según él, gracias a la experiencia que había tenido con el doctor Manuel Elkin Patarroyo, pudo hacer en solo 10 meses la tesis sobre Inmunidad inducida por antígenos de Leishmania recombinantes basados en la proteína Oprl, que fue laureada con la mención honorífica “Máxima Distinción” en la misma Universidad Libre de Bruselas donde obtuvo la maestría.

El Dr. Cote Sierra fue becario Postdoctoral en Inmunología Celular y Molecular del Instituto Nacional de Alergia y Enfermedades Infecciosas del Instituto Nacional de Salud de Estados Unidos, donde tuvo como mentor a uno de los inmunólogos más importantes del mundo: el Dr. William E. Paul, MD, quien fuera miembro de la Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos, fundador y editor jefe de *Annual Review of Immunology* y editor del tratado *Fundamental Immunology*.

Este santandereano, quien se confiesa orgulloso de su patria y extraña los tiempos en que jugaba tenis de mesa en la liga de Santander, ha tenido

la oportunidad de hacer parte de numerosas investigaciones científicas en Europa y Estados Unidos y acumula ya más de 16 años de experiencia postdoctoral en la academia y la industria biotecnológica y farmacéutica. Durante su labor como investigador tiene un gran registro de publicaciones en revistas científicas de alto nivel y ha sido coautor de patentes en el área de inflamación.

Actualmente trabaja para el sector farmacéutico, con la compañía Pfizer, en el cargo de Director Sénior del Departamento de Innovación Científica Externa, donde lidera un programa de descubrimiento de nuevos medicamentos para psoriasis que actualmente se encuentra en ensayo clínico de Fase 2a. Fue autor de las secciones IND de Farmacología Preclínica de dos programas en ensayo clínico para la psoriasis y la dermatitis atópica y líder del equipo multidisciplinario que identificó el mecanismo de acción del medicamento Tapinarof que se encuentra en ensayo clínico de Fase 3 para psoriasis y dermatitis atópica.

Ha trabajado en otros laboratorios importantes como GlaxoSmithKline, Hoffman-La Roche Ltd. y en Millennium Pharmaceuticals, Inc.; The Takeda Oncology Company, siempre como científico investigador en diferentes patologías.

Una de las cosas que más le llena de orgullo al doctor Cote Sierra, por encima del doctorado o el postdoctorado, es haber publicado en revistas muy reconocidas, pues el nivel competitivo es exigente y se trabaja con mucha tecnología de punta. Considera que la labor como líder del equipo que identificó el mecanismo de acción del medicamento Tapinarof es uno de los mayores logros de su vida.

Este hombre sereno a pesar de que ostenta tantos logros que sería imposible reseñar en este espacio, sigue siendo un hombre de familia, sencillo y franco, que considera que viajar por todo el mundo es una de las ventajas de le ha dado su trabajo.



Javier Cote Sierra
Bacteriólogo Investigador en Biotecnología y
Química Farmacéutica

El doctor Nelson Daza Bolaños no tiene límites. Es un hombre que se fija una meta y a penas la cumple ya está preparando su próximo emprendimiento. Por eso es que el sector de la salud del departamento le debe estar eternamente agradecido, y si todos los estudiantes que han pasado por sus manos siguieran su ejemplo de constancia y persistencia otro sería el panorama de la salud en la región.

Este médico samario egresado de la Universidad de Cartagena especializado en medicina interna de la Universidad de Antioquia llegó al departamento por Barrancabermeja, gracias a que el Servicio de Salud de Santander lo patrocinó y lo trajo para que trabajara con el Hospital San Rafael donde estuvo más de dos años. En ese tiempo se vinculó también con la policlínica de Ecopetrol antes de ir a la Universidad de Miami, en Estados Unidos, a cursar una especialización en hematología en el Jackson Memorial Hospital.

Después de eso y gracias a los nexos que mantenía con algunos profesores de la UIS se vinculó con la Universidad como hematólogo adscrito al departamento de Medicina Interna, hace 33 años, para ser docente y casi al mismo tiempo ingresó al Hospital Universitario Ramón González Valencia como internista en urgencias. En ese tiempo hizo parte del grupo que impulsó el postgrado de Medicina Interna en 1984, del que fue coordinador.

Su emprendimiento, el tesón y la capacidad de emprender cualquier proyecto que se empeñe en sacar adelante, se reflejó en ese proceso de ascender peldaño a peldaño dentro de la Facultad de medicina, desde ser Docente asistencial hasta que ‘embarcarse’ en la quijotesca labor de organizar el Banco de Sangre del Hospital, que incluía el manejo de los pacientes hemofílicos, lo que derivó en la creación del Banco Metropolitano de Sangre que fue el primero que hubo en toda la región nororiental del país. Un emprendimiento en el que, al igual que con el nuevo Hemocentro, lo acompañó la doctora Herminia Ramírez.

Comisionado por la Universidad fue Jefe de la División Médica de HURGV, entre 1985 y 1989, también estuvo como Jefe del Laboratorio Clínico, de Consulta Externa y estuvo como encargado de la dirección del Hospital.

Fue escalando dentro de la Facultad de medicina hasta ser Docente asistencial, hasta que se ‘embarcó’ en la quijotesca labor de organizar el Banco de Sangre del Hospital, que incluía el manejo de los pacientes hemofílicos, lo que derivó en la creación del Banco Metropolitano de Sangre que fue el primero que hubo en toda la región nororiental del país. Un emprendimiento en el que, al igual que con el nuevo Hemocentro, lo acompañó la doctora Herminia Ramírez.

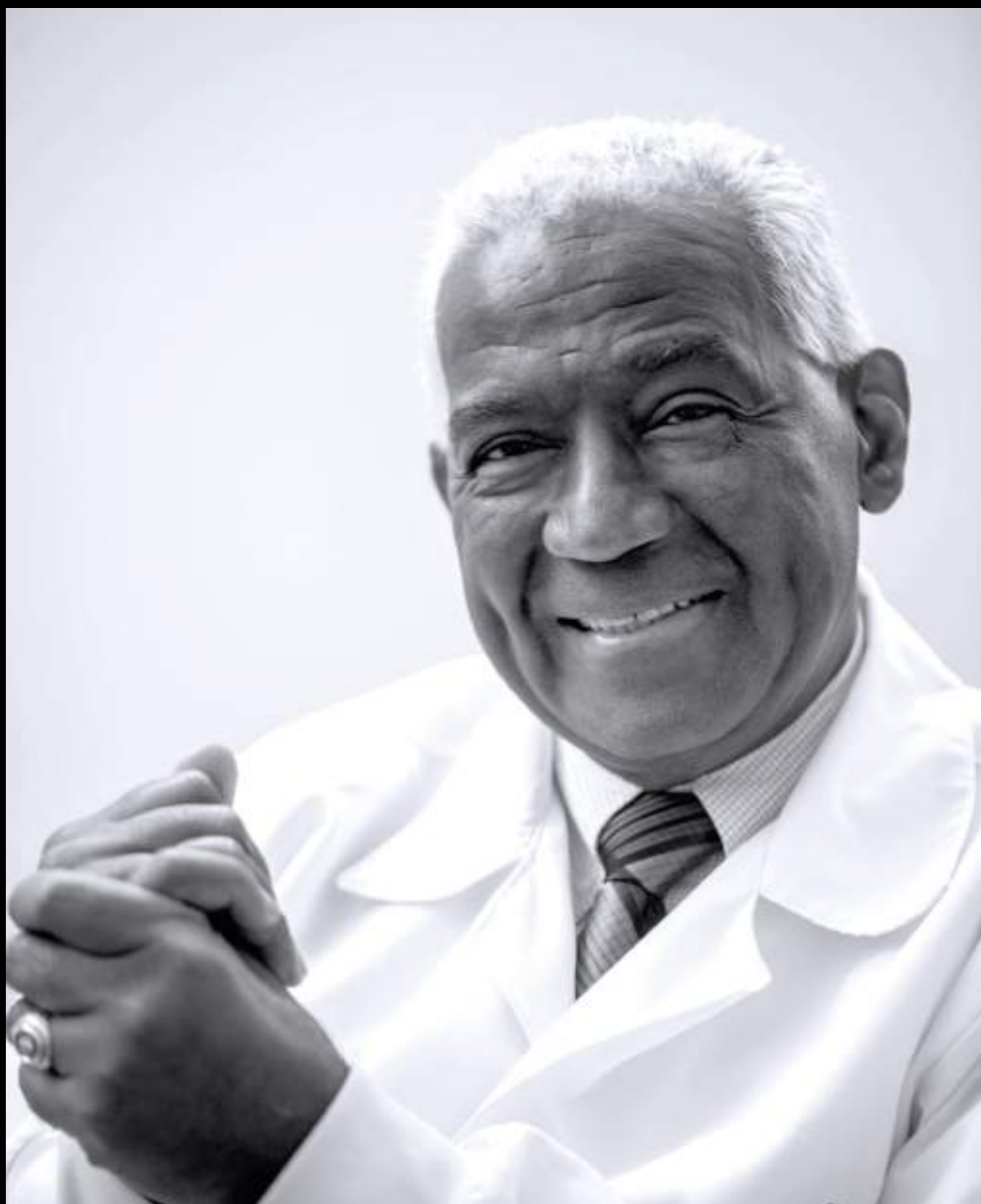
Hoy día, sentado en la dirección del Hemocentro del Hospital mientras frota sus manos y mira al techo, recuerda cómo logró cristalizar un sueño de 13 años

en los que tuvo que luchar contra el desinterés de todos hasta que, de tanto insistir, como es su estilo cuando se impone una tarea, logró que la Gobernación de Horacio Serpa le diera los 2 mil 600 millones que necesitaba para la construcción del moderno centro.

Pero cuando pensó que con la consecución del dinero ya había allanado el camino para ver su sueño hecho realidad, una mala decisión administrativa permitió que pasara el tiempo y a pesar de que había el espacio y los recursos para construirlo, solo se inició un año después cuando el valor se había incrementado, al punto de que se tuvo que ajustar el presupuesto pues costó más de 3 mil millones de pesos.

Este hombre grande en todo sentido, apasionado por el fútbol, al que dice aún jugar bien, que habla con una calma que podría esconder la fuerza que le imprime a todo lo que emprende, ni bien se está acomodando en el nuevo edificio cuando ya ha puesto los ojos en otro ambicioso proyecto: un laboratorio en la azotea del Hemocentro que aún es un secreto que guarda hasta que encuentre quién le pare bolas para construirlo, pues, como lo confiesa, tiene la manía de no quedarse quieto nunca.

Los premios que ha recibido el doctor Daza han sido muchos a lo largo de toda su vida. Recientemente el equipo de hematología de la ESE Hospital Universitario de Santander (HUS), liderado por él fue galardonado con el reconocimiento a la Innovación 2014, categoría Innovación Social, por un trabajo sobre Sitometría de Flujo como Herramienta Diagnóstica y Seguimiento para Pacientes con Sospecha de Neoplasias Hematológicas. Ese mismo año ya habían recibido una condecoración por ser el centro de hemofilia más antiguo de Colombia y también el primer puesto por el Instituto Nacional de Salud, en el III Encuentro Nacional de Promotores de la Donación Voluntaria y Altruista de Sangre y en el mes de diciembre, el segundo puesto en la convocatoria Reconocimiento a la Innovación, organizado por la Cámara de Comercio de Bucaramanga.



Nelson Daza Bolaños
Médico Internista y Fundador del Banco
Metropolitano de Sangre del HUS

Desde muy joven Olga Lucía Gómez Díaz siempre supo que quería trabajar con la gente. Cuando estaba estudiando el bachillerato en el colegio Santa María Goretti tuvo posibilidades de conocer las diferentes clases sociales y empezó a participar en brigadas de salud que organizaba la institución y que iban hasta los barrios marginados a ayudar. Ahí confirmó que si iba a trabajar con la gente lo haría desde la enfermería, pues se sentía muy bien cuando ayudaba a las personas.

Por eso apenas obtuvo su título de bachiller se presentó a la Universidad Industrial de Santander, en los tiempos en que había que presentar examen de admisión, pero no pudo acceder inicialmente al programa de enfermería y la Universidad le dio como opción Ingeniería Civil, pero era tan fuerte la vocación y estaba tan determinada a servir a los demás, que declinó la invitación y prefirió esperar al siguiente semestre, cuando finalmente pudo ingresar.

Esta joven mujer, que se reconoce como muy intensa en todo lo que hace, cree que solo la disciplina y la dedicación son la llave para alcanzar los logros. Por eso se distinguió desde el principio de sus estudios en la UIS como buena estudiante y reconoce que le debe mucho de lo que es a la calidad de los docentes que tuvo durante su carrera.

Quando la UNAB decidió abrir el programa en 2004 le pidieron que se hiciera cargo por tres meses, pero como sentía que no sabía mucho sobre educación recibió el apoyo de la Escuela de Enfermería de la UIS. A los tres meses, cuando quiso entregar el encargo, la convencieron de que se quedara otros tres meses más y ya lleva ocho años frente al programa.

Pertenece a la promoción de 1990, un tiempo en que había que hacer el año rural para obtener el título y fue esa situación algo que finalmente terminó marcándola positivamente, pues ante las dificultades políticas de la época y como no encontraba una plaza en el departamento de Santander para cumplir el requisito, le propusieron hacer parte de una investigación sobre lepra que la Organización Mundial de la Salud, OMS, y la Universidad del Valle iban a realizar en Santander. Aceptó y decidió comprometerse con esta posibilidad mientras encontraba cupo para hacer su rural. Finalmente la UIS consiguió que la Secretaría de Salud de Santander le avalara la investigación como su año rural.

Fue tan buena la investigación que realizó todo el equipo, que se escribió un libro de corte literario, titulado Los Olvidados del Oprobio, que recibió un premio del Ministerio de Cultura, y también fue tan buena su participación que la OMS quiso vincularla a una investigación que estaban haciendo en el Magdalena Medio, pero sintió temor por las noticias de violencia que llegaban de la zona y declinó la oferta. La casualidad y su intensidad la llevaron a la Foscal en 1993 cuando se

encontró con una colega quien le dijo que en la Fundación Oftalmológica necesitaban una enfermera. Se presentó y como a los tres días no la llamaban se sentó en la Fundación desde la mañana con la determinación de no irse de ahí hasta que la atendieran y le dieran el trabajo. Tan firme era su idea que hoy día sigue ahí, de alguna manera vinculada, ya no como enfermera sino como Directora del Programa de Enfermería de la UNAB, que es muy cercano a la Foscal.

Desde el principio había demostrado tener cualidades administrativas, por lo que fue promovida a Coordinadora de enfermería de la Clínica Carlos Ardila Lulle, cargo que aceptó como un reto pero para el cual tuvo que prepararse. Por eso hizo una especialización en Administración de servicios de salud en la Universidad Industrial de Santander en 1997, al tiempo que trabajaba como coordinadora hasta que terminó como Jefe de la división de enfermería de la Foscal. A pesar de estos cargos administrativos nunca olvidó su vocación de servicio, por eso seguía haciendo rondas ayudando a sus compañeras para no perder la satisfacción que le generaba el contacto con la gente.

Quando la UNAB decidió abrir el programa en 2004 le pidieron que se hiciera cargo por tres meses, pero como sentía que no sabía mucho sobre educación recibió el apoyo de la Escuela de Enfermería de la UIS. A los tres meses, cuando quiso entregar el encargo, la convencieron de que se quedara otros tres meses más y ya lleva ocho años frente al programa.

Para no ser inferior al reto y de acuerdo con su visión sobre la importancia de prepararse hizo una especialización en Relaciones Laborales en la Universidad Autónoma de Bucaramanga en 2004 y posteriormente una Maestría en educación en la misma Institución en 2015, donde se graduó con Tesis meritória.



Olga Lucía Gómez Díaz
Enfermera – Actual Directora del Programa
de Enfermería de la UNAB

La Facultad de Salud le debe mucho al Dr. Jorge Gómez Duarte al igual que la Universidad Industrial de Santander, porque su gestión al frente de estas dos instituciones fueron épocas en que se alcanzaron grandes desarrollos. Después de que se graduara como médico de la Pontificia Universidad Javeriana partió para el Chocó a hacer su rural y regresó a especializarse en cirugía en la misma Javeriana.

A pesar de que pudo quedarse en Bogotá en el Instituto Nacional de Cancerología el decano de medicina de ese entonces, Gustavo Villabona, logró que se viniera con la promesa de que iba a vincularlo a la UIS, al Hospital Ramón González Valencia y lo ayudaría a conseguir un consultorio en Promédica, pues el déficit de cirujanos era muy grande debido a una norma que se había establecido de que un cirujano no podía estar trabajando al tiempo en dos entidades del Estado.

Así fue como comenzó en 1979 como profesor en la Facultad al tiempo que trabajaba como cirujano del servicio de urgencias del Hospital. Para 1981 ocupó su primer cargo administrativo cuando fue nombrado como Jefe del Departamento de Cirugía y en 1983 ya asumió como decano a pesar de que tan solo llevaba cuatro años en la Facultad y había una tradición de que los decanos debían llevar una larga trayectoria.

Estuvo al frente de la facultad casi 10 años hasta que fue nombrado rector de la Universidad Industrial de Santander por el Gobernador Juan Carlos Duarte en 1992. Con la promulgación de la Ley 30 que regulaba la educación superior y estableció una forma diferente de elegir a los rectores, fue el primero que escogió el Consejo Superior para ocupar el cargo, que inclusive lo reeligió por un periodo más. Con esto estuvo al frente de la Universidad ocho años y medio.

Estuvo al frente de la facultad casi 10 años hasta que fue nombrado rector de la Universidad Industrial de Santander por el Gobernador Juan Carlos Duarte en 1992. Con la promulgación de la Ley 30 que regulaba la educación superior y estableció una forma diferente de elegir a los rectores, fue el primero que escogió el Consejo Superior para ocupar el cargo, que inclusive lo reeligió por un periodo más. Con esto estuvo al frente de la Universidad ocho años y medio.

Cuando salió de la rectoría siguió vinculado con la UIS, al frente, durante tres años, del Parque Tecnológico de Guatiguará, nombrado por Miguel José Pinilla y cuando llegó Álvaro Beltrán lo llamó para que manejara las relaciones exteriores, lo que hizo durante dos años más.

Durante el tiempo en que estuvo en funciones administrativas no pudo ejercer la medicina y lo único que ha mantenido aún, fue la labor social de atender

pacientes en la Liga Contra el Cáncer, porque fue la primera institución que le dio la mano.

Está empeñado en este momento en la creación de una institución universitaria de postgrados en el área de la salud, que ya fue aprobada por el Ministerio, en la Fundación Cardiovascular, de cuya Junta Directiva hace parte como su presidente desde que se retiró de la UIS.

Se pensionó hace 13 años pero aclara que no se ha jubilado pues pertenece a muchas juntas directivas, incluyendo los 17 años como presidente de la Junta Directiva del Club Campestre.

Cuando piensa en los casi nueve años que fue rector considera como sus más importantes logros el haber regionalizado a la institución con la apertura de sedes alternas en Socorro, Barrancabermeja, Barbosa y Málaga, con lo que se estaba contribuyendo efectivamente con el desarrollo de las regiones al formar profesionales que se quedaran en sus municipios generando progreso para todos sus habitantes.

Otros logros que considera trascendentales para la Institución fue el comienzo de todos los procesos de acreditación de los programas; haber logrado que en la Ley 100 de 1992, en la parte de seguridad social, se incluyera un artículo que contemplaba que el Gobierno Nacional aportaría para el pasivo pensional de la universidades departamentales un porcentaje igual al monto que aportara para funcionamiento, - en ese entonces el pasivo pensional alcanzaba 300 mil millones de pesos - algo que salvó a todas las universidades porque de lo contrario estarían quebradas, gracias a una labor impulsada por él en la UIS con el concurso de las universidades de Antioquia y Valle y por último haber hecho que, con el apoyo que consiguió de senadores y representantes de Santander, se aprobara la Estampilla ProUis, lo que les dio la posibilidad de invertir en obras como las sedes necesarias justamente para la regionalización.

Actualmente mantiene una vinculación con la UIS pues es el representante de los exrectores en el Consejo Superior.



Jorge Gómez Duarte
Médico Cirujano y Ex Rector de la UIS

La Doctora Clara Isabel González Rugeles llegó a la facultad de Salud de la UIS en 1975 a estudiar Bacteriología y Laboratorio Clínico, y, salvo para estudiar todos sus postgrados, no se ha ido. En este tiempo estudio para ser Magister en Microbiología de la Universidad de los Andes en 1988; obtuvo un PhD en Ciencias Biológicas de la Universidad de Granada, España en 1998, donde su tesis doctoral fue reconocida Sobresaliente cum laude y tuvo Estancia postdoctoral en el Instituto de Parasitología y Biomedicina López-Neyra del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España, entre 2009 y 2010. Son 42 años de vinculación que le dan un gran sentido de pertenencia con la Universidad a la que le agradece todas las oportunidades que le dio de formarse.

Ha repartido su tiempo en la UIS entre la docencia, -es profesora titular laureada de la Escuela de Microbiología de la UIS- y la investigación desde que inició su trabajo profesional en el Laboratorio de Inmunología del Dr. Gerardo Ramírez, lo que considera como uno de los trabajos que más la ha marcado, al igual que la tesis de la Maestría en la Universidad de Los Andes, que pudo hacerla con el Dr. Manuel Elkin Patarroyo.

El campo actual de investigación, de esta profesora titular laureada, está orientado en la búsqueda de biomarcadores que permitan identificar las personas susceptibles a desarrollar cardiomiopatía chagásica crónica e identificar vías biológicas implicadas en la patogénesis de la enfermedad de Chagas para identificar posibles blancos terapéuticos utilizando las herramientas Omicas.

Toda esta experiencia le sirvió para fungir en la UIS como directora del Departamento de Ciencias Microbiológicas; de Investigación de la Facultad de Salud y del Laboratorio de Inmunología y Biología Molecular. Fue líder y fundadora del Grupo de Inmunología y Epidemiología Molecular, GIEM; integrante de los grupos de creación de las Maestrías en Microbiología y en Ciencias Básicas Biomédicas y del grupo de creación del Laboratorio Central de Investigaciones de la Facultad de Salud

Buena parte de su trabajo ha estado orientado hacia el Mal de Chagas, de mucha prevalencia en Santander, en el que ha logrado convertirse en experta, por eso es reconocida la investigación relacionada con la identificación por primera vez en Colombia de la asociación del grupo genético DTU11 de *Trypanosoma cruzi* con la cardiomiopatía chagásica crónica; la publicación del único caso de enfermedad de Chagas con megacolon reportado en Colombia, la identificación de polimorfismos de genes de respuesta inmune asociados con el desarrollo de la cardiomiopatía chagásica crónica y la identificación de proteínas de *T. cruzi* asociadas con Chagas agudo de probable transmisión oral, temas en los que ha estado involucrada protagónicamente.

Su campo actual de investigación está orientado en la búsqueda de biomarcadores que permitan identificar las personas susceptibles a desarrollar cardiomiopatía chagásica crónica e identificar vías biológicas implicadas en la patogénesis de la enfermedad de Chagas para identificar posibles blancos terapéuticos.

Los resultados de sus investigaciones han sido publicados en importantes revistas como PLoS Neglected Tropical Diseases, Genes and Immunity, International Journal Parasitology, Human Immunology, Journal of Proteomics y Human Pathology, entre otras. Estas publicaciones han recibido numerosas citaciones como se registra en índices como Google Scholar y Scopus.

Toda su dedicación le ha permitido obtener numerosas distinciones, entre las que se encuentran el haber sido Investigadora Senior en las convocatorias de Colciencias en 2013, 2014, 2015; la Categoría A1 obtenida por el Grupo de Inmunología y Epidemiología, GIEM; el primer lugar de trabajo de investigación en el XI Congreso de Neumología y Asma Pediátrica realizado en Cali en 2014; el premio a mejor trabajo libre en el XIX Congreso Latinoamericano de Parasitología en Asunción, Paraguay en 2009 y la beca doctoral: "Beca Mutis" de la Agencia Española de Cooperación Internacional, entre otros.

Además recibió el Premio al mejor trabajo libre durante el Congreso Colombiano de Bacteriología en 1985 en Bucaramanga y el Premio "Eloy Valenzuela" a la mejor investigación en la UIS, 1981.

También es evaluadora de programas, proyectos de investigación, artículos científicos, grupos de investigación y tesis de instituciones como El Programa Iberoamericano de Ciencia Tecnología y Desarrollo, de España, la Agencia Nacional de Investigación e Innovación, ANII, en Uruguay, la Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica, CONYCI, de Argentina y revisora de revistas como PLoS Neglected Tropical Diseases, Human Immunology, Acta Tropica, Parasite and Vectors.



Clara Isabel González Rugeles
Bacterióloga – Investigadora
Profesora Titular Laureada

Mario Hazbón Hazbón es uno de los médicos más veteranos que hay en la ciudad. Ha sido profesor de casi todos los médicos actuales y su experiencia es incomparable porque ejerció en un tiempo en que la práctica era la mejor escuela y las especializaciones eran más bien escasas. Se graduó en 1960 de la Universidad Nacional después de cursar cuatro años, -se ahorró uno haciendo cursos los diciembres- y hacer el internado en el San Juan de Dios en 1959, un hospital que tenía pabellón de tuberculosos que les permitía, gracias a una legislación de la época, ahorrarse el año rural, pues era tan sensible el tema de la tuberculosis que el año de internado les valía doble.

Terminó especializado en cirugía gracias a una residencia de cinco años en cirugía de adultos en el Hospital San Juan de Dios, pues la experiencia de operación tras operación equivalía justamente a los estudios de postgrado de hoy en día. Finalmente duró 17 años operando en urgencias cuando era común recibir muchos heridos de machete, disparos y bombas de la guerrilla. Igualmente trabajó en el Hospital San Luis en cirugía pediátrica durante dos años.

En ese tiempo se conocía el departamento de Medicina Legal como la Oficina Central de Medicina Legal, que funcionaba como una rueda suelta sin ningún contacto con el Ministerio de Justicia. No tenían muchas ayudas científicas y valía más la lógica y el conocimiento de la anatomía. Desde su llegada empezó a trabajarse con ética y unificando conceptos hasta tener la credibilidad que ha alcanzado hoy día.

Estando como médico cirujano fue llamado por la UIS para dictar anatomía pero no quiso, hasta que se vinculó a la Universidad con la cátedra de medicina legal y esta vez aceptó y estuvo ahí 21 años de los 34 que duró como el médico legista de la ciudad hasta que se jubiló en 1994. Fue el primer profesor de medicina legal que tuvo la facultad. No tiene ni idea de cuántas autopsias hizo durante su dilatada carrera, calcula que realizaba alrededor de mil al año, pero recuerda que, cuando recién se posesionó, estaba tan desordenada la medicina legal que una funeraria de la ciudad le dejó 100 certificados de defunción y 500 pesos, -\$5 pesos por cada uno- para que los firmara en blanco, con el cuento de que era para ayudar a los pobres.

En ese tiempo se conocía el departamento de Medicina Legal como la Oficina Central de Medicina Legal, que funcionaba como una rueda suelta sin ningún contacto con el Ministerio de Justicia. No tenían muchas ayudas científicas y valía más la lógica y el conocimiento de la anatomía. Desde su llegada empezó a trabajarse con ética y unificando conceptos hasta tener la credibilidad que ha alcanzado hoy día.

Terminó en la medicina legal gracias a que con un colega llamado Manuel Dangond empezaron a hacer trasplantes de aorta y tenían que hacerlos con arterias de cadáveres porque no había de las de teflón, entonces casualmente quedó vacante el cargo de medicina legal y su amigo le dijo que se quedara con el cargo pues como le había ido bien en esa materia cuando estudió en la Nacional se le facilitaba el tema.

Su autopsia más dramática fue el día en que tuvo que recibir los cuerpos de unas personas que habían muerto en un accidente de avioneta en el que iban a viajar su esposa y uno de sus hijos, pero que por un cambio de itinerario habían cancelado el vuelo a última hora. Recuerda cómo los abogados penalistas más prestigiosos de la época trataban de hacerle cambiar sus peritazgos para sacar partido en los juicios, pero como nunca pudieron tenerlo de su lado no volvieron a llamarlo más. No fueron pocas las veces en que los abogados le pedían que subiera o bajara una incapacidad buscando acomodar sus alegatos ante el juez, pues antes de llegar al cargo así lo hacían en esa dependencia. Pero no encontraron en él a un profesional dispuesto a pasar por encima de la ley.

El Dr. Hazbón Hazbón no niega su ascendencia judía pues su padre había nacido en Belén y era primo lejano de su mamá, por lo que lleva dos veces el apellido Hazbón. Estudió como la mayoría de las personas importantes de la ciudad en el Colegio de Santander cuando aún quedaba frente al parque Centenario y recuerda que pagaba 20 pesos de pensión por el año, que le eran devueltos si al terminar el curso no habían partido ningún vidrio. Fue profesor de Medicina de uno de los dos hijos que tuvo con su esposa Mercedes Álvarez, quien hoy es internista. Su otro hijo se dedicó a la ingeniería mecánica.



Mario Hazbón Hazbón
Médico Cirujano Legista

Cuando Blanca Patricia Mantilla Uribe se graduó como enfermera de la Universidad Industrial de Santander en 1983 recibió un diploma Cum Laude, que fue la señal de que tendría el desempeño profesional exitoso que ha tenido y la demostración de que siempre tuvo muy claro que lo suyo era la enfermería, inclusive por encima del deseo de su padre que veía que ella podía estudiar medicina.

Según sus propias palabras, en su pregrado hizo parte de una cohorte de enfermeras que se graduaron en un momento en que se dieron cambios en los roles de desempeño de enfermería: se pasó de una enfermería clínica a una que tenía mucho más que ver con la comunidad, lo que propició una transformación que permitió que se dieran dos sucesos importantes para el sector de la salud en Bucaramanga: primero impulsó la aparición en la Universidad Industrial de Santander, del Instituto de Programas Interdisciplinarios para la Atención Primaria en Salud, Proinapsa, apoyado por la Fundación Kellogg y liderado por la enfermera Lucila Niño Bautista, quien fue su primer directora, y segundo se conformó por primera vez un grupo de ocho enfermeras con la formación necesaria para ser directoras de Centros de Salud en la ciudad, un programa que estaba impulsando Unicef, en un tiempo en que se creía que solo los profesionales de la medicina podían desempeñar cargos administrativos. Por eso estuvo muchos años vinculada a la Unidad de Salud de Bucaramanga hasta que fue llamada a hacer parte de la Investigación de Proinapsa.

Hoy esta enfermera que solo ejerció en la parte clínica durante su año rural, es reconocida como experta ante la Organización Panamericana de la Salud en la Iniciativa Regional Escuelas Promotoras de la Salud y la operativización de esta iniciativa través de la Estrategia Escuelas Promotoras de Salud, donde ha contribuido al fortalecimiento de esos nuevos roles de desempeño de la enfermería.

Esos dos programas les dieron un entrenamiento y un empoderamiento a las enfermeras para el trabajo en la comunidad, que es algo que ella considera ha sido su fuerte. A esta experiencia se le suman dos especializaciones, una en Administración de Servicios de Salud (1991) y otra en Docencia Universitaria (2001) y una Maestría en Pedagogía en 2009.

Su desempeño como enfermera clínica fue básicamente durante su año rural en Oiba, Santander, pues de ahí en adelante casi que se ha dedicado exclusivamente al trabajo con comunidades, por eso es reconocida como experta ante la Organización Panamericana de la Salud en la Iniciativa Regional Escuelas Promotoras de la Salud y la operativización de esta iniciativa través de la Estrategia Escuelas Promotoras de Salud, donde ha contribuido al fortalecimiento de esos nuevos roles de desempeño de la enfermería.

Blanca Mantilla es también Experta ante el Consejo Internacional de Enfermería CIE (Ginebra) en Atención Primaria en Salud y Escuelas Promotoras de Salud y signataria de la Carta de Promoción de la Salud en Bangkok, 2005 y ha fungido como coordinadora de la Subregión Andina de la Unión Internacional de Promoción de la Salud y Educación para la Salud — UIPES-Oficina Regional para Latinoamérica ORLA.

Cuando llegó a Proinapsa, en 1994, se amplió el área de investigaciones y ella empezó a coordinarla. Desde ese tiempo ha estado vinculada con el Instituto y cuando en 1998 Lucila Niño Bautista fue nombrada Secretaria de salud del Municipio se convirtió en la directora, cargo que ocupa hasta hoy.

A lo largo de su carrera ha recibida un gran número de distinciones como la que le otorgó el Ministerio de Salud de Colombia y el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia — UNICEF en 1998, por la defensa de los derechos de la niñez, la mujer, la familia y el medio ambiente. También recibió una distinción otorgada por la Escuela de Enfermería de la Universidad Industrial de Santander en 2003, por el destacado e importante desempeño en pro del desarrollo de las estrategias de promoción de la salud a través del Instituto Proinapsa-UIS.

Fue reconocida profesora Honoraria del Instituto Pedagógico Latinoamericano y del Caribe IPLAC en la cátedra internacional Escuela, Salud y Sexualidad en La Habana, Cuba en 2006 y referente de Promoción de la Salud. Cumbre Atlántica de Promoción de la Salud y Educación para la Salud. Universidad Rey Juan Carlos, Fundadeps, Universidad de Puerto Rico. España, en 2016. La Unión Internacional de Promoción de la Salud y Educación para la Salud UIPES le dio un reconocimiento por las contribuciones a la promoción de la salud en Latinoamérica en 2016 y recibió la distinción a la Mejor ponencia oral al trabajo "Gestión intersectorial salud y desarrollo en el ámbito escolar por parte de la Universidad del Valle en Cali en 2016.



Blanca Patricia Mantilla Uribe
Enfermera – Actual Directora de PROINAPSA

Cuando la doctora Ángela Méndez Bravo obtuvo su título en Medicina y cirugía Cum Laude de la Universidad Industrial de Santander solo confirmó lo que se podía esperar de ella desde que recibió la distinción de “Mejor Bachiller” del Instituto Técnico de Bachillerato Comercial de su natal, Socorro.

Es que toda la vida profesional de la doctora Méndez Bravo ha estado marcada por la excelencia, desde los tiempos en que hizo su año rural en el municipio de Contratación en Santander y tenía que caminar hasta tres horas para llegar al trabajo. En ese entonces, a diferencia de hoy, eran pocas las mujeres que estudiaban medicina, de los 45 que comenzaron con ella solo seis eran mujeres, e inclusive recuerda que a pesar de que aún persistía algo ‘machismo’ en la región, fue acá en Bucaramanga hace apenas 15 años y siendo ya especialista, que después de explicarle a un padre lo que sucedía con su hijo, éste le manifestó que, aunque todo le había quedado claro, iba a esperar la confirmación del ‘patrón’, refiriéndose a uno de los pocos hombres que pasaba revista en ese momento en la institución.

Su infinita paciencia y esa presencia que transmite paz y sosiego a quienes la rodeaba la hicieron ideal para dedicarse a atender niños y a enseñar. Por eso era de esperarse que se especializara en Pediatría en la Universidad del Valle, donde cursó su postgrado entre 1978 y 1981 y que cuando volviera a la ciudad se dedicara a enseñar, como así lo hizo, pues se vinculó a la facultad de medicina como docente de medio tiempo desde que su regreso.

Por su gran vocación de servicio y esa calidez especial que transmite su trato, es que quizás le aflore cierta nostalgia cuando reflexiona sobre los tiempos pasados en su ejercicio profesional, cuando la dedicación al paciente era tal, que se desarrollaban vínculos con ellos, de manera que el contacto con el paciente y su alto sentido de compromiso, se convertía en la mejor fórmula para la recuperación de los niños que atendía.

En ese tiempo laboró en el Seguro Social y mantenía un consultorio en Promédica, donde hacía consulta particular. Recuerda con nostalgia ese tiempo, cuando la dedicación al paciente era tal que se hacían vínculos con ellos.

Pero como la vocación por la educación era tan fuerte, pasó muy poco tiempo antes de que la dejara su trabajo para dedicarse a sus clases en la UIS, donde se vinculó de tiempo completo hasta alcanzar su jubilación. Hoy día sigue como profesora de hora cátedra y mantiene intacto el respeto que ha logrado ganarse entre sus estudiantes, quienes reconocen en ella una maestra que, a pesar de su paciencia y comprensión, sabe ser firme con sabiduría cuando las circunstancias lo requieren. Ese reconocimiento hizo que fuera nominada

como candidata por la Escuela de Medicina de la UIS al concurso Mejor Docente de Colombia 1995, organizado por Ascofame, nominaciones que también le hicieron en 1997 y 1999.

Obtuvo tantas veces el premio como mejor docente de pediatría de la UIS que finalmente recibió un reconocimiento de parte de la Corporación de Residentes de Pediatría cuando en la inauguración del XVII Congreso de Residentes de Pediatría UIS, en 2010, nominaron el premio al mejor docente del postgrado de Pediatría UIS, que se otorga anualmente, con su nombre: Premio “Ángela Méndez Bravo”.

Pese a su dedicación de tiempo completo a la docencia también ha hecho investigación. Obtuvo el Primer Premio “Ernesto Plata Rueda” al mejor trabajo científico de investigación nacional en Pediatría: “Dengue Hemorrágico en niños. Estudio prospectivo de la epidemia de 1992 en Bucaramanga”, trabajo presentado como ponencia magistral en el XVIII Congreso Colombiano de Pediatría en Bogotá en 1993, en compañía del doctor Gerardo González y el Premio por el trabajo de investigación “Manifestaciones neurológicas del dengue en niños en el Hospital Universitario de Santander 1992 -2006.”, presentado en la modalidad de póster en el VII Congreso Nacional de la Asociación Colombiana de Neurología infantil, que realizó con el doctor Jairo Rodríguez.

La huella que ha dejado como educadora de tantas generaciones le han merecido reconocimientos como el “Homenaje a su dedicación, ética profesional y calidad humana” realizado por la Sociedad Colombiana de Pediatría regional Santander en las XV Jornadas Pediátricas de Santander y III Congreso del Gran Santander, en Bucaramanga en 2011 que se suma al que le habían hecho unos años antes cuando en octubre de 2007 le dieron el reconocimiento “Por toda una vida de dedicación y entrega a la docencia”, nominando el XIV Congreso de residentes de Pediatría de la UIS “Dra. Ángela Méndez Bravo”, organizado por la Corporación médica de residentes de Pediatría de la UIS.



Ángela Mendez Bravo
Médica Pediatra

La vocación por la enfermería en Lucila Niño Bautista fue tan fuerte que ni la resistencia de toda su familia la pudo desviar de la determinación que ya había tomado desde que cursaba su bachillerato en el Colegio El Pilar de Bucaramanga. Tiempo del que recuerda el año en que tuvieron que hacer una comparsa durante una semana cultural y aprovechó para imponer que el tema fuera los primeros auxilios con lo que se pudo disfrazar de enfermera y se puso un uniforme que, aunque hoy no lo porta y materialmente no lo tiene, dice que lleva con orgullo en lo más profundo.

Como era de suponer en alguien tan convencido de su vocación, recibió el reconocimiento Cum Laude cuando obtuvo su título en la segunda cohorte de enfermería de la UIS y estuvo al frente del trabajo más duro en sus primeros ocho meses de trabajo profesional cuando prestó sus servicios en Urgencias del Hospital San Juan de Dios.

Junto a un grupo de médicos y colegas enfermeras, decidió apostarle a la propuesta de la Atención Primaria de la Salud, que buscaba sacar la atención de los hospitales para llevarla a las comunidades, involucrando a las madres de familia y otros sectores para poder tener una mejor salud, buscando la atención oportuna en enfermedades más comunes, con lo que se abría una excelente opción para modificar el papel de las enfermeras en el sector. De esta iniciativa nació el Instituto de Programas Interdisciplinarios para la Atención Primaria en Salud – PROINAPSA-.

Como la Universidad tenía problemas para conseguir profesores para la Escuela de Enfermería, la llamó a que hiciera parte del grupo de docentes apenas obtuvo el título, pero con la responsabilidad que siempre la ha caracterizado no quiso aceptar el cargo hasta que la institución le garantizó que cuando se vinculara en poco tiempo la enviarían a hacer una Maestría. Con esa promesa empezó en la UIS el 1° de mayo de 1972 y aunque acaba de cumplir 45 años sigue trabajando con la misma energía. Por eso asegura que la impronta de la UIS hace parte ya de su ADN.

Le cumplieron la promesa y a los dos años estaba estudiando una maestría en la Universidad Nacional de Bogotá. Cuando regresó al poco tiempo fue nombrada directora de la Escuela de Enfermería, en lo que sería el primero de muchos cargos administrativos que ha tenido a lo largo de su ya prolífica carrera, cuando salió de la dirección se desempeñó como coordinadora del área de investigación de la Facultad de Salud y posteriormente el rector del momento la llevó a la dirección de planeación de la UIS, con lo que se convirtió en la primera mujer que ocupaba ese cargo y la primera que salía de la Facultad de Salud.

Con las habilidades adquiridas en planeación y de acuerdo con sus inclinaciones por la investigación quiso aplicar algo de lo aprendido en su profesión,

cuestionó el desempeño de las enfermeras en los hospitales de alta complejidad porque se dio cuenta de que era necesario generar diferentes modelos de atención, pero no pudo lograrlo. Por eso se organizó con un grupo de colegas y algunos médicos que eran conscientes de esa situación y decidió apostarle a la propuesta de la Atención Primaria de la Salud, que buscaba sacar la atención de los hospitales para llevarla a las comunidades, involucrando a las madres de familia y otros sectores para poder tener una mejor salud, buscando la atención oportuna en enfermedades más comunes, con lo que se abría una excelente opción para modificar el papel de las enfermeras en el sector.

Así nació lo que hoy se conoce como el Instituto de Programas Interdisciplinarios para la Atención Primaria en Salud, Proinapsa, que materializó todo lo que había visualizado años atrás, pero que se cristalizó después de que Lucila Niño Bautista buscó a nivel nacional e internacional los recursos para echar a andar su idea. No fue hasta después de dos años y una gran cantidad de negativas que logró que el director de la Fundación Kellogg le brindara su apoyo económico. Hoy día Proinapsa es un modelo a mostrar y su filosofía y claridad sobre lo que puede alcanzar lo ha llevado a apoyar programas en todos los departamentos del país y a nivel nacional.

Quien comenzara como profesora de la escuela de enfermería por allá en el año 1972 llegó a ser directora del Departamento Administrativo de Salud de Bucaramanga-DASSBU; directora de Planeación de la UIS; nombrada Heroína de la Salud en Colombia, distinción otorgada por la Organización Panamericana de la Salud OPS/OMS — Colombia, nominada Mujer del Año 2003 por el Woman's Club por su desempeño profesional destacado; título de profesora Emérita otorgado por el Consejo Académico de la Universidad en abril de 2016 y Vicerrectora Académica de la UIS. Hoy día, después de jubilarse, sigue vinculada coordinando el área de investigación en el Instituto Proinapsa.



Lucila Niño Bautista
Enfermera – Gestora y Creadora de PROINAPSA

La experiencia de Myriam Oróstegui Arenas acumuló en el comienzo de su carrera es inmejorable, pues desde que se graduó en 1972 de la Escuela de Enfermería de la Facultad de Salud de la Universidad Industrial de Santander tuvo la oportunidad de estar seis meses como enfermera jefe del Hospital Militar de Bogotá y antes de irse, con cuatro compañeras más, adelantó la tarea de organizar, como trabajo de grado, lo que debía ser, en su parte teórica, el Departamento de enfermería del Hospital Universitario Ramón González Valencia, HURGV.

Como era de esperarse, cuando se dio al servicio el Hospital en diciembre de 1972, la llamaron de Bogotá a hacer parte del cuerpo de enfermeras del HURGV y se trajo consigo a una supervisora del Hospital Militar, Álix Gamboa, con mucha más experiencia que ella, que inmediatamente fue nombrada como Jefe del Departamento de Enfermería mientras que ella asumía, con escasos 22 años, el cargo de subdirectora del departamento.

Estuvo en el Hospital entre 1972 y 1975 cuando se vinculó con la Universidad Industrial de Santander como docente en las asignaturas de Enfermería Médico-quirúrgica, que hacían prácticas en la unidad de quemados y de Urgencias en el Ramón González Valencia, con todas las dificultades que significaba no tener una Unidad de Cuidados Intensivos.

Ser la primera enfermera del país en alcanzar el nivel de Maestría, le representó no solo la oportunidad de aplicar para el desarrollo de la enseñanza de esa área y formar el primer post grado en la especialización que por demás, representó el inicio de los procesos de la investigación aplicada, siendo directora de la Escuela de Enfermería, hasta ser llamada a liderar el Departamento de Salud Pública.

Recuerda que cuando era docente, con las estudiantes vivieron experiencias muy fuertes que las ponían a prueba permanentemente, como cuando, por una huelga de los trabajadores del Hospital, tuvieron que llegar un lunes, después del trabajo de un fin de semana en urgencias, a barrer y trapear antes de empezar la labor de enfermería y ella se puso al frente para que las alumnas tuvieran el ejemplo de la mística que había que ponerle al oficio.

Siempre estuvo convencida de que quería ser enfermera y a pesar de todas las situaciones dramáticas que tuvo que vivir no se volvió dura con los pacientes, pues establecía relaciones, en lo posible, exclusivamente terapéuticas. Aún hoy día, cuando ya no trabaja con uniforme, sigue convencida de que la impronta y el perfil que le dio la carrera es lo que le ha permitido lograr ser quien hoy es.

Como profesora estuvo hasta 1983 cuando decidió hacer una maestría en epidemiología en la Universidad del Valle comisionada por la UIS porque era lo que necesitaba para vincularse con el área de investigación en la facultad

porque no había en ese momento nadie formado en epidemiología. Esto le permitió ser la primera enfermera del país que llegó al nivel de Maestría. Cuando regresó se dedicó a hacer el desarrollo de la enseñanza de la epidemiología en la Facultad y a formar profesores y estudiantes de postgrados en esa área. Colaboró también por ese entonces en la modificación de currículo de enfermería al que se le introdujo un buen componente de investigación a partir de la epidemiología y fue directora de la Escuela hasta que pasó al Departamento de Salud Pública pues justamente la epidemiología es un componente importante de la salud pública.

Myriam Oróstegui Arenas ha estado vinculada a la Facultad de Salud de la UIS 49 de los 50 años que están cumpliendo, incluyendo el tiempo de estudiante. Llegó a iniciar su carrera en 1968 y se jubiló en el 2014, aunque aún en este momento, sigue trabajando.

Cuando mira atrás reconoce que en la vida le tocó ser pionera en muchas cosas porque fue una de las que abrió el HURGV; en el Seguro Social en El Socorro arrancó el programa de Salud Familiar en 1974 cuando no se hablaba de eso y comenzó la Maestría en Epidemiología en la UIS, que fue la primera que ofreció la Facultad.

Dentro de los reconocimientos que esta brillante mujer ha obtenido cabe destacar el Primer Premio de Investigación Médica de la Academia Nacional de Medicina, Premio Rhone Poulenc Rorer de 1996, el reconocimiento como Mejor Docente en 1998 y como Profesora Titular Laureada de la Universidad Industrial de Santander - UIS - en 1999 y el Mejor trabajo libre -presentación póster- en el marco del XX Congreso Colombiano de Cardiología de la Sociedad Colombiana de Cardiología Y Cirugía Cardiovascular de 2003.

Dentro de su desempeño como investigadora trabajó en diversas líneas como Epidemiología del Cáncer Cervicouterino, Sistemas de Información Geográfica en Epidemiología, Epidemiología de Enfermedades Crónicas y Epidemiología Cardiovascular, entre otras.



Myriam Oróstegui Arenas
Enfermera Epidemióloga

A Lilia Amanda Patiño de Cruz le cabe el orgullo de pertenecer a la primera promoción de la Escuela de Enfermería de la Universidad Industrial de Santander y no puede ocultar su satisfacción cuando habla de su vida dentro de la UIS porque fue prácticamente su único trabajo desde que, a los seis meses de haber obtenido el título, se vinculó como docente. Previamente había tenido una experiencia como enfermera cuando dirigió la Unidad de Servicios Clínicos Quirúrgicos del Hospital San Juan de Dios y la Unidad de Medicina Interna.

Su proceso hacia la docencia fue parte de las políticas de la Universidad de vincular como docentes a las mejores estudiantes de las primeras promociones, por lo que aún sin experiencia terminaron siendo excelentes profesoras. Ella considera que eso tuvo que ver con el currículo de enfermería porque era tan completo que terminó siendo lo que más la formó como persona además de su hogar, sobre todo dos materias del último año que definieron su vida: una fue Programas de Educación y la otra Administración de Servicios.

Enfermera de la primera promoción de la Escuela de Enfermería UIS, ha sido determinante para la educación en la ciudad y de la educación habla con la pasión que le ha puesto toda su vida, con la convicción de que es necesario trabajar fuertemente para darle al docente el lugar que se merece dentro de una sociedad.

Y tiene razón pues cualquiera que vea su hoja de vida podrá ver que fue una profesional exitosa en el campo de la educación y en el servicio. Por eso también orientó sus estudios de postgrado hacia esos dos temas. Hizo una especialización en Educación de la Comunidad en la Universidad de Puerto Rico como becaria de la AID-Fullbright y cursó una maestría en administración en la Universidad Nacional de Colombia. También fue becaria de la Fundación W.K. Kellogg para participar en cursos de Evaluación en Salud y Atención primaria en Salud en Brasil, Argentina y Chile e hizo parte de una Comisión Técnica Educativa en Finlandia, Canadá, Singapur y Corea Del Sur, que tenía el propósito de conocer sus sistemas de desarrollo educativo.

No es de extrañar entonces que terminara dirigiendo durante casi 15 años la Escuela de Enfermería y que su labor como docente fuera en la asignatura Administración de Servicios. Por eso no es de extrañar tampoco que el Dr. Jorge Gómez Duarte se la llevara a ocupar la Secretaría General de la UIS cuando fue nombrado rector y que a pesar de que inicialmente se iba a quedar solo seis meses, estuviera en este importante cargo 15 años, pues fue también la secretaria general de las administraciones de Miguel José Pinilla y Álvaro Beltrán Pinzón hasta que se pensionó.

A pesar de que figuró como docente de la UIS durante 34 años, -Profesora Asociada desde el 1° de septiembre de 1971 hasta noviembre de 2005- la mayor parte de ese tiempo estuvo en cargos administrativos. Fue entre

otros, Directora del Departamento de Ciencias Paramédicas Facultad de Salud. Directora de la Escuela de Enfermería de 1977 a 1991. Secretaria General de la Universidad Industrial de Santander entre 1992 y el 2005. Asesora del Instituto Colombiano de Fomento a la Educación Superior-ICFES. Comisionada por el Departamento de Santander en la segunda y tercera comisión territorial del Plan Decenal de Educación (2006-2016) para el Ministerio de Educación. Implementó y dirigió el programa Salud del Escolar-PROINAPSA-UIS en 1985. Participó en el Diseño del Pacto por la Educación Santander 2030 de la Cámara de Comercio de Bucaramanga y actualmente es la Gerente del Capítulo Santander de Empresarios por la Educación de esa misma entidad.

A lo largo de todo su desempeño profesional ha obtenido entre otras la Distinción por Desempeño Profesional Meritorio, otorgada por la Asociación Nacional de Enfermeras de Colombia — ANEC, Seccional Santander en 1990-2008; la Medalla al Mérito Educativo, otorgada por la Asociación Colombiana de Facultades y Escuelas de Enfermería — ACOFAEN, en 1985. Fue reconocida por el Woman's Club como "Mujer del año 2014" por el desempeño profesional destacado al servicio de la comunidad educativa. Últimamente fue reconocida con una distinción otorgada por la Cámara de Comercio de Bucaramanga en octubre del 2016, por su iniciativa en la creación del programa Empresarios por la Educación-Capítulo Santander.

Esta mujer, que ha sido determinante para la educación en la ciudad, habla del tema con la pasión que le ha puesto toda su vida y cree que aún debe trabajar fuertemente para darle al docente el lugar que se merece dentro de una sociedad, y está comprometida en lograr que los rectores sepan ser gerentes de los colegios, que son las empresas más importantes de una sociedad.



Lilia Amanda Patiño De Cruz
Enfermera – Ex Directora por 15 años de la Escuela
de Enfermería de la UIS

Luz Stella Pinilla García siente orgullo cuando habla de su carrera y los ojos se le iluminan como a una mujer enamorada. No en vano dice que la fisioterapia siempre fue el gran amor de su vida, desde cuando estaba haciendo el bachillerato, veía a la gente caminar con dificultad y le inquietaba saber por qué tenían esos problemas. Por eso nadie le hizo cambiar de idea y hoy, 37 años después de haberse graduado, piensa que fue lo mejor que pudo haber hecho con su vida. Tanta era la pasión por sus estudios que logró obtener su título Cum Laude.

Cuando recién terminó su carrera estuvo un año vinculada en Valledupar con el Centro de Rehabilitación Infantil, a donde llegó por una convocatoria hecha por el departamento del Cesar, y aunque tuvo la oportunidad de trabajar también en la recuperación de pacientes adultos, siempre supo que lo suyo era el trabajo con los niños.

Sostiene que buena parte de lo que ha hecho como profesional es gracias a consejos de sus profesoras, dentro de los que recuerda como fundamentales los de Justina Trevisi, quien le enseñó a ejercer la fisioterapia con seriedad y ética y le decía que tenía que estar siempre pendiente de las cosas nuevas, porque eran las que le iban a permitir obtener beneficios para salir adelante con la profesión.

Como fisioterapeuta, resalta que su trabajo ha estado lleno de mucha satisfacción porque es una profesión en la que el contacto con los pacientes es prolongado, lográndose una relación estrecha con ellos con resultados palpables. Por eso son innumerables los casos en que se encuentra con adultos que le agradecen las terapias que les hizo cuando eran niños y que les ayudaron a caminar.

Determinante fue también Cecilia de Mantilla quien, cuando se retiró de la UIS, le dijo que asumiera la fisioterapia pediátrica porque era una buena oportunidad y era un área que iba a quedar sin nadie al frente. Ya estaba vinculada con la Universidad, a donde había llegado como profesora de medio tiempo en agosto de 1982, mientras compartía su tiempo con su consultorio particular, que le llenaba las expectativas del contacto con los niños, que siempre fue su gran pasión, y que le daba esa satisfacción de sentir que le servía a muchos niños. Recuerda de ese tiempo que, gracias a su experiencia y la observación, había desarrollado una habilidad para hacer Pronóstico de Marcha en niños y sentía satisfacción cuando lograba que los pacientes comenzaran a caminar, pues era especialmente impactante la reacción de los padres cuando sus hijos daban los primeros pasos.

Su trabajo ha estado lleno de mucha satisfacción porque es una profesión en la que el contacto con los pacientes es prolongado, se logra una relación estrecha con ellos y los resultados son palpables. Por eso son innumerables

los casos en que se encuentra con adultos que le agradecen las terapias que les hizo cuando eran niños y que les ayudaron a caminar.

Luz Stella Pinilla García siguió estudiando, convencida de la importancia de complementar las enseñanzas de sus maestras de pregrado, por eso hoy día es especialista en estimulación temprana del Centro Psicosocial Argentino; Magister en pedagogía de la UIS con la tesis “Estructura de la comunicación en la formación del fisioterapeuta de la UIS” y Magister en neuropsicología infantil y del desarrollo de la Universidad Pablo de Olavide en España, con la tesis “Predictores de marcha independiente oportuna en una cohorte de lactantes prematuros del programa madre canguro del HUS (E.S.E)”.

Realizó todos los cursos que pudo y asistió a todos los congresos donde se hablara del área pediátrica pues ante la falta de postgrados en Colombia no le quedaba más opción que capacitarse así. Por eso es que, como parte de su compromiso con la profesión, se encuentra luchando para que se cree una especialización en fisioterapia pediátrica que ya fue propuesta en asocio con otra universidad y se está a la espera de una respuesta de parte del Ministerio de Educación, pues su experiencia le ha demostrado que para intervenir con éxito a un niño no basta con los conocimientos básicos que se brindan en el pregrado. Tan claro lo tiene que, a pesar de que se pensionó ya hace cuatro años, sigue haciendo cuanto curso o diplomado puede para mejorar en algo que considera muy importante, que es ensamblar la fisioterapia con la rehabilitación psicológica, porque está convencida de que hay que trabajar, además del cuerpo, la mente de los niños para tener excelentes resultados, por eso dentro de su formación incluyó la especialización en estimulación temprana o un diplomado en neurodesarrollo y la aplicación de estos conocimientos le ha permitido tener muchas satisfacciones pues ha logrado recuperar física y emocionalmente a muchos de sus pacientes.



Luz Stella Pinilla García
Fisioterapeuta

Mucho tiempo ha pasado desde ese lejano día de 1981 en que, buscando una fuente de trabajo, la Nutricionista María Margarita Prada de Barrera, en compañía de su esposo, Héctor Augusto Barrera, abrió el Restaurante El Limonal. La historia comenzó casualmente cuando pidieron un almuerzo a domicilio en un restaurante cercano y se demoró tanto en llegar que se dieron cuenta de que ahí había una oportunidad. Como todo lo que esta santandereana, franca y directa, ha emprendido en su vida, fue diciendo y haciendo: escogieron nombre, mandaron a hacer tarjetas y salieron a repartirlas por los alrededores de la calle 38 con carrera 32 de Bucaramanga donde vivían.

Reconoce que todo comenzó como parte de esa filosofía del rebusque tan propia de este país, pues cuando se casó en 1980, recién graduada como Nutricionista Dietista, Cum Laude, de la Universidad Industrial de Santander, no tenían nada y había que usar la imaginación para salir adelante. Su capacidad de emprendedora fue puesta a prueba apenas comenzó el negocio. Vendieron solo un almuerzo justamente a una profesora de la UIS que era vecina. Las cosas mejoraron para el segundo día cuando vendieron cuatro almuerzos y 20 al tercer día. Aún recuerda que en el primer menú incluyó sopa de fideos con una fórmula que le había aprendido a su mamá, una excelente cocinera.

Ser organizada y metódica le ha valido a esta nutricionista UIS, llevar a su empresa Petrocasinos, a liderar el mercado en suministro de servicios alimentarios. En los 26 años que tiene de funcionamiento, por ejemplo, tiene referenciado que se han consumido en promedio 25 mil reses: 5.000.000 de pollos 18.000.000 unidades de pescado y cuentan a la fecha 34 millones de platos servidos.

El negocio creció al punto de que a los seis meses vendían 100 almuerzos y la gente llegaba porque sabía que quien estaba al frente era Nutricionista y quería un almuerzo balanceado. En ese tiempo la ciudad estaba empezando a crecer y muchos empezaron a almorzar entre semana fuera de su casa o a pedir a domicilio, por eso tuvieron que buscar otra sede porque ya, a pesar de que solo atendían a domicilio, no cabían donde estaban. Así fue que encontraron la casa donde hoy aún funciona el Restaurante El Limonal en la carrera 32 con 36.

El crecimiento en esta sede fue rápido y aunque muchos los buscaban porque ella organizaba un menú de acuerdo con lo que había aprendido en su carrera, recuerda que una cliente la llamó un día furiosa porque le parecía que ese almuerzo era como de hospital, pues llevaba mucha verdura. Antes que molestarse decidió tomar la crítica de manera constructiva y mantener opciones para quienes quisieran un almuerzo balanceado o para quienes no se preocupaban por una dieta alimenticia sana.

Por el éxito de su negocio pudieron comprar la sede de la carrera 32 y pensaron que era el momento de crecer, pero como el margen de ganancia era tan estrecho se dieron cuenta de que era muy complicado pagar arriendo y contratar personal para hacer la labor que ellos adelantaban, porque esos costos se llevarían el poco margen de utilidad, entonces decidieron explorar otras oportunidades. Cuando llevaban 10 años en el negocio pensaron que era el momento de industrializarse, que podrían incursionar en el suministro de alimentación para campos petroleros.

Hasta que se dio la oportunidad de ofrecer el servicio a una empresa llamada Pool Interdrill, en un tiempo en que las empresas de suministros de alimentos estaban cerrando por la crisis del Golfo Pérsico en 1991. Se arriesgaron porque sabían que, por su experiencia en la venta de almuerzos, podían controlar los costos. Les entregaron la administración del casino de la Pool y así nació Petrocasinos, hoy día empresa líder en el ramo con ya más de 25 años en el mercado.

Tan organizados son que la empresa, dentro de la que se encuentran trabajando varios de sus hijos, sabe que sus clientes, en los 26 años que tiene de funcionamiento, han consumido en promedio 25 mil reses: 5.000.000 de pollos 18.000.000 unidades de pescado, han movido mil 600 tractomulas de comida que ocuparían 32 km de carretera; han producido 11 mil metros cúbicos de jugo que equivalen a cinco piscinas olímpicas, otro tanto han hecho de sopa y cuentan a la fecha 34 millones de platos servidos. María Margarita Prada cree que su éxito fue aplicar lo que aprendió en la Universidad, la disciplina y la constancia que es necesaria para ser estudiante de la UIS. Por eso estudió, posteriormente junto a su esposo, Gestión Empresarial, en la Universidad a Distancia de la UIS, que les ha servido para ser una empresa modelo en Santander por su eficiencia administrativa, cumplimiento y responsabilidad.



María Margarita Prada de Barrera
Nutricionista Dietista
Fundadora de Petrocasinos

El doctor Gustavo Pradilla Ardila es toda una institución dentro de la Facultad de Salud de la Universidad Industrial de Santander. Le cabe el honor de ser el primer Cum Laude de la Escuela de Medicina y hace parte también de la primera promoción que se graduó en 1974.

Todo comenzó cuando hace 50 años los doctores Roso Alfredo Cala Hederich y Rafael Azuero, prestigiosos médicos de la ciudad que se habían graduado en la Universidad Nacional, se impusieron la tarea de crear una facultad en Bucaramanga, para llenar el vacío de profesionales de la salud –solo se contaba con 26 médicos-. Después de que la Asociación Colombiana de Facultades de Salud, a pesar de la vocación tecnológica de la UIS, conceptuó que la Universidad era la indicada para sacar adelante la facultad, algo a lo que se opusieron algunos ingenieros, arrancó el proyecto.

Como era de esperarse terminó el bachillerato en el Colegio de Santander, que fue la institución en la que se formaron la mayoría de los personajes relevantes de la ciudad y siempre supo que lo suyo era la medicina porque desde joven había admirado al médico alemán Albert Schweitzer, quien fuera además filósofo, teólogo, músico y misionero médico en África además de Premio Nobel de la Paz en 1952, del que inclusive tenía un afiche en la pared de su cuarto, porque que le inspiraba su vocación altruista. Otro factor que empujó al Dr. Pradilla Ardila hacía la medicina fue su gusto por el aspecto científico especialmente la biología y el órgano más complejo de un ser viviente como es el cerebro.

Este hombre particular, que fue decano de la Facultad de Salud por siete años, considera que la humildad y el trabajo en equipo son fundamentales en el desarrollo de las sociedades y que gracias a la oportunidad que ha tenido de viajar y conocer otras culturas es que ha podido convertirse en buen profesor, al punto de que fue el Primer Profesor Titular Laureado de la Escuela de Medicina.

Por eso no resulta curioso que se haya especializado en neurología entre 1976 y 1979. Sobre esta experiencia recuerda con orgullo que fue el primer estudiante de postgrado que no tuvo que presentar examen de ingreso al Instituto Neurológico de Colombia de la Pontificia Universidad Javeriana, una institución considerada como de nivel mundial en su campo. Allí llegó gracias a que por ser Cum Laude, la UIS lo becó para que se formara y regresara a vincularse como profesor, pero igualmente tuvo que complementar los ingresos haciendo turnos para poder sobrevivir en Bogotá.

Regresó en 1980 y se vinculó inmediatamente a la docencia donde dice haber obtenido grandes satisfacciones por el talento de los estudiantes, lo que le ha permitido hacer pasantías en Harvard, en la Universidad Johns Hopkins y presentar trabajos en Congresos Mundiales y ganar premios de

la Academia Nacional de Medicina con trabajos hechos en la UIS con la participación de muchos de sus estudiantes.

Buena parte de su trabajo en la UIS lo ha dedicado a la investigación por lo que han logrado publicar en revistas internacionales y representar a Colombia en Congresos Mundiales como el realizado en Marruecos hace cuatro años presentando una investigación sobre la experiencia de Colombia en rabia en los últimos 20 años, una enfermedad en la que se ha vuelto experto con su equipo de trabajo.

Algo que ha sido fundamental en la vida del Dr. Pradilla es su capacidad de actuar en diversos campos por fuera de la medicina, pues desde joven fue un deportista consagrado que llegó a ser Selección Colombia de Voleibol y campeón nacional representando a Santander, gracias a que siempre ha sido disciplinado en todo lo que emprende. Apasionado por la música, la literatura y el arte en general, aún cultiva su gusto por todas las manifestaciones humanas.

Este hombre particular, que fue decano de la Facultad de Salud por siete años, considera que la humildad y el trabajo en equipo son fundamentales en el desarrollo de las sociedades y que gracias a la oportunidad que ha tenido de viajar y conocer otras culturas, es que ha podido convertirse en buen profesor, al punto de que fue el Primer Profesor Titular Laureado de la Escuela de Medicina.

Habla de sus tres hijos con el orgullo que le producen sus logros. El mayor estudió medicina y se hizo neurocirujano, después de siete años, en la Universidad Johns Hopkins. Su hija estudió derecho en la Javeriana e hizo una maestría en finanzas internacionales en Washington y el menor estudió medicina y física en la Universidad de Los Andes y cursa actualmente una maestría en epidemiología en la Universidad de El Rosario. Ahora, 37 años después de estar vinculado con la UIS, se siente orgulloso de su trabajo y cree que sí se puede ser profeta en su tierra.



Gustavo Pradilla Ardila
Médico Neurólogo – Ex Decano Facultad de Salud UIS
Profesor Titular Laureado

Todo lo que la Dra. Martha Rincón Stella emprendió en su vida lo hizo bien. Estudió su bachillerato en el Colegio de la Santísima Trinidad, donde se graduó con altas calificaciones y posteriormente ingresó a estudiar Bacteriología y Laboratorio Clínico en la Universidad Femenina de Santander, institución donde inició su carrera pero como por ese tiempo nació la Facultad de Salud en la Universidad Industrial de Santander y se fusionó con la Femenina, recibió su título el 17 de diciembre de 1966 como parte de la primera promoción de la UIS, con un trabajo de tesis sobre la Dosificación de Fibrinógeno en plasma.

Desde ese entonces estuvo vinculada activamente con el laboratorio clínico del Instituto Psiquiátrico San Camilo y el del Hospital San Juan de Dios entre 1965 y 1966, cuando fue nombrada subjefe de la sección de hematología de este último hospital, cargo que desempeñó hasta que, un año después, en 1967, comenzó su amplia carrera en la docencia, en este caso como Instructora asistente de Parasitología y Microbiológicas de la División de Ciencias de la Salud UIS.

Para 1972 ya se encontraba como profesora Instructora de Micología y Parasitología en el Departamento de Ciencias Microbiológicas de la División de Ciencias de la Salud de la UIS, cargo que ostentó hasta que fue promovida a profesora asistente. La Dra. Rincón Stella hizo todo el recorrido por el escalafón docente de la UIS llegando a ser Profesora Asociada durante los 12 últimos años de los 25 que trabajó en la UIS. Terminó labores en marzo de 1992.

A pesar de su temprana partida, la memoria de esta profesora que por 25 años estuvo rindiendo su saber a los estudiantes de microbiología de la UIS, quedará no solo grabada en el afecto, sino en algunos de los manuales de laboratorio para los cursos de Parasitología y Micología de los estudiantes de Medicina y Laboratorio Clínico.

Unos años antes, en 1980, había creado el Laboratorio Clínico GRG Ltda. del que fue copropietaria gerente hasta el último día de su vida.

Pero la pasión de la Dra. Martha Rincón Stella por su bacteriología siempre la impulsó a seguir estudiando. Aprovechó cada oportunidad que tuvo para complementar sus conocimientos y poco a poco se convirtió en experta en enfermedades micóticas, desde cuando hizo un Curso de Micología en la Universidad de Antioquia en el segundo semestre de 1967, previamente, cuando recién se había graduado cursó Biología en el Departamento de Ciencias Básicas de la Universidad Industrial de Santander de enero a julio de 1967.

Prácticamente los primeros años de su profesión los aprovechó para continuar sus estudios, siempre en la búsqueda de la excelencia. En 1969 hizo un curso de Parasitología en el Departamento de Microbiología de la Universidad de Antioquia, al tiempo que estudiaba en esa misma Alma Mater, hizo una actualización sobre enfermedades transmisibles.

Pero como su afán por aprender era tanto, exploró campos de su profesión que la llevaron a estudiar sobre levaduras patógenas; diagnóstico serológico de micosis; ecología de los hongos; micología clínica; microscopia de malaria; cisticercosis; paracoccidiodomicosis y así un gran número de campos donde trabajó conjuntamente con médicos de la ciudad, siempre con la voluntad de servir a los demás como era su naturaleza.

Fue reconocida como una persona bondadosa, que vivía pendiente de los demás, dispuesta a colaborar en cualquier causa y muy comprometida con todo lo relacionado con la salud.

Un aporte valioso que le hizo a la academia de la Bacteriología es algo que no muchos saben y es que, como tenía un gran talento por el dibujo y la pintura, al comienzo de sus estudios y debido a la falta de material de estudio, dibujó muchas de las láminas que servían para identificar células y patologías en el microscopio. Era tal su capacidad que inclusive se dice que hay algunas de esas láminas dibujadas por ella en los años sesenta como parte del material de estudio de la Escuela.

Por esta habilidad no resultó extraño que después de jubilada hiciera cursos de pintura y terminara dominando las técnicas del óleo y la acuarela. Esta mujer particular y única era una apasionada de la geografía y encontraba en los viajes el mejor descanso para su inquieto espíritu.

Le dejó a la UIS como legado los manuales de laboratorio para los cursos de parasitología y micología de los estudiantes de Medicina y Laboratorio Clínico y obtuvo reconocimientos como el Primer Premio Nacional de Trabajos Libres en el XIII Congreso de la Sociedad Colombiana de Microbiología con un estudio sobre Paracoccidiodomicosis en Santander.

Su temprana partida dejó un vacío en la Bacteriología que solo ha sido compensado por el gran número de enseñanzas que le impartió a todos quienes fueron sus alumnos.



Martha Rincón Stella - QEPD
Bacterióloga. 25 años como docente de la UIS

Graduada en Nutrición y dietética de La UIS en 1985, Ana Leonor Rueda Vivas entendió la importancia del servicio social desde muy joven cuando, siendo una estudiante de bachillerato de la Santísima Trinidad, se vinculó al Voluntariado de Las Damas Rosadas. Pero vino a ser en la Universidad Industrial Santander, UIS, donde conoció unas realidades sociales que le indicaron el camino de servicio que ha marcado su vida profesional hasta la actualidad.

Su liderazgo natural la ha llevado a involucrarse en posiciones en donde puede actuar proactivamente por el mejoramiento de las condiciones sociales, por eso fue presidenta del Consejo Estudiantil de la Escuela de Nutrición y Dietética en su último año y participó de las marchas de protesta que buscaban un mejoramiento de las políticas de salud de ese entonces.

Comenzó el desarrollo de su profesión en la Congregación Mariana donde pudo reconocer aún más la importancia del trabajo social y empezó el trabajo en comunidades muy vulnerables que ha sido el espacio en donde se ha movido a lo largo de toda su vida profesional. Aunque no hizo estudios de postgrado considera que los cargos que ha desempeñado le han dado eso que se conoce como “Universidad de la Vida”, que brinda la inteligencia emocional para trabajar con la gente.

Esta santandereana, disciplinada y obsesiva por el trabajo, que transmite la fuerza y el talante de la mujer de la región, le apostó a lo público y lo social, hecho que revertió en el reconocimiento como mujer Cafam Santander 2014

Su paso como nutricionista en la Constructora Martínez Villalba, donde implementó programas de mejoramiento de la condición de vida de los empleados de la empresa, la puso en el camino de la educación gracias a la visión de su propietario, Octavio Martínez Villalba, quien la vinculó también al colegio San José Obrero, que había creado precisamente para los hijos de sus obreros, en un tiempo en que ni se hablaba de Responsabilidad Social Empresarial.

Se involucró con la Fundación Estructurar liderada por la Cámara de Comercio de Bucaramanga donde actuó en el Pacto por la Educación y gracias al trabajo que siempre había desarrollado en las comunidades vulnerables recibió la invitación del alcalde de Bucaramanga, Rodolfo Hernández Gómez para hacer parte del gabinete en la Secretaría de Educación.

Como secretaria de educación ha podido involucrarse activamente en el mejoramiento del Programa de Alimentación Escolar del municipio, gracias precisamente a sus estudios como nutricionista y logró no solo mejorarlo sino iniciarlo desde el primer día de clase, que era importante para disminuir los índices de deserción escolar.

Esta santandereana, disciplinada y obsesiva por el trabajo, que transmite la fuerza y el talante de la mujer de la región, le apostó a lo público con una pasión tal que no le dio tiempo para formar su propia familia, pero sí el privilegio de haber sido reconocida como Mujer Cafam de Santander en el 2014.

Hoy día se encuentra comprometida con sacar adelante el sector educativo de la ciudad, enfrentando el reto de implementar la Jornada Única, que es una política que significa un cambio, no solo en la infraestructura de las instituciones sino en las relaciones con los profesores, muy sensible para toda la comunidad.

A pesar de que en la actualidad no trabaja como nutricionista ni está vinculada con la UIS, sigue sintiéndose una egresada orgullosa de su profesión y en razón a su cargo mantiene una cercanía con la Universidad. Participó en el Instituto de Estudios Humanitarios y sigue vinculada con Nutrición y Dietética, en donde ha podido compartir procesos sociales alrededor de la educación y la nutrición con las directoras de la Escuela y como secretaria de Educación trabaja en dos convenios que se tienen con la Universidad: el primero en la interventoría del programa de alimentación escolar a través de Proinapsa y el segundo en educación superior gracias a algunos subsidios dentro de los programas de educación a distancia.

Ana Leonor Rueda Vivas es una apasionada por la lectura que usa el poco tiempo que le queda libre en leer libros, sobre todo de literatura histórica, y en viajar. Cree que ya ha cumplido la mayoría de sus sueños pero su vocación por el servicio hace que esté dispuesta a asumir cualquier reto con la certeza de que todo eso que aprendió en sus tiempos de estudiante le servirá para realizarse aún más como profesional. Sabe que la gente la ve como una mujer de un temperamento fuerte porque es extremadamente exigente y disciplinada, pero siente que por su sensibilidad social es capaz de ponerse en los zapatos de los demás.



Ana Leonor Rueda Vivas
Nutricionista Dietista
Actual Secretaria Municipal de Educación

El médico psiquiatra Roberto Serpa Flórez nació en Bucaramanga el 1º de noviembre de 1925 marcado por tres designios: la medicina, apostolado heredado de su padre; las letras, legado familiar por vía materna, y su sed de conocimientos, enmarcado en la sencillez y simpatía de un espíritu superior.

Ejerció la medicina psiquiátrica en su consultorio desde 1950 hasta fines del 2005. Desde 1958 hasta 1975 -excepto 1969, 1970 y 1971- fue psiquiatra director del Hospital Psiquiátrico San Camilo y psiquiatra del Seguro Social. Miembro Fundador de la Sociedad de Psicopatología, Neurología y Medicina Legal de Colombia.

Como tratadista, escribió seis textos de Psiquiatría médica y jurídica, Psiquiatría Biológica y Ética Médica. Escritor de un libro de cuentos, uno de teatro (Sagipa) y tres obras para títeres, una antología de sus escritos, Facetas de un médico escritor. Una Antología Barroca 2000; Cinco Cancioncillas de León de Greiff traducidas a seis idiomas. De historia: la biografía de su padre y la historia y genealogía de su familia.

En los años cincuenta había sido profesor titular de la Facultad de Derecho de la Universidad Libre, interno y jefe de Clínica Psiquiátrica de la Escuela de Medicina de la Universidad Nacional, pero después de 1964 se acercó a los profesores de la Universidad Femenina: Roso Alfredo Cala y Rafael Azuero y se empezó a gestar la Facultad de Ciencias de la Salud de la UIS, iniciativa que se cristalizó en 1967. Entre 1968 y 1971 fue decano de la naciente facultad.

Fundó las revistas científicas 'Neuropsiquiatría' y 'Salud UIS', aún vigente. Presidió, como decano de Salud, la inauguración del Hospital Ramón González Valencia, hoy HUS.

Entre las distinciones, se destacan: la Cruz José Celestino Mutis del Gobierno Nacional (1984). Profesor Emérito de Psiquiatría UIS (1989), Cruz de Esculapio de la Federación Médica Colombiana (1999), Premio Vida y Obra al servicio de la Psiquiatría, de la Asociación Colombiana de Psiquiatría (1999) y Diploma a la vida y obra por la Academia Nacional de Medicina Capítulo Santander (2015).

Una generosa propuesta puso su nombre al nuevo Edificio de Aulas de la Facultad de Salud de la UIS (2002). Fue Magistrado Emérito del Tribunal de Ética Médica de Santander (2004); Miembro Honorario de la Sociedad Colombiana de Psiquiatría Biológica (2004); Doctor Honoris Causa en Derecho, por la Universidad Autónoma de Bucaramanga (2012) y miembro fundador de la Academia Nacional de Historia de la Medicina.

Hijo de Roberto Serpa Novoa, médico ginecólogo y profesor de la Universidad Nacional, quien contrajo matrimonio en la capital con la poetisa Paz Flórez

Fernández, heredera de la lira de los Flórez, Alejandro su padre, Julio y sus hermanos.

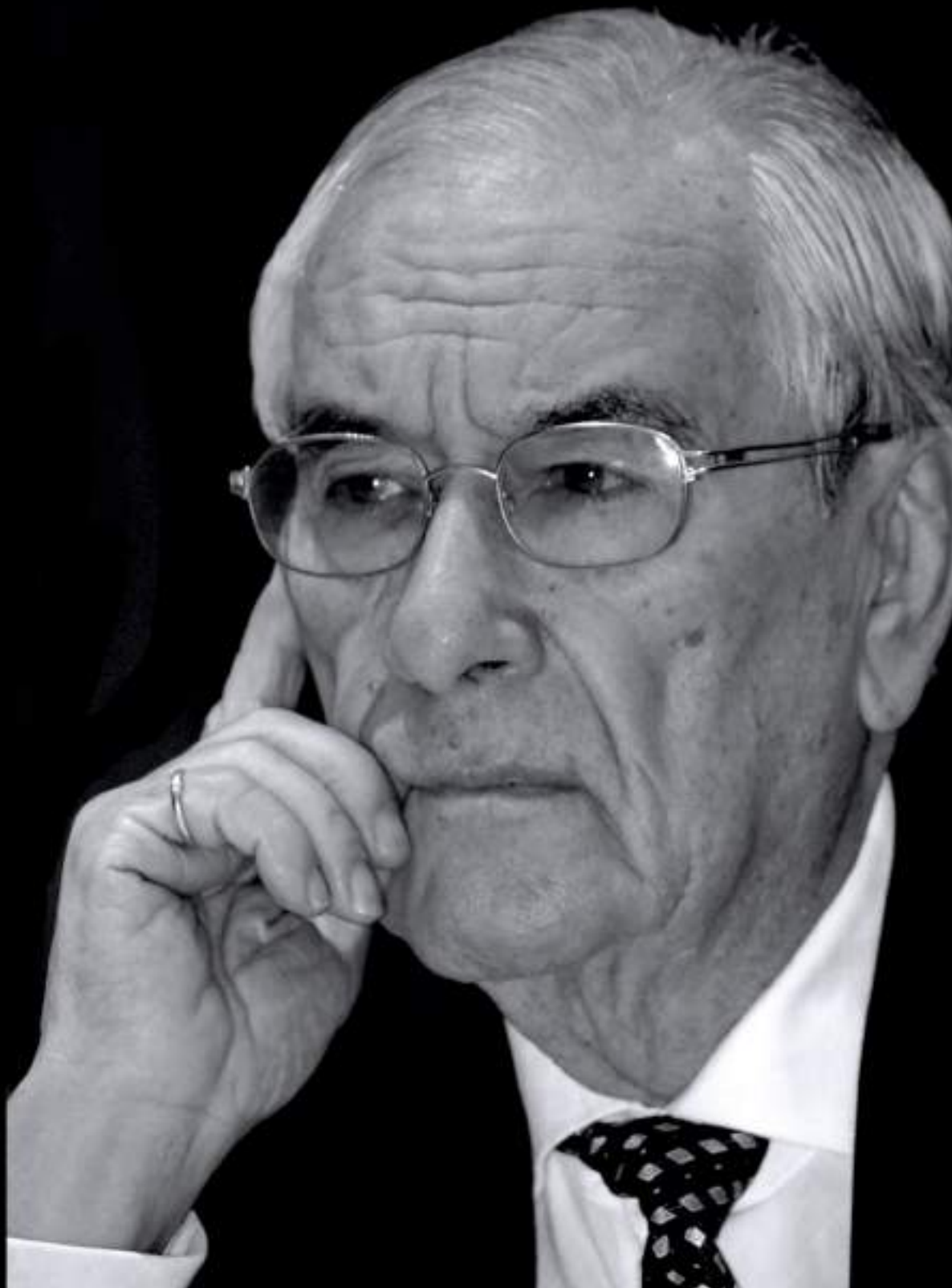
Roberto Serpa hizo su internado en el Hospital Psiquiátrico de Bogotá. Había terminado medicina en 1949 y ese mismo año se casó con Graciela Isaza Gómez. Trabajó como Interno en el Hospital Psiquiátrico de Mujeres de Bogotá y ya graduado en el Psiquiátrico de Varones de Sibaté.

En los años cincuenta había sido profesor titular de la Facultad de Derecho de la Universidad Libre, interno y jefe de Clínica Psiquiátrica de la Escuela de Medicina de la Universidad Nacional, pero después de 1964 se acercó a los profesores de la Universidad Femenina: Roso Alfredo Cala y Rafael Azuero y se empezó a gestar la Facultad de Ciencias de la Salud de la UIS, iniciativa que se cristalizó en 1967. Entre 1968 y 1971 fue decano de la naciente facultad.

Volvió a la dirección de San Camilo de donde se jubiló en 1975, y fue profesor de pregrado y posgrado en las Escuelas de Medicina y de Derecho de la UIS y de la UNAB. También de las asignaturas de historia de la música e historia de la medicina. También fue profesor de la Facultad de Medicina de la Udes.

Viajó a México a especializarse en "Administración de hospitales psiquiátricos y en 1958 lo llamaron a dirigir el Hospital Psiquiátrico San Camilo de Bucaramanga y ese mismo año se estableció con su familia en esta ciudad. Ahora, con más tiempo para leer y escribir, terminó su obra de teatro, Sagipa, Tragedia Chibcha. El doctor Alejandro Galvis Galvis lo invitó a escribir una columna en Vanguardia Liberal, que mantuvo por 50 años y allí le publicaron el libro Cuentos Triviales, de fino humor y crítica social. Más tarde dirigió la sección dominical Artes y Letras.

Con Roque Julio Avellaneda, Heriberto Sánchez y otros entusiastas fundaron la Corporación Amigos del Teatro y representaron varias obras. Y fue uno de los fundadores de la Alianza Francesa de Bucaramanga.



Roberto Serpa Flórez
Médico Psiquiatra – Miembro Fundador Facultad de Salud

Desde que se distinguió como la mejor de su curso en el Colegio de La Santísima Trinidad de Bucaramanga, la doctora Clara Inés Vargas Castellanos supo que lo suyo estaba por el área de la salud. Le iba bien en matemáticas y le gustaba la química y leer y escribir, por lo que pensó que la medicina era un buen campo en donde desarrollar sus capacidades. También, aunque se sabía tímida para hablar en público, había considerado como una buena opción que podría complementar la medicina con la docencia.

Pertenece a la promoción de 1983, hizo su rural en Rionegro y antes de llegar a la UIS estuvo trabajando en la unidad materno infantil de la Clínica Santa Teresita, la Congregación Mariana y el Seguro Social. Su vinculación con la Universidad en el área de ciencias básicas como profesora de hora cátedra se lo marcó el gusto que siempre tuvo por la química y ahí entró en contacto con la genética, pues durante el año y medio que estuvo ahí le dieron la oportunidad de revisar esos temas.

Gracias a esa especie de compulsión que siempre ha tenido por estudiar, los mismos profesores la encaminaron hacia la especialización en genética que impartía La Universidad Nacional, pues consideraban que la UIS necesitaba a alguien que tuviera perfil médico y fuera experto en el tema.

Tras obtener su título de Magister en Biología con énfasis en Genética Clínica, se vinculó de medio tiempo en la UIS y gracias al interés del rector de ese entonces, Jorge Gómez Duarte, de contar con un laboratorio en esa especialidad, se vinculó a la facultad con el objetivo de formarlo. En su comienzo el laboratorio era muy básico pero gracias a su gestión, a la organización y al profesionalismo que le imprimió el equipo que conformó, se logró tener el prestigio que ostenta hoy día.

No fue una decisión fácil porque le seducía la pediatría, la ginecología, el contacto con los pacientes e inclusive la cirugía, pues era hábil con las manos y la genética la pondría casi que exclusivamente en el área de investigación. Hasta que tomó la decisión de viajar a Bogotá en donde estuvo casi tres años. En la Universidad Nacional inicialmente con Emilio Yunis y posteriormente en el programa de genética que arrancaba en la Pontificia Universidad Javeriana, obtuvo el título de Magister en Biología con énfasis en Genética Clínica.

De regreso a Bucaramanga se vinculó de medio tiempo con la UIS y gracias al interés del rector de ese entonces, Jorge Gómez Duarte, de contar con un laboratorio de genética, le dio la responsabilidad de vincularse de tiempo completo para formarlo. En su comienzo el laboratorio era muy básico pero gracias a su gestión y a la organización y profesionalismo que le imprimió el

equipo que se formó alrededor se logró tener el prestigio que ostenta hoy día.

Ese trabajo en el laboratorio le dio a la Dra. Vargas Castellanos una dimensión del manejo administrativo que complementó cuando la Universidad entró a hacer parte de la administración del Hospital Universitario de Santander y el decano de la época la invitó a que lo acompañara en la subdirección de apoyo diagnóstico. Cuando estaba ahí le ofrecieron liderar el Programa de Investigación en Salud en Colciencias, donde estuvo año medio comisionada por la UIS. Su regreso a Bucaramanga se debió a que muchos colegas le propusieron en el 2009 que se presentara al concurso por la decanatura de medicina y aceptó el reto. Ganó el concurso y estuvo dos periodos en propiedad y casi otro completo como encargada.

La genética no fue el único campo en que se especializó pues hizo Docencia Universitaria en la UIS y una maestría en epidemiología también en la UIS en 2006 y por su gusto por el estudio sigue realizando cuanto curso puede, asistiendo a congresos y buscando nuevos campos a los cuales dedicarse.

Como era de esperarse la Dra. Clara ha participado en innumerables grupos de investigación y son muy extensas sus publicaciones en revistas especializadas. Ha sido tutora de una gran cantidad de trabajos de grado tanto en pregrado como en postgrado a lo largo de los 25 años que lleva vinculada con la UIS.

También ha sido par evaluador de proyectos en la UIS, la Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad de la Sabana, la Universidad de Antioquia y ponente en congresos nacionales e internacionales como el XXIII World Congress International Society For Forensic Genetics realizado en el 2013 en Buenos Aires, Argentina o el XLVI Congreso Nacional de Ciencias Biológicas realizado en el 2011 en Medellín, por nombrar solo algunos de sus logros dentro de la genética.



Clara Inés Vargas Castellanos
Médica Genetista

Si algo define al doctor Luis Ángel Villar Centeno es su entrega y compromiso con las causas sociales, por eso no es de extrañar que haya dedicado buena parte de su vida profesional a la investigación en la búsqueda de aliviar patologías de alto impacto para la población como el dengue. Así lo evidencian los reconocimientos que ha obtenido a nivel nacional e internacional como el de la revista The New England Journal of Medicine, que destacó la importancia de su trabajo investigativo en la búsqueda de una vacuna contra el dengue que ya alcanza una efectividad del 60 por ciento, entre otros.

El Dr. Villar Centeno es un hombre dedicado a la investigación que ha sabido labrarse un espacio en el ámbito científico, reconocido en los homenajes recibidos y en las publicaciones en revistas especializadas y que muestran cómo han sido esos 40 años que lleva vinculado con la Institución. Hace parte de una generación brillante de médicos de la promoción de 1984 que, como él, se han destacado en el país y en el exterior.

Como decano de la Facultad durante dos periodos, considera que eso era algo que tenía que hacer como parte de su responsabilidad con la institución a la que ha estado vinculado por 40 años. Asegura que al frente de la Decanatura pudo comprobar el impacto que la facultad tiene en la región y la importancia de su papel en la sociedad a través de sus egresados que ya son miles.

Dentro de su interés por la investigación decidió especializarse en Microbiología y Parasitología en la Corporación para Investigaciones Biológicas, CIB, de Medellín, una institución clasificada por Colciencias como un centro de excelencia donde hizo un estudio morfológico de una variante de paracoccidioides brasiliensis que existe en la forma de levadura a temperatura ambiente como trabajo de tesis. La CIB resultó ser el espacio ideal para proyectar todo el interés del Dr. Villar Centeno por aportar en el sector de la salud. Este hombre de hablar pausado y reflexivo, que mira con sentido crítico la problemática del país, reconoce todo el valor que ha tenido la Facultad de Medicina de la Universidad Industrial de Santander en su vida y su importancia dentro de la sociedad y por la excelencia de sus profesores en todas las etapas de su formación. Durante su pregrado participó activamente de los movimientos sociales como integrante de las asociaciones gremiales, en un tiempo en que el país estaba tomando conciencia social; hizo parte de los consejos estudiantiles y participó en un esfuerzo colectivo que se hizo con la sociedad en esa época, para lograr que el Gobierno Nacional hiciera los giros necesarios para salvar al Hospital Universitario Ramón González Valencia de un colapso en 1984.

Como profesor contribuyó a darle continuidad a un camino que habían abierto profesores en el área de la parasitología y las enfermedades

microbianas, como el Dr. Orlando Díaz, -Decano y rector de la UIS- quien los había formado a todos y con otros profesionales del Departamento de Ciencias Microbiológicas impulsaron la investigación en esas áreas.

El Dr. Villar Centeno fue decano de la Facultad durante dos periodos y considera que eso era algo que tenía que hacer como parte de su responsabilidad con la institución a la que ha estado vinculado por 40 años. Asegura que al frente de la Decanatura pudo comprobar el impacto que la facultad tiene en la región y la importancia de su papel en la sociedad a través de sus egresados que ya son miles.

Hizo una Maestría en Epidemiología Clínica en la Pontificia Universidad Javeriana entre 1993 y 1995.

Con un trabajo sobre inmunidad a la fiebre amarilla como factor de riesgo de fiebre hemorrágica por dengue. Lleva ya 15 años dedicado a la labor de investigación con un grupo de colegas que hacen parte del Centro de Investigaciones Epidemiológicas de la Facultad de Salud.

El doctor Luis Ángel Villar es un bumangués que considera que aprendió de sus profesores el valor social que representa ser maestro, por lo que decidió ocupar parte de su tiempo a esa labor. Ha sido considerado como uno de los profesores mejor calificados que ha impulsado el espíritu investigador entre los jóvenes de la Facultad. Le resulta particularmente notable que los logros personales y lo que ha alcanzado proyectar en la Facultad es algo que se ha hecho desde el sector público, en un país en el que justamente lo público no es visto como el escenario en el que se puede lograr la excelencia.

Dentro de su desempeño profesional tuvo la oportunidad de estar, además de los 40 años en la UIS, en la Policlínica de Barrancabermeja hasta finales de los noventa y en la Clínica Comuneros de Bucaramanga cuando pertenecía al Seguro Social.



Luis Ángel Villar Centeno
Médico Epidemiólogo

COLOFÓN

Con el agradecimiento a todos y cada uno de los aportantes a este proyecto donde se depositó la confianza en su edición y dirección creativa, se deja plasmado en estas páginas una pequeña parte de la historia de una Facultad que ha marcado un hito dentro del desarrollo de la región, brindando en cada uno de sus programas, la formación tanto profesional, como ética y humana en casi 2.000 egresados, que hoy con orgullo, ostentan la impronta UIS.

Este libro ha sido impreso en papel propalmate de 150 gramos, bajo la dirección técnica de Publicaciones UIS, en los talleres de Iris Impresores.

Este libro conmemorativo de los 50 años de la Facultad de Salud de la Universidad Industria de Santander se terminó de imprimir el 10 de junio de 2016 en la ciudad de Bucaramanga.